

Guillermo Morante

TRIUNFA CON TU VOZ EN ESPAÑOL

con el Sistema Guillermo Morante



INSTITUTO GUILLERMO MORANTE

Agradecimientos.

*A mis padres, por todo su apoyo.
A Alejandro, auténtico motor de mi vida.
A Cristina, por su ayuda e inspiración.
Y a ti, amigo lector, por tu confianza. Gracias.*

Advertencia legal.

Todos los conceptos, herramientas, técnicas, prácticas y ejercicios recogidos en este libro responden a mi trayectoria y experiencia personal y profesional. Una experiencia como docente, presentador, narrador, poeta, escritor, conferenciante, speaker, locutor profesional, actor de doblaje, director de doblaje, youtuber, comunicador, artista y creador de contenido. Todos los ejercicios y prácticas pueden realizarse con total seguridad sin dañarse la voz. No obstante, recuerda que, ante la menor molestia, debes acudir siempre a tu médico o especialista.

Mi reino, mis reglas.

Las técnicas y modelos de aprendizaje que enseñé en este libro y que forman parte del Sistema Morante para triunfar con la voz van más allá de lo que se ha enseñado hasta ahora en el sistema educativo tradicional, por lo que son mucho más efectivas y eficaces. Por ello, en este libro aplico las normas gramaticales tradicionales, pero también mis propias reglas con fines puramente didácticos. Esto significa que, por supuesto, deben seguirse todas aquellas normas que, desde la Real Academia Española, se dictan para el correcto uso de nuestro maravilloso idioma: el español. Sin embargo, mi Sistema Guillermo Morante para triunfar con la voz sigue una metodología propia que se ha demostrado efectiva con miles de alumnos en todo el mundo.

Abre tu mente, confía en mí y déjate llevar en este viaje para triunfar con tu voz.

CAPÍTULO 1

Bienvenido a tu nueva voz y a tu nueva vida.

*“Si la vida te da un regalo no lo desaproveches.”
Guillermo Morante.*

Siempre hay un comienzo para todo y el cambio es un comienzo. Ser conscientes de cómo afrontamos la vida y de todo lo que nos rodea es un comienzo. Afrontar etapas nuevas es algo excitante y, en algunos casos, aparentemente temerario, lo sé. Pero soy de los convencidos de que es necesario cambiar si no eres plenamente feliz con lo que haces, con el trabajo que tienes o incluso con la pareja con la que compartes tu vida. No debes tenerle miedo al cambio, porque eso significa que estás vivo; y no hay nada más apasionante que sentirse vivo. Este libro es un viaje apasionante, un viaje hacia tu nueva voz. Un viaje que te hará mucho más poderoso y que te permitirá conocer habilidades y descubrir recursos para tu nueva voz y para tu vida.

El cambio que te propongo a través de este libro surge de la necesidad íntima y profunda por contagiarte mi ilusión y mis ganas de que triunfes. Por ello, además de dicha ilusión, quiero transmitirte entrega, entusiasmo, emoción, pasión y una buena dosis de intuición.

Ilusión por afrontar contigo el reto que supone cambiar tu voz, la forma que tienes de comunicarte y también definir mejor tus habilidades sociales y profesionales.

La ilusión es uno de los motores de mi vida en todos los aspectos y motivarte para alcanzar tus retos es muy ilusionante para mí.

Entrega, porque pienso que todos debemos ser luchadores, inconformistas, audaces, rebeldes y ganadores. Si estás leyendo estas líneas es porque eres así, como yo. Sabedor de que todo tu potencial ha estado contenido por un sistema que aborrega a las masas, que impide el desarrollo personal y que lo supedita todo a una élite vendida a intereses inmorales o, en el peor de los casos, amorales. Mi entrega es el fiel compromiso de estar contigo, ayudándote con técnicas y herramientas efectivas que van a cambiar tu voz a mejor de forma real y que te van a ayudar a dominar una comunicación brillante y cautivadora.

El entusiasmo es ley de vida. Todos nos entusiasmos por algo o por alguien en la vida: por un amanecer aterciopelado, una puesta de sol en compañía o en embriagante soledad; por una mirada eterna de tres segundos; por una voz que envuelve y conmueve; por una sonrisa contenida en un momento irrepetible; por el maravilloso reto de afrontar una charla o discurso ante otros sobre lo que nos apasiona; por pronunciar el nombre de la persona a la que amas; por pasear de la mano de uno mismo en paz o por comunicar un pensamiento oportuno con nuestra voz a quien nos importa... Quien no se entusiasma por un momento, un acontecimiento, una persona, un proyecto, un reto o un sentimiento, no está realmente vivo. Lo sé por experiencia propia.

He mencionado también el término emoción. Emoción cuando escribo cada palabra, cuando diseño cada ejercicio y cada práctica. Cuando repaso todas y cada una de las frases que aprenderás conmigo a lo largo de este viaje. Un viaje emocionante y real que consiste en que seas capaz de emocionarte también y de que comprendas el porqué de dichas emociones y sentimientos. Conocer y controlar las emociones -y su universo- en nuestro cerebro y en nuestro corazón son la llave de tu éxito. Y en este libro vuelco toda mi emoción mientras te acompaño paso a paso.

Pasión, porque escribir este libro no hubiera sido posible si no fuera porque me apasiona ayudar a personas como tú a conseguir lo que se merecen: habilidades y secretos que nunca te han enseñado y que hubieran cambiado tu vida por completo de haberlas conocido y aprendido desde tu niñez.

Asimismo, tengo la intuición de que comprendes la razón por la que he escrito este magnífico libro. Para hacer justicia y recuperar juntos lo que nos pertenece: nuestra libertad y el derecho de aprender a expresarnos mejor, a potenciar nuestras habilidades comunicativas y a sacar partido a todos nuestros recursos y poderes personales y profesionales. Recuerda que puedes triunfar en la vida cambiando tu voz y tu forma de comunicarte. Para ello, necesitas las técnicas que he desarrollado y aplicado en mi vida personal y profesional y que me han permitido triunfar. Ello significa que he logrado desconectarme del sistema y sentirme plenamente desarrollado como persona, como creador y como comunicador.

Objetivos de este libro.

El principal objetivo de este libro es que triunfes con tu voz; y que lo hagas utilizando el segundo idioma más hablado en el mundo: el español. Aprenderás muchas habilidades y técnicas, pero hay una que te va a resultar extraordinaria: aprender a ganar confianza en ti mismo. En efecto, para triunfar con tu voz debes confiar en ti mismo y ganar autoestima. ¡Qué importante es la autoestima! La opinión o valoración que tenemos de nosotros mismos explica nuestro comportamiento y, por tanto, nuestras acciones. Lo que sentimos, lo que vivimos, la percepción de la realidad, en definitiva, está filtrada por lo que se denomina amor propio. Sin el respeto y el amor hacia uno mismo es imposible avanzar y mejorar en la vida. Es algo que debería potenciarse desde que somos niños. Porque, si de niños nos enseñaran a respetarnos y a aceptarnos con nuestras limitaciones, virtudes y

talentos, en la edad adulta nuestro proceso vital -el sentido de nuestro viaje- sería completo, integral y enriquecedor.

También hay otros objetivos que quiero alcanzar contigo. Entre ellos, potenciar tu dimensión artística y creativa. Como irás descubriendo, no sólo desarrollarás tu voz a través de distintas técnicas, sino también mediante ejercicios muy sencillos que te harán redescubrir tu faceta actoral. Este aspecto es especialmente importante porque, para cambiar la voz, es necesario “dejar de ser uno mismo” y modelarla a voluntad en función de los objetivos o intereses que nos fijemos. El trabajo actoral nos permite esculpir y reforzar nuestra personalidad, aprendiendo también a escucharnos y a aceptarnos. Y es que, durante muchos años de experiencia profesional, si hay algo que he aprendido es que nuestra voz es el fiel reflejo de nuestra personalidad. Si logras cambiar tu voz, el crecimiento que experimentarás te va a servir para cambiar tu vida de forma radical y, por supuesto, a mejor.

El Sistema Guillermo Morante para triunfar con tu voz.

Para lograr estos objetivos vas a aprender una serie de técnicas y habilidades mediante un sistema de aprendizaje e impacto con tu voz que se denomina Sistema Guillermo Morante. Es un sistema eficaz, testado con miles de alumnos y clientes que ya han cambiado su voz y su vida a mejor. Está formado por un total de 13 elementos o herramientas con los que aprenderás técnicas y secretos para impactar poderosamente con tu voz y cautivar a tu audiencia para siempre con poco esfuerzo. Además de conocer todas las técnicas, vas a trabajarlas de forma práctica con un gran número de ejercicios sencillos y divertidos. Por eso, a lo largo de toda tu formación te acompañaré paso a paso para darte toda la motivación que necesitas para triunfar con tu voz.

Los 13 elementos o herramientas del sistema abarcan la dimensión técnica de la voz y también su dimensión artística y son los siguientes:

Conceptos esenciales preliminares:

- Los dos procesadores del habla. El procesador técnico y el procesador artístico.
- Pautas de trabajo, análisis de los términos básicos de referencia y primeros ejercicios del Sistema Guillermo Morante.

Primer elemento del Sistema:

La respiración.

Segundo elemento del Sistema:

El control del ritmo y el proceso de construcción intencional. Las pausas técnicas y de interpretación.

Tercer elemento del Sistema:

El control del volumen de la voz, tu arma secreta.

Cuarto elemento del Sistema:

La vocalización. Aprende a *sonar* como un profesional.

Quinto elemento del Sistema:

Aprender a leer sin sentido: *lorem ipsum*.

Sexto elemento del Sistema:

Divide y vencerás: aprendiendo a leer *silabeando*.

Séptimo elemento del Sistema:

Las sinalefas, un componente de la fonética que te diferencia positivamente.

Octavo elemento del Sistema:

Las consonantes, nuestras grandes aliadas para triunfar con la voz.

Noveno elemento del Sistema:

El control del ceceo y el seseo.

Décimo elemento del sistema:

La lectura inversa, un método diferente y eficaz para aprender a leer bien.

Undécimo elemento del Sistema:

El control de la pronunciación de la letra “r” para evitar *el rotacismo*.

Duodécimo elemento del Sistema:

Cómo leer bien y más rápido evitando el “*efecto camaleón*”.

Decimotercer elemento del Sistema:

Las cuatro curvas de entonación.

Consejos y pautas finales: establece tu propio control de calidad.

Bienvenido a este viaje. Ponte cómodo, libera tu mente y disfruta el camino. Porque la vida consiste precisamente en eso, en disfrutar cada segundo del camino que nosotros construimos. Y en el camino para cambiar tu voz el primer paso consiste en relajarse, divertirse y en aprender a reaprender.

Una nota importante antes de empezar sobre dialectos, acentos y versatilidad.

Antes de empezar quiero señalar que todas las indicaciones que voy a darte en este libro están condicionadas por el acento o registro que utilices al hablar o expresarte en tu ámbito regional. Lógicamente no se trata de “imponer” un criterio fonético en cuanto a lo que podríamos denominar “español neutro”. Esto es lógico, ya que en cada país o zona geográfica el español tiene distintos acentos o dialectos, que es lo que dota a esta maravillosa lengua de su gran riqueza. Por ello, debemos mantener sin duda nuestro acento nativo. Sin embargo, siempre se puede ser versátil, es decir, se puede cambiar el registro o el acento a voluntad para ganar en versatilidad. Porque si hay algo que he aprendido a lo largo de todos mis años como profesional de la voz, es que la versatilidad es esencial para lograr una mayor diversidad fonética y, por tanto, triunfar con la voz.

CAPÍTULO 2

La importancia del español en un mundo globalizado.

“Confía en ti mismo y tendrás una voz poderosa.”

Guillermo Morante.

Según datos del Instituto Cervantes¹ en su anuario “El español en el mundo 2020” podemos afirmar que, en un mundo cada vez más globalizado, interconectado y comunicado, el uso de la lengua española es un factor de éxito determinante. Y lo es en muchos aspectos, pero sobre todo en el social y también en el comercial. Podría decirse que los hispanohablantes tenemos una gran ventaja derivada del mero uso de nuestra lengua. Los principales datos que aporta el Instituto Cervantes en su estudio son reveladores:

- Más de 489 millones de personas tienen el español como lengua materna (el Anuario 2017 cifraba los hablantes nativos en 477,6 millones).
- El número de usuarios potenciales del español supera los 585 millones. Esta cifra aglutina a los grupos de dominio nativo, de competencia limitada y de estudiantes de lengua extranjera. En el año 2017 era de 572,6 millones.

¹ INSTITUTO CERVANTES: “El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2020”. Disponible en: <https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_20/el_espanol_en_el_mundo_anuario_instituto_cervantes_2020.epub>.

- El español es la segunda lengua materna del mundo por número de hablantes, solo por detrás del chino mandarín.
- También es la tercera lengua en el cómputo global de hablantes (dominio nativo + competencia limitada + estudiantes de español), detrás del inglés y del chino mandarín.

A la vista de estos datos, podemos afirmar que, por el hecho de hablar español, ya tenemos una ventaja competitiva inmensa respecto al resto de habitantes del planeta. Ahora bien, ¿realmente aprovechamos dicha ventaja en todo su potencial? Esta pregunta puede responderse desde diversos puntos de vista. El dominio de una lengua puede medirse desde el grado de conocimiento y la correcta aplicación de su gramática. Sin embargo, hay otros aspectos que, a mi parecer, resultan también extraordinariamente importantes, como el dominio de su fonética (campo relativo a los sonidos del habla) y el de su función emotiva o expresiva (comunicativa).

Durante todos mis años de experiencia como docente y profesional de la voz y la comunicación, he aprendido cuáles son los factores de éxito utilizando el español como vehículo de comunicación:

1. Ante todo, una correcta dicción y pronunciación del idioma. Dicho en otras palabras, si tienes una dicción correcta y brillante, te expresas mejor y se entiende correctamente el mensaje que deseas comunicar. La dicción es sinónimo de éxito.
2. El dominio de las emociones que expresamos con nuestra voz, lo cual es la garantía de que nuestro mensaje se transmite con los matices fonéticos y expresivos adecuados en cada ocasión y en función de los objetivos comunicativos que se deseen conseguir. Esta es la segunda base del éxito a la hora de hablar español. Su riqueza fonética es tal, que la expresión oral que nos permite llevar a cabo no es comparable con ningún otro idioma o lengua en el

mundo a la hora de comunicar emociones. Por otro lado, su gran riqueza de léxico convierte al español en un instrumento poderoso de comunicación.

Una vez identificados los factores de éxito al comunicarte en español, ¿te has preguntado alguna vez si sabes utilizar cada palabra correctamente y en el contexto adecuado? ¿Articulas bien cada sonido cuando hablas? ¿Eres consciente de la importancia de la dicción y de la pronunciación en tu día a día? ¿Comunicas tu mensaje de la forma que quieres? ¿Lo adaptas correctamente a tu interlocutor u oyente? ¿Sabes manejar magistralmente la fonética para que tu mensaje se transmita de forma clara y concisa? Y, por último, ¿eres capaz de dominar tus expresiones orales cuando comunicas emociones o estados de ánimo? Si deseas triunfar en tu vida personal o en tu profesión, está claro que debes dominar -y no sólo gramaticalmente hablando- el segundo idioma más hablado en el mundo: el español.

Cómo nos comunicamos. Un mismo ejercicio y dos resultados diferentes.

La comunicación humana en general -y la oral en particular- es un impresionante y complejo sistema de socialización. Podemos declarar amor u odio cambiando simplemente la fonación e interpretación de unos cuantos fonemas en una misma frase. Podemos firmar la paz o realizar una absoluta declaración de guerra modificando una simple curva de entonación. Podemos hacer amigos o granjearnos feroces enemigos alterando la forma en la que decimos una misma frase de saludo. ¡Así de fascinante y peligroso, según cómo se mire! ¿Quieres algunos ejemplos sobre estas afirmaciones?

Te propongo una serie de ejercicios sencillos para que compruebes por ti mismo cómo eres capaz de comunicar emociones diferentes -e incluso opuestas- con una misma frase. Lee despacio y en voz alta conmigo la siguiente:

“No sabes cuánto te quiero”.

Ahora léela en voz alta como si la estuvieras diciendo a una persona a la que quieres de verdad, con todo el sentimiento de amor o cariño:

“No sabes cuánto te quiero”.

Intuyo que has puesto relativa pasión y ternura en tu actuación. Me atrevo a afirmar que incluso has achinado levemente los ojos al leerla y que has reforzado fonéticamente (sonoramente) la voz en las palabras “cuánto te quiero”.

Bien, ahora léela en voz alta como si se la estuvieras diciendo a una persona a la que tienes rencor porque te ha demostrado que no puedes confiar en ella. No te amilanes, disfruta y dale a tu lectura un ligero toque de sorna, ironía e incluso guasa. Si optas por transmitir un poquito de odio estás autorizado a hacerlo:

“No sabes cuánto te quiero”.

Cómo cambia la situación ¿verdad? Hemos conseguido darle a nuestro mensaje dos sentidos absolutamente opuestos sin modificar una sola

letra o signo de puntuación. Es la misma frase en ambos casos. Y la expresión de tu cara cuando has arqueado levemente las cejas en la segunda situación ha sido de película. Incluso posiblemente has mantenido durante más tiempo los ojos achinados o levemente rasgados ¡Bravo!

Probemos de nuevo. En esta ocasión con una frase que debes leer en voz alta y sin correr:

“Me encantaría llevarme bien contigo”.

Ahora dirígela a una persona con la que no tienes una buena relación, pero con la que te encantaría -sinceramente- estrechar un vínculo de amistad:

“Me encantaría llevarme bien contigo”.

Bien hecho, posiblemente hayas arqueado levemente las cejas hacia arriba al pronunciarla. Vamos a ponerlo más interesante. A continuación, dirígela a una persona en la que no puedes volver a confiar porque te ha traicionado ya varias veces. Díselo de tal forma que sepa que, en el fondo, estás ironizando y que sabes que una buena relación es ya imposible. Dibuja una expresión seria en tu rostro. Puedes achinar (entornar o cerrar) levemente los ojos si lo deseas:

“Me encantaría llevarme bien contigo”.

Perfecto. Es posible que la otra persona nos mire circunspecta, seria, cariacontecida, atónita e incluso, perpleja. No sabe si se lo estamos diciendo en serio o si nos burlamos de ella. Y en ambos casos, sigue siendo la misma frase.

Sé que te está gustando la dinámica y la interpretación que estamos haciendo juntos. Vamos con el tercer y último ejercicio. Ahora lee en voz alta y despacio la siguiente frase:

“Tengo una sorpresa para ti. Te va a encantar”.

A continuación, léela para una persona que te cae muy bien y con la que mantienes una buena relación. No corras al leer y sonrío un poco si lo deseas:

“Tengo una sorpresa para ti. Te va a encantar”.

Bien. Ahora léela a una persona que te resulta antipática y de la que tienes una opinión muy negativa. Esboza un rostro serio y adusto al hacerlo:

“Tengo una sorpresa para ti. Te va a encantar”.

Estarás de acuerdo conmigo en que resulta increíble cómo una simple frase puede comunicar y transmitir intenciones y emociones tan contrapuestas. Y es que en todos y cada uno de los ejercicios, según hemos modificado nuestra emoción, hemos comunicado mensajes radicalmente opuestos. Impresionante e... inquietante a la vez.

Como acabas de ver, la voz humana contiene un componente emocional o afectivo que, además de permitirnos hablar, nos posibilita transmitir mensajes y comunicar sentimientos y emociones. No pocas veces escuchamos frases como “ese libro me ha emocionado” o “¡cuántos sentimientos me transmite tu carta!” o también “su discurso ha sido emocionante”. Porque hablar, leer y comunicar, en definitiva, suponen una transmisión de emociones, sensaciones, ideas y alteraciones sensoriales extraordinarias. También ocurre con otros lenguajes como la música, la pintura, la poesía, la escultura o cualquier otra faceta artística del ser humano. Pero hablar y, sobre todo, comunicar, tienen en común un instrumento versátil, único y emocionante: la voz.

CAPÍTULO 3

El Sistema Guillermo Morante para triunfar con la voz:

Los dos procesadores del habla. El procesador técnico y el procesador artístico.

*“Todos aquellos que han triunfado en la vida
han construido una voz poderosa y versátil.”
Guillermo Morante.*

El sistema que he desarrollado a lo largo de más de treinta años de experiencia profesional y docente, y en el cual se va a basar el secreto de tu éxito, se denomina “Sistema Guillermo Morante para triunfar con la voz”. Es un método único e infalible, formado por varias técnicas y subsistemas de aprendizaje, que te permitirán adquirir y desarrollar habilidades comunicativas para que triunfes con tu voz en español.

El Sistema Guillermo Morante está basado en los más de 30 años de experiencia profesional como actor, locutor, docente, conferenciante, coach, comunicador, escritor, youtuber, artista y creador. En todas y cada una de dichas facetas he conseguido diferenciar, comprender y potenciar dos componentes comunicativos que son la base de todo el sistema: los dos procesadores del habla. Antes de continuar, debo insistir en que toda mi exposición en este capítulo se basa en mi experiencia personal y en el análisis de distintos aspectos relativos a la voz, que he realizado a través de mi propia experiencia profesional. Por

supuesto, todo lo que voy a explicarte aquí está recogido y estudiado por la medicina y otros ámbitos científicos. Mi intención es describir, mediante un lenguaje coloquial, sencillo y práctico, los distintos procesos cerebrales, intelectivos y cognitivos que el ser humano lleva a cabo cuando se comunica con la voz. Será una forma divertida y didáctica de expresar con mis propias palabras lo que la ciencia ya ha demostrado y constatado, a través de brillantes e importantes avances científicos a lo largo de la historia. Dicho con otras palabras, este libro no es un tratado sobre medicina, foniatría, psiquiatría o psicología. Es la plasmación de un sistema brillante que he desarrollado durante más de treinta años. Un sistema que funciona y que ha permitido a miles y miles de alumnos cambiar su voz y su vida por completo y, por supuesto, a mejor. Todo ello circunscrito al ámbito del uso de la lengua española.

Hecha esta importante aclaración, comenzaré mi exposición asegurando que existen -desde mi punto de vista- dos “procesos intelectivos y comunicativos” que se producen simultáneamente cuando nos comunicamos al hablar o leer cualquier discurso escrito en voz alta. Ambos procesos están “controlados” por estos “procesadores” del habla, a los que he denominado “procesador técnico” y “procesador artístico”. Voy a definir cada uno de ellos y, a continuación, explicaré sus funciones y propósitos. Al hacerlo así, entenderás mejor la filosofía y el funcionamiento de mi sistema.

El control de la función racional: el procesador técnico.

Este “procesador” es una simple unidad lógica, con un lenguaje de programación muy simple. Es lógica pura. Su principal misión es la de aprender una serie de elementos gráficos y fonéticos que logra combinar, dando forma a series de unidades lingüísticas que denominamos palabras. Estas palabras se agrupan en estructuras gramaticales más o menos complejas, formadas por un sujeto, un verbo y un predicado: lo que comúnmente denominamos frases u oraciones.

Podría decirse que el procesador técnico mantiene todo el sistema de aprendizaje y de comunicación desde un punto de vista “formal”. Además, todo su proceso es, una vez aprendido y asimilado por el sujeto, absolutamente robótico.

La importancia del procesador técnico estriba en que nos permite entendernos cuando hablamos o escribimos. Nos permite utilizar símbolos (letras, caracteres) que, en un sistema de comunicación social, son procesados y entendidos por todos sus miembros. No sólo estoy haciendo referencia al abecedario o a los signos de puntuación, sino también a otros grafismos que contienen un elemento comunicador en sí mismos. Por ejemplo, una señal de prohibido o una señal de ceda el paso. Incluso el dibujo de una puerta con un simpático muñeco saliendo por ella es otro símbolo o elemento de comunicación perfectamente válido. Un emoticono sonriente en un chat también es un signo comunicativo comúnmente aceptado ¿verdad? Todos ellos son caracteres y grafismos universales y conforman aquellos símbolos que interpreta, aprende y utiliza el procesador técnico.

La relevancia de este procesador reside en que, si el sujeto no lo utiliza de forma adecuada (porque no se le enseña a hacerlo bien y, por tanto, no lo ejercita de forma correcta), puede acarrearle graves problemas comunicativos, tanto a nivel personal como social. Además, una persona que no sabe leer y/o escribir dichos símbolos puede tener graves problemas de comunicación y de socialización.

Ahora mismo, tu procesador técnico te permite entender y comprender todo lo que lees. Si tu procesador no fuera capaz de interpretar estas letras y caracteres, dándoles sentido, no podrías acceder a toda la información que contienen estas líneas. Ello no sería posible si yo estuviera escribiendo este libro utilizando un lenguaje que no conocieras y entendieras ¿verdad? Si utilizara por ejemplo jeroglíficos, y no los comprendieras y descifraras adecuadamente, la lectura y la comprensión de este texto te sería imposible.

De hecho, cuando la caligrafía de un sujeto es especialmente mala, se suele utilizar la expresión: “tu letra parece un jeroglífico”. Esto es debido a que no se le ha enseñado bien, a escribir bien.

Aquellas personas que no han aprendido en su infancia a leer y escribir correctamente tienen en su vida adulta serios problemas de habla, lectura y comprensión lectora. Incluso puede que tengan también dificultades en el aprendizaje de determinadas materias o disciplinas. Por tanto, aprender a leer, a escribir y a hablar perfectamente, son factores que están directa y proporcionalmente relacionados con el éxito personal y profesional de una persona. De ahí la importancia de este libro en tu vida.

En resumen, el procesador técnico nos permite interpretar -y también expresar con la voz- una serie de letras, símbolos, caracteres y grafismos que tienen sentido para quien los procesa, entiende y pronuncia, pero también para quien los escucha. Es un procesador vital y, a la vez extraordinario, para las relaciones humanas.

El control de la función emocional o emotiva: el procesador emocional o artístico.

El *procesador artístico* es el complemento hermano del *procesador técnico*. Se encarga de controlar el genio, el virtuosismo y la maestría artística de todo lo que comunicamos con nuestra voz. Aquí hacen su aparición términos como el sentimiento, la emoción y el talento. Aunque te sientas la persona más patosa del mundo, tienes una serie de talentos o dones naturales extraordinarios. Lo que ocurre es que posiblemente no los has descubierto todavía. Por eso, gran parte de mi trabajo en este libro consiste en ayudar a personas como tú a encontrar su talento y a desarrollarlo, aprendiendo cuáles son sus *ventajas competitivas* con la voz.

El *procesador artístico* es el que realmente nos diferencia de otros seres humanos y nos permite ser competitivos si sabemos potenciarlo adecuadamente. Si no lo hacemos así, puede convertirse en una fuente de debilidades y amenazas en nuestras relaciones sociales y profesionales.

¿Recuerdas el ejercicio que hemos realizado en el capítulo anterior cuando leíamos e interpretábamos con distinto sentido frases idénticas? Pudimos hacerlo gracias al procesador artístico, ya que es el que nos permite matizar y cincelar el sentido y la emoción que queremos darle a nuestro mensaje. Por ello, el control de las emociones y todo lo relacionado con la inteligencia emocional, se debe a este maravilloso procesador. Es único en cada ser humano y su "estructura" está basada en la educación y formación que recibe cada sujeto y en sus circunstancias y experiencias vitales. Con la formación y la educación adecuadas, se puede conseguir que cualquier persona pueda potenciar sus habilidades comunicativas. Es una cuestión que debería ser prioritaria en el modelo educativo de cualquier sociedad.

Veíamos anteriormente que el *procesador técnico* nos permite comunicarnos cuando hablamos o escribimos. Nos posibilita utilizar símbolos (letras, caracteres) que, en un sistema de comunicación social, son procesados y entendidos por todos sus miembros. Pues bien, el *procesador artístico* matiza y da forma a esa comunicación y la convierte en un puro intercambio emocional. Voy a explicártelo con un ejemplo. Imagina la siguiente escena: una pareja de enamorados cenando en una terraza parisina, teniendo como fondo la maravillosa *Torre Eiffel*. La voz del locutor que narra la escena comienza diciendo:

"Es una agradable noche de primavera. La luz es embriagadora, la temperatura perfecta y el momento mágico. El amor fluye vibrante entre ellos; centellean los ojos, palpitan los corazones, y una deliciosa y frugal cena está recién servida en la romántica mesa. El champagne, frío y aromático en las copas. Nuestro protagonista propone un brindis

levantando su copa, mira con ojos enamorados a su pareja, coge tibiamente su mano y pronuncia con voz..."

¡Corten! Un momento, detengamos la acción. Perdón por haber detenido este idílico momento, pero aquí es donde el procesador artístico de nuestro protagonista se la juega. Te voy a proponer dos rodajes diferentes de la misma escena, que me van a servir para ilustrar y explicar el funcionamiento de nuestro emocional procesador artístico. En ambos, la frase que va a pronunciar a continuación nuestro fervoroso amante enamorado es:

Amor, cuánto tiempo llevo esperando este momento.

Vamos con el primer rodaje. En él, nuestro protagonista no ha desarrollado correctamente su *procesador artístico*. El procesador técnico funciona perfectamente, es decir, es capaz de comunicarse con otras personas y, por supuesto, con su romántica acompañante. Está en pleno uso de sus facultades mentales, pero al no tener potenciado el *procesador emocional o artístico*, su comunicación es relativamente tosca, ordinaria y hasta cierto punto chabacana. Podría decirse que cumple una función meramente técnica.

Pues bien, en esta tesitura, arranquemos de nuevo la escena que habíamos detenido, pero con una reveladora nota del director que nos propone un divertido ejercicio de interpretación:

- “Nuestro protagonista *visualiza* mentalmente lo que quiere expresar por lo especial del momento, lo idílico del instante y la emoción que siente al estar con el ser amado. Sin embargo, al pronunciar la frase, su volumen es relativamente alto y su tono agudo y nasal. Para colmo, “suelta” la frase de forma acelerada y con una expresión seria y sobria. Por cierto, si deseas interpretar a nuestro protagonista, puedes tapar

tu nariz con las manos, coger aire y “leer” rápidamente la frase del guion:”



¡Acción!

>> >> *Amorcuántotiempo llevoesperandoestemomento.*

El ritmo es tan frenético y la voz tan aguda y nasal que la otra persona no ha entendido prácticamente nada. No hay atisbo de ternura y amor en sus palabras. Más bien al contrario, pareciera que, en ese momento, un pequeño “apretón digestivo” hubiera incomodado repentinamente a nuestro protagonista.

-Fin de la primera escena-.

En la segunda escena, nuestro amante -que, recordemos, coge tiernamente de la mano al otro y se dispone a pronunciar la frase del guion- ahora sí ha potenciado con mi sistema su *procesador emocional o artístico*. Se le ve seguro de sí mismo y domina los aspectos emocionales e interpretativos de la voz y de la interpretación. Su procesador artístico está entrenado para situaciones como esta.

Pongamos de nuevo en marcha la escena, con la consabida *nota del director* antes de tu locución:

- “En su mente, nuestro protagonista *visualiza* antes lo que quiere expresar por lo especial del momento, lo idílico del instante y la emoción que siente al estar con el ser amado. Al pronunciar la frase,

su volumen es relativamente bajo. Su tono, levemente grave y amable; su timbre aterciopelado y su interpretación, como buen amante enamorado, magistral. Además, pronuncia la frase despacio, jugando con las pausas y el tono melódico de su voz. Te animo a que interpretes el guion sin miedo y sacando a relucir todas tus dotes actorales. ¡Ánimo!”.



¡Acción!

Amor... cuánto tiempo... llevo esperando este momento.

El ritmo es pausado y la voz tan melódica y sutil, que la otra persona entiende perfectamente sus palabras y esboza una leve sonrisa, símbolo de amor y aprobación. Se aprecia ternura y amor en sus palabras. Ambos se cogen de la mano y se funden en un dulce beso, observados de lejos por la mágica Torre Eiffel. El momento es embrujador y eterno, tanto como la luz que les envuelve.

-Fin de la segunda escena-

Aunque pueda parecerce excesivamente teatral, estas escenas son absolutamente reales y las han recreado cientos de mis alumnos. Algunos incluso las han vivido personalmente, aunque eso es, como suelo decir, *harina de otro costal*.

Creo que coincidimos en que la primera escena parece sacada de un *vodevil* o un sainete burlesco. Cuando llega el momento de la verdad, nuestro protagonista no es capaz de expresar sus sentimientos con una voz acorde con tan mágico momento. Su *procesador técnico* funciona, pero su *procesador artístico* no sabe cómo manejar esa información emocional. Por esta razón, no es capaz de dotar a su voz de los matices necesarios para comunicarse de forma eficaz. Este drama emocional, interpretativo y comunicativo, en definitiva, habría podido evitarse si nuestro protagonista hubiera desarrollado y entrenado su *procesador artístico*. Esa es la razón por la que este libro es crucial en tu vida, porque te ayuda a entender cómo comunicarte mejor técnicamente y, sobre todo, emocionalmente.

Trasladar las emociones al lenguaje es una labor compleja. Es algo así como intentar describir un olor a alguien que no lo ha sentido o experimentado nunca. El lenguaje se ha ido enriqueciendo y transformando de acuerdo con las necesidades sociales. Los *emoticonos*² son un claro ejemplo de ello en el lenguaje escrito. Pero también encontramos otros símbolos o gestos significativos en el lenguaje verbal y no verbal. Cuando dibujamos el gesto de la victoria con nuestra mano. O cuando llevamos dos dedos a nuestros ojos y después señalamos a nuestro interlocutor, en un claro gesto de aviso o amenaza. O cuando estamos buceando en el mar y realizamos con nuestra mano el famoso gesto “ok” para indicar a nuestros compañeros que todo va bien. O también en determinadas redes sociales, cuando seleccionamos un icono con el pulgar hacia arriba o hacia abajo, que nos permite indicar si nos gusta o no lo que vemos. En la antigua Roma por cierto ya existían dichos gestos sociales.

² Su definición según la RAE es: representación de una expresión facial que se utiliza en mensajes electrónicos para aludir al estado de ánimo del remitente. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

Sé que te ha venido a la mente esa maravillosa película dirigida magistralmente por *Ridley Scott* y protagonizada, entre otros, por el extraordinario *Russell Crowe: Gladiator*. Incluso me vienen a la mente ciertas situaciones en las que queremos ser intencionadamente maleducados y levantamos nuestro dedo medio o corazón hacia el cielo, con un insidioso gesto de desprecio hacia nuestro interlocutor. Sobran las palabras ¿verdad?

Para terminar este capítulo, recuerda lo aprendido. Las personas que se comunican utilizando sólo el *procesador técnico* no triunfan ni destacan positivamente del resto. Pero aquellas que entrenan y potencian su *procesador artístico*, sí lo hacen. Triunfan y tienen una vida emocionalmente más plena y feliz.

Sigamos avanzando porque, cuando finalices este libro, vas a pertenecer al segundo grupo de personas 😊

CAPÍTULO 4

Pautas de trabajo, análisis de los términos básicos de referencia y primeros ejercicios del Sistema Guillermo Morante.

“La comunicación es puro ritmo, pura emoción.”

Guillermo Morante.

Bienvenido a un capítulo muy importante, en el que vas a familiarizarte con distintos conceptos, cuyo uso es habitual en el ámbito profesional de la voz y de la comunicación. Además de conocerlos en profundidad, he preparado una serie de prácticas de lectura y vocalización que irás realizando conmigo. El plan de trabajo consiste en avanzar, desde lo más fácil, a lo más complejo. De esta forma, sentamos las bases de lo que será después gran parte de los ejercicios que tendrás que realizar. Un porcentaje muy alto del trabajo que realizo con mis clientes y alumnos en el ámbito de la voz, la comunicación y el *coaching* tiene que ver con estos conceptos. Por eso tienes que entenderlos y asimilarlos correctamente.

Los ejercicios consistirán en la lectura en voz alta de las definiciones de cada uno de los conceptos que utilizaré a partir de ahora en cada técnica y subsistema de aprendizaje. Realizaremos dicha lectura a un ritmo relativamente lento y vocalizando perfectamente. Estas dos pautas son muy importantes, ya que es probable que estés acostumbrado a leer en voz baja, a un ritmo quizás demasiado rápido y

sin esforzarte en vocalizar. Por tanto, tus objetivos al iniciar el sistema son los siguientes:

1. Acostumbrarte a leer despacio.
2. Leer en voz alta (no será necesario subir excesivamente el volumen).
3. Forzar la articulación y la dicción.
4. Concentrarte en lo que estás leyendo.
5. Disfrutar del placer de la lectura y de la declamación de textos con tu voz.
6. Ser capaz de producir un registro natural con tu voz, sin forzarla.

Una aclaración importante antes de empezar: todos y cada uno de los significados de los términos o palabras aquí recogidas, han sido extraídos del Diccionario de la lengua española publicado por la Real Academia Española³. Incluyo en nota a pie de página la cita completa de la versión utilizada, para no estar haciendo referencia continuamente a ella en cada concepto, y dotar así de mayor agilidad de lectura y de comprensión al capítulo.

Por último, es muy importante que realices los ejercicios adoptando una postura cómoda y relajada. *No fuerces la voz* en ningún momento y ten siempre un vaso de agua a mano para hidratarte si es necesario.

Los términos que vas a incluir en tu vocabulario desde hoy son los siguientes: fonética, hablar, oratoria, elocuencia, locutar, sonar,

³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

comunicar, pronunciar, vocalizar, “rozar palabras”, letra, vocal, consonante, sílaba, palabra, oración e interpretar.

Hechas estas aclaraciones, ahora sí, ¡empecemos!

La firma sonora personal de cada uno: la fonética.

El primer concepto tiene que ver con el sonido, es decir, con la forma en que cada lenguaje “suena” cuando se habla. Convendrás conmigo en que la musicalidad de cada lengua o idioma, y dialecto o habla, es diferente y define o *marca* lo que yo llamo la “personalidad fonética” de cada hablante. En español, *la fonética* es especialmente bella. Lo es, además, en todos y cada uno de sus acentos o registros dentro de un mismo país, y en todos los países de habla hispana.

Fonética se define, según la RAE, de acuerdo con los siguientes significados:

1. Perteneciente o relativo a los sonidos del habla.
2. Dicho de un alfabeto, de una ortografía o de un sistema de transcripción: Que trata de establecer una relación biunívoca entre los sonidos del habla y su representación escrita.
3. Conjunto de los sonidos de un idioma.
4. Parte de la gramática que estudia los mecanismos de producción, transmisión y percepción de la señal sonora que constituye el habla.

Dentro del ámbito de la fonética (sigo citando literalmente a la RAE), existen varias ramas:

1. La fonética acústica: rama de la fonética que estudia las características físicas de las ondas sonoras que conforman los sonidos del habla.
2. La fonética articulatoria: rama de la fonética que estudia los mecanismos de producción de los sonidos del habla mediante la acción del aparato fonador y de los órganos articulatorios.
3. La fonética auditiva o referida a la fonética perceptiva.
4. La fonética perceptiva: rama de la fonética que estudia cómo los hablantes segmentan, procesan e interpretan los sonidos que perciben.

De todas ellas, hay una rama de la fonética que me resulta especialmente interesante, la *perceptiva*. Sin duda, la forma en que procesamos los sonidos que percibimos tiene mucho interés para mí, ya que es la base de la interpretación de los mensajes que emitimos con nuestra voz. Lo pudiste comprobar con los ejercicios que realizamos en los capítulos 2 y 3. Dependiendo de la intención que queramos darle a nuestro mensaje, seremos interpretados de una forma u otra. Y, como ya comprobamos, incluso de forma totalmente contraria a la que deseamos si no controlamos nuestro procesador artístico.

En segundo lugar, me interesa mucho la *fonética articulatoria*, ya que gran parte del trabajo que vamos a realizar en este libro se basa en la *correcta producción del habla* a través de los órganos articulatorios. Dicho en otras palabras: *una dicción perfecta* nos asegura una comunicación brillante y eficaz.

Vamos a realizar una lectura del primer texto practicando lo aprendido. Recuerda que, en todos y cada uno de los ejercicios, es importante que adoptes una postura cómoda y relajada y que *no fuerces la voz* en

ningún momento. Y siempre un vaso de agua a mano para hidratarte si es necesario. Comencemos.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La fonética es lo perteneciente o relativo a los sonidos del habla. También dicho de un alfabeto u ortografía, es la relación entre los sonidos del habla y su representación escrita. Por último, la fonética también es el conjunto de los sonidos de un idioma.

Dentro del ámbito de la fonética, tienen especial interés para nosotros dos ramas: la fonética articulatoria y la fonética perceptiva.

La dimensión humana de la comunicación: hablar.

Otro concepto fundamental es el verbo *hablar*, que el Diccionario de la RAE define como “emitir palabras”. Y es que el habla es el principal mecanismo de comunicación humana. Esta es la primera definición, pero la RAE incluye en este término hasta un total de 20 acepciones, algunas de ellas muy curiosas e incluso desconocidas para muchos de los hispanohablantes. Me he permitido la licencia de enumerarlas a continuación, porque merece la pena que las conozcas. Son las siguientes:

Hablar. Del lat. *fabulāri*.

1. Emitir palabras.
2. Dicho de ciertas aves: Imitar las articulaciones de la voz humana.
3. Dicho de una persona: Comunicarse con otra u otras por medio de palabras. *Ayer hablé largamente con don Pedro.*
4. Pronunciar un discurso u oración. *Mañana hablará en las Cortes el ministro de Hacienda.*
5. Tratar, convenir, concertar.
6. Expresarse de uno u otro modo. Hablar elocuentemente. Hablar como el vulgo.
7. Manifestar, en lo que se dice, cortesía o benevolencia o al contrario, o bien emitir opiniones favorables o adversas acerca de personas o cosas. Hablar BIEN o MAL.
8. Razonar, o tratar de algo conversando. Hablar DE negocios, DE artes, DE literatura.
9. Tratar de algo por escrito. *Los autores antiguos no hablan de esta materia.*
10. Dirigir la palabra a alguien. *El rey habló a todos los presentes. Nadie le hablará antes que yo.*
11. Tener relaciones amorosas con otra persona. *Gil habla con Juana.*
12. Murmurar o criticar. *El que más habla es el que más tiene por qué callar.*
13. Rogar, interceder por alguien.

14. Explicarse o darse a entender por medio distinto del de la palabra.
Hablar por señas.
15. Dar a entender algo de cualquier modo que sea. *En el mundo todo habla de Dios.*
16. U. para encarecer el modo de sonar un instrumento con gran arte y expresión. *Toca la guitarra, que la hace hablar.*
17. Emplear uno u otro idioma para darse a entender. *Habla francés. Habla italiano y alemán.*
18. Decir algunas cosas especialmente buenas o malas. *Hablar pestes. Hablar maravillas.*
19. Comunicarse, tratarse de palabra con alguien. *Antonio y Juan se hablaron ayer en el teatro. Tu hermano y yo nos hemos hablado algunas veces.*
20. Tratarse con una persona, por amistad o por afinidad con ella. *Solo se habla con un par de vecinos.* U. frec. en construcciones negativas. *No me hablo con estafadores.*

Es increíble la cantidad de significados y usos que tiene la palabra *hablar* ¿no es cierto? Y es que, según se utilice, quién la utilice o el contexto en el que se utilice, puede significar una cosa u otra. Por ello tiene tanta importancia el uso del habla y del lenguaje, porque quien domina su uso, tiene una *ventaja competitiva personal y profesional inigualable*. Con mi sistema vas a destacar de otras personas que no comprenden la importancia de esta habilidad y, por tanto, no triunfan con su voz.

Hablar bien es un *valor seguro* para comunicarse, concertar, negociar, comunicar, tratar, convenir, criticar, elogiar o rogar, entre otras

acciones. Si hablas bien, tienes el éxito asegurado en un mundo complejo y globalizado como el actual.

A continuación, vas a realizar el ejercicio de lectura conmigo. Nos servirá para afianzar el término.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

Hablar consiste en emitir palabras. Comunicarse con otra u otras personas por medio de palabras. También puede referirse a pronunciar un discurso u oración. O a expresarse de uno u otro modo. Y, por último, consiste en razonar o tratar de algo conversando.

Disciplina y género literario: la oratoria.

La RAE define la *oratoria* como el arte de hablar con *elocuencia*. Llama la atención el hecho de que no la defina como una disciplina o un conjunto de técnicas, sino como un *arte*. ¡Estoy totalmente de acuerdo con su definición! Podemos conocer las mejores técnicas para hablar, pero si no las dominamos y ejecutamos con maestría, nunca triunfaremos.

Por otro lado, el Diccionario de la RAE se refiere a la *oratoria* como un "género literario que se concreta en distintas formas, como el discurso, la disertación, la conferencia, el sermón, etc."

Es también ineludible hacer referencia al término *elocuencia* para comprender y perfilar aún más la palabra oratoria, pero será en el siguiente epígrafe. Por ahora, hagamos juntos el ejercicio de lectura.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La oratoria es el arte de hablar con elocuencia. También puede definirse como un “género literario que se concreta en distintas formas, como el discurso, la disertación, la conferencia, el sermón, etc.”.

Introducimos la emoción en la acción de hablar: la elocuencia.

Si la definición de la palabra oratoria es, desde mi punto de vista, brillante, no lo es menos el que se refiere a la palabra *elocuencia*, cuya definición según la RAE es la “facultad de hablar o escribir de modo eficaz para deleitar, conmover o persuadir”. Es decir, no sólo es importante aprender a hablar o escribir con corrección, lo es también saber hacerlo de tal forma que seamos capaces de *deleitar, conmover o persuadir* a nuestros interlocutores u oyentes. Y hay que hacerlo *eficazmente*, consiguiendo los objetivos que nos hayamos propuesto. Es decir, para triunfar con tu voz, tienes que ser capaz de diferenciarte positivamente de los demás, a través de la persuasión con tu voz.

Quiero mencionar también en este apartado una definición más que incluye el diccionario sobre la palabra *elocuencia*, y que se refiere a la

“eficacia para persuadir o conmover que tienen las palabras, los gestos o ademanes y cualquier otra acción o cosa capaz de dar a entender algo con viveza”. Como ves, la *comunicación no verbal* es igualmente importante. No sólo las palabras juegan un papel fundamental, sino que también los *gestos* y *ademanes* son nuestros aliados para comunicarnos eficazmente. Ser conscientes de ello es un gran paso en nuestro viaje.

Vamos ahora con el ejercicio de lectura.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La elocuencia es la facultad de hablar o escribir de modo eficaz para deleitar, conmover o persuadir.

También puede definirse como la eficacia para persuadir o conmover que tienen las palabras, los gestos o ademanes y cualquier otra acción o cosa capaz de dar a entender algo con viveza.

Uno de los verbos más desconocidos e increíbles del español: *declamar.*

Atención a este verbo maravilloso, contundente, versátil y revolucionario. Sus distintas acepciones son reveladoras en función del contexto. Siempre según el Diccionario de la RAE, *declamar* significa:

1. Hablar en público.

2. Hablar con el fin de ejercitarse en las reglas de la retórica, casi siempre sobre asunto fingido o supuesto.
3. Hablar con demasiado calor y vehemencia, y particularmente hacer alguna invectiva con aspereza.
4. Recitar la prosa o el verso con entonación, ademanes y gestos adecuados.

Como ves, he asociado de forma justificada el término *versátil* al verbo “declamar” al inicio de este apartado. Declamar no sólo se relaciona con hablar en público, sino que también puede utilizarse cuando nos ejercitamos en la retórica, cuando hablamos con excesiva vehemencia, e, incluso, cuando recitamos prosa o verso con una entonación y una gesticulación adecuadas. Debes acostumbrarte a esta maravillosa palabra ya que, en muchos de los ejercicios que vas a realizar conmigo, utilizarás la retórica y la vehemencia con relativa asiduidad. No debes preocuparte, porque será muy divertido.

Llámame romántico, pero he de decir que palabras como *declamar* hacen que ame aún más nuestro idioma. Si quieres ver un ejemplo de cómo declamar magistralmente la interpretación de textos en prosa y verso, te recomiendo que visites mi canal de ASMR en *Youtube*⁴.

Realicemos ahora juntos el ejercicio de lectura.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

⁴ ASMR By Guillermo Morante: <https://bit.ly/39OH0ws>

Declamar no sólo se refiere a hablar en público. También utilizamos esta palabra cuando nos ejercitamos en las reglas de la retórica o cuando queremos hablar con demasiado calor o vehemencia.

Por último, es un término utilizado al recitar prosa o verso con entonación, ademanes y gestos adecuados.

Un verbo al que tienes que acostumbrarte a partir de ahora: locutar.

Siempre según el Diccionario de la RAE, citado al inicio de este capítulo, la palabra *locutar* se define de la siguiente manera: “dicho de un locutor de radio: hablar (|| emitir palabras)”.

Quiero analizar brevemente esta definición porque, de nuevo, me parece muy acertada. Todos sabemos que los locutores de radio -y también aquellos profesionales de otros medios audiovisuales, como la televisión o las redes sociales- son personas a las que se les presupone un claro dominio del lenguaje hablado. Además, se caracterizan por tener una voz especialmente agraciada y *llamativa* por su *timbre* y *tono*, entre otras características. La voz en estos medios tiene muchísima importancia, tanto o más que la imagen del propio comunicador. Cuando escuchas un registro agradable, una voz que te envuelve o una voz que comunica con poderío una noticia, la comunicación alcanza un nivel superior. *Locutar* es un verbo que utilizo con frecuencia cuando trabajo con mis alumnos y clientes cualquier tipo de texto en un formato audiovisual.

Recuerda que la lectura en voz alta debe ser clara y potente. Solo de esta forma te acostumbrarás a “sonar” como un profesional de la voz. Repasemos lo aprendido con el ejercicio de lectura:

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La palabra *locutar* se utiliza como referencia a un locutor de radio, aunque también significa hablar o emitir palabras. *Locutar* es un verbo que utilizo con frecuencia cuando trabajo con mis alumnos y clientes cualquier texto que debe ser leído en voz alta. La lectura en voz alta siempre debe ser clara y potente.

La dimensión social de la comunicación humana en un solo verbo: *sonar*.

Acabo de hacer referencia al final del apartado anterior a un término que va a aparecer también en este libro: *sonar*. Es una palabra habitual en el *argot* que se utiliza en el ámbito de la locución profesional y el doblaje. Es muy común oír expresiones como: “suenas demasiado nasal” o “ha sonado poco vocalizado”. Pero también lo utilizamos en ámbitos más coloquiales con expresiones como: “¡Uy! Qué mal ha sonado lo que acabas de decir”. Seguro que tú mismo has utilizado este verbo en más de una ocasión.

De hecho, según el Diccionario de la RAE, esta palabra puede tener distintos significados, entre los que recoge este último que he comentado:

1. Dicho de una letra: Tener valor fónico.
2. Dicho de una cosa: Tener visos o apariencias de algo. *La proposición sonaba a interés y la aceptaron.*
3. Dicho de una expresión: Producir determinada impresión en el ánimo de quien la oye. *Tus palabras no le sonaron bien.*

Como ves, *sonar* hace referencia al valor fónico de las letras, es decir, a cómo suenan cuando se pronuncian. Y, además, a la intención o significado que adquieren ciertas expresiones, indicando incluso estados de ánimo.

Personalmente, utilizaré la palabra *sonar* en este libro cuando haga referencia a tres situaciones bien diferenciadas:

1. Cuando, en la lectura de una palabra, oración o texto, una de las letras no sea correctamente pronunciada. Es decir, cuando su fonema o sonido no sea claro –en cuanto a la dicción- al leerlo o pronunciarlo en voz alta. Por ejemplo, cuando al leer en voz alta la frase: “Ya está aquí”, suene /yastaquí/.
2. Cuando, en la lectura de una oración, la curva de entonación no sea la correcta, o la que deseemos transmitir. Por ejemplo, cuando leamos en voz alta la siguiente frase: “¡Ya está aquí!” *simplemente enunciándola*, cuando deberíamos leerla (o locutarla) *exclamándola*, ya que los signos de exclamación así lo indican.

3. Cuando, en determinados ejercicios de carácter más avanzado, haga referencia a la necesidad de *interpretar actoralmente* el texto con la suficiente intensidad, como para conseguir la *intención artística* deseada. Por ejemplo, cuando interpretemos un personaje que exclama la frase “¡Ya está aquí!” transmitiendo alegría, porque acaba de llegar un ser querido que entra en escena. Si no consiguiéramos transmitir dicha emoción, diré que la interpretación no me ha “sonado” todo lo creíble que debiera.

Para finalizar este apartado, volvamos a nuestra práctica de lectura con el siguiente ejercicio:

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

El verbo *sonar* hace referencia al valor fónico de las letras, es decir, a cómo suenan cuando se pronuncian. Y, además, a la intención o significado que adquieren ciertas expresiones, pudiendo indicar incluso estados de ánimo.

La esencia de las relaciones humanas: comunicar.

Comunicar es uno de los verbos que más se utilizan en distintos medios y ámbitos sociales y profesionales, pero cuyo significado, aunque parezca mentira, no es bien conocido en todas sus dimensiones. Siempre según el Diccionario de la RAE, *comunicar* significa:

1. Hacer partícipe a una persona de lo que se tiene.

2. Descubrir, manifestar o hacer saber a alguien algo.
3. Conversar, tratar con alguien de palabra o por escrito.
4. Transmitir señales mediante un código común al emisor y al receptor.
5. Establecer medios de acceso entre poblaciones o lugares. *El puente comunica los dos lados de la bahía.*
6. Consultar con otros un asunto, tomando su parecer.

Comunicar es un término esencial en este libro, ya que todo mi esfuerzo se centra en que consigas cambiar tu voz y triunfar con ella para *comunicarte mejor*. Para ello, tengo que asegurarme de que tú y yo estamos “conectados”, y de que comprendes bien todas y cada una de mis instrucciones, pautas e indicaciones. Compartimos señales mediante un código común a un emisor y a un receptor, es decir, tú y yo.

Practicemos ahora el ejercicio correspondiente:

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

Comunicar se define como descubrir, manifestar o hacer saber a alguien algo. También como conversar, tratar con alguien de palabra o por escrito. Y, por último, transmitir señales mediante un código común al emisor y al receptor.

Un verbo al que debes prestar mucha atención: pronunciar.

Atención también a este verbo, porque voy a utilizarlo mucho a lo largo de los siguientes capítulos. Seguro que más de una vez te han dicho -o has oído- la expresión “*pronuncia (mejor) que no se te entiende nada*”. Al hablar, la pronunciación es vital para que un emisor y un receptor se comuniquen *correctamente*. Si no pronunciamos bien cada palabra, el mensaje no será entendido por nuestro interlocutor u oyente, y la comunicación puede verse seriamente afectada. La RAE define la palabra *pronunciar* como “emitir y articular sonidos para hablar.”

Cada vez que leamos un texto de ahora en adelante, tienes que esforzarte en *articular bien* cada uno de los sonidos al leer en voz alta. De esta forma, la emisión será clara y eficaz. Probemos a hacerlo con el siguiente ejercicio:

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

Pronunciar consiste en emitir y articular sonidos para hablar. La pronunciación a la hora de hablar es vital para que un emisor y un receptor se comuniquen correctamente. Si no pronunciamos bien cada palabra, el mensaje no será entendido por nuestro interlocutor u oyente y la comunicación puede verse negativamente afectada.

Una de las bases de tu éxito a partir de ahora: vocalizar.

La *vocalización* es tan importante que podría decirse que supone el 90% o más del éxito al hablar o locutar un texto en voz alta. Entiendo por *éxito* el hecho de *sonar* de forma clara, brillante y vehemente respecto a otras personas. Puede parecer exagerado, pero si no vocalizas, no sonarás diferente. Y si no sueñas de forma clara y diferente, no te diferenciarás positivamente. Por tanto, tienes que *vocalizar* siempre que hables o leas en voz alta a partir de ahora.

La Real Academia define el verbo *vocalizar* como “articular con precisión las vocales, consonantes y sílabas de las palabras para hacer plenamente inteligible lo que se habla o se canta”.

Atendiendo a tan precisa definición, *vocalizar* consiste en abrir bien la boca para que las palabras suenen claras y entendibles a la hora de hablar o cantar. No hay nada en el mundo más desagradable y embarazoso que intentar comunicarte con alguien a quien no entiendes cuando se dirige a ti. Para vocalizar correctamente, lo primero que hay que hacer es concienciarse de que, si no se habla con claridad, la imagen que se transmite es pobre y sesgada. Pobre, porque una persona a la que no se entiende es comúnmente malinterpretada (*mal-interpretada*). Imaginemos un chef de cocina que está dando órdenes a sus cocineros sin que se le entienda absolutamente nada. O a un periodista retransmitiendo un partido de nuestro equipo favorito sin que seamos capaces de entender qué está diciendo o narrando. Para vocalizar tenemos que pronunciar correctamente, es decir, tenemos que emitir y articular sonidos claros y nítidos. Por eso decimos que la *fonación*, o el conjunto de sonidos que emitimos al hablar, tienen que ser perfectos para que la comunicación sea fluida y eficaz.

Vamos a poner en práctica estos conocimientos con el ejercicio de lectura.

Ejercicio de lectura.

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

Vocalizar consiste en articular con precisión las vocales, consonantes y sílabas de las palabras para hacer plenamente inteligible lo que se habla o se canta. Por eso, cuando hablamos, debemos abrir la boca y articular bien todas las palabras para que nuestro interlocutor entienda lo que decimos.

Impostar, un verbo que relaciona la vocalización y la seguridad al hablar o leer.

En el ámbito de la locución profesional es necesario que la voz del locutor no tiemble, y refleje con seguridad la fonación deseada. Esta labor no sólo tiene que ver con la formación técnica propiamente dicha, sino con el talante o la predisposición artística de la persona.

La Real Academia Española define impostar como fijar la voz en las cuerdas vocales para emitir el sonido en su plenitud sin vacilación ni temblor. Por tanto, haciendo uso de tan acertada definición, te animaré a impostar la voz cuando necesite que la utilices con fuerza y determinación en determinados ejercicios.

Hagamos ahora el ejercicio de lectura con dicha definición:

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La Real Academia Española define *impostar* como fijar la voz en las cuerdas vocales para emitir el sonido en su plenitud sin vacilación ni temblor.

“Rozar palabras”, un fenómeno muy habitual cuando se habla español.

En el *argot* utilizado en locución y el doblaje profesional es habitual utilizar la expresión “rozar” cuando el actor no ha pronunciado correctamente alguna palabra o parte de una frase, o parte de una intervención hablada o narrada. Voy a ilustrarlo con un ejemplo. Supongamos que, en el caso de una película inglesa cuyo doblaje yo dirijo, el actor de doblaje debe interpretar en español la frase “¿Ya estás aquí?”. Si dicho actor pronunciara algo similar a “¿Yastás aquí?” le reprocharía con amabilidad su fallo de dicción y le pediría que lo volviera a interpretar, pero en esta ocasión con una interpretación y articulación correctas. ¿Porqué? Sencillamente porque la e del verbo estás se ha “perdido” a la hora de pronunciarla. La pérdida de ese fonema supone un “roce” en la dicción y, por tanto, habría que repetir la grabación de la frase. Es relativamente común que, en el transcurso de nuestra vida cotidiana, nuestra dicción no sea especialmente cuidada, porque nuestra comunicación es desenfadada y coloquial desde el punto de vista de la fonética. Pero descuidar la dicción puede ser un gran error, porque ello no nos diferencia positivamente del resto de hablantes.

Existen otros casos en los que ese “roce” no sólo afecta a una vocal, sino que también ocurre con una consonante. Incluso con sílabas y palabras enteras. Si la persona que está hablando no articula bien todas las sílabas y grupos fonéticos, la dicción se verá repercutida negativamente. Este fenómeno es al que me refiero con la expresión “rozar palabras”.

Mi consejo es que, a partir de ahora, cuides bien la pronunciación de cada palabra en todos y cada uno de los ejercicios. Si te acostumbras a ello desde el principio, la mejora será más pronunciada y el proceso menos frustrante. Y recuerda que triunfarás con tu voz y te comunicarás mejor con los demás.

A continuación, vamos a realizar el ejercicio de lectura, pero introduciendo una novedad en forma gestual: sitúa la palma de una de tus manos hacia tu boca con una separación de unos 5 centímetros de esta. Nos servirá de “pantalla acústica” y tendremos un efecto “retorno” del sonido que emitimos para poder escucharnos mejor. Así, serás más consciente de tu vocalización y de la articulación al leer. Vamos allá.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

Suelo utilizar la expresión “rozar palabras” cuando alguien no ha pronunciado o articulado correctamente alguna palabra, oración o intervención hablada.

¿Has notado cómo el sonido volvía de forma más clara hacia ti? Puedes probar a colocar y quitar la mano de forma repetida mientras hablas o

lees en voz alta para poder percibir mejor este efecto retorno. Si la acercas cada vez más hacia tu boca, sin llegar a tapanla, el efecto se incrementará notablemente. Colocar la palma de la mano hacia tu boca es un recurso muy sencillo y efectivo para ser conscientes de cómo sonamos al hablar o leer en voz alta.

Un signo gráfico y sonoro: la letra.

Siempre según la RAE, la palabra *letra* tiene varios significados, pero hay dos que están directamente relacionados con nuestro objetivo. El primero lo conoces, ya que es “cada uno de los signos gráficos que componen el alfabeto de un idioma”. La segunda acepción tiene que ver con la gramática, es decir, con la forma en que se combinan los distintos elementos de una lengua. Y es que, en la tradición gramatical, la letra también se refiere a “cada uno de los sonidos de un idioma”. Curioso ¿verdad?

Una vez que tenemos clara la doble dimensión de la palabra *letra*, realicemos el ejercicio de lectura:

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La letra es cada uno de los signos gráficos que componen el alfabeto de un idioma. Y también la forma en que se combinan los distintos elementos de una lengua.

Un signo que define al español: la vocal.

Citando de nuevo a la RAE, una *vocal* es un “sonido del habla cuya articulación se caracteriza por la ausencia de obstáculos a la salida del aire”. Es decir que, en español, la fonética de las vocales es clara y limpia, al no existir ningún obstáculo en su pronunciación. De hecho, como recoge el Diccionario, la letra vocal en el ámbito de la fonética, es “un signo que representa gráficamente un sonido y articulación vocálicos”.

Aplicando lo aprendido a nuestros ejercicios, a partir de ahora, en cada lectura enfatizaremos la pronunciación en las vocales. Así, la articulación vocálica será perfecta. Debo insistir -una vez más- en que la vocalización al hablar o leer en voz alta debe ser un signo distintivo y tu ventaja competitiva respecto a los demás. Si vocalizas, se te entiende mejor y te diferencias positivamente. Si no vocalizas, no lo conseguirás. Realicemos ahora nuestro ejercicio de lectura.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La vocal es un sonido del habla cuya articulación se caracteriza por la ausencia de obstáculos a la salida del aire. También se define como un signo que representa gráficamente un sonido y articulación vocálicos.

El signo que matiza y completa a la vocal: la consonante.

El Diccionario define a la *consonante* en el ámbito de la fonética como “el sonido del habla cuya articulación se caracteriza por la presencia de un obstáculo en el tracto vocal que impide o dificulta la salida del aire”.

Dicho con otras palabras, las consonantes son sonidos que emitimos y que, al articularse (al producirse), impiden salir el aire. Esta dificultad se produce en el *tracto vocal*, es decir, en el conjunto de cavidades de resonancia que todo ser humano posee. Este tracto vocal está constituido por la cavidad oral, la nasal, la faringe y la laringe. Y es que la voz, antes de pasar por las cuerdas vocales, es filtrada por estas cavidades y por los elementos que las forman: la lengua, la mandíbula, el velo del paladar, los labios, los dientes, el paladar duro y el maxilar superior.

La producción de las consonantes es muy importante para la comunicación en español. Y suponen un gran obstáculo para ciertas personas, sobre todo en la pronunciación de determinados grupos consonánticos. Realicemos ahora el ejercicio de lectura:

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La consonante es, en el ámbito de la fonética, el sonido del habla cuya articulación se caracteriza por la presencia de un obstáculo en el tracto vocal que impide o dificulta la salida del aire.

Divide y vencerás: la sílaba.

Una *sílaba*, según el Diccionario, es la “unidad de la lengua compuesta por uno o más sonidos articulados que se agrupan en torno al de mayor sonoridad, que por lo común es una vocal”. Es decir, las vocales son los sonidos que tienen una mayor sonoridad al hablar en español. Por tanto, si cuidamos nuestra dicción en dichos sonidos y los matizamos fonéticamente con una interpretación adecuada, seremos mucho más poderosos con nuestra voz y con nuestra comunicación.

La división por sílabas nos permite ser conscientes del esfuerzo que debemos hacer en vocalizar, ya que pronunciamos cada grupo silábico con más fuerza y vehemencia. Por ejemplo, al leer en voz alta la palabra *vocalizar*, sonará de forma distinta si la dividimos o no silábicamente. Léela ahora en voz alta de ambas formas.

vocalizar

|

vo - ca - li - zar

Como has podido comprobar, si silabeamos al leer, somos más conscientes de nuestra dicción, y los continuos “parones” nos obligan a realizar una lectura más vehemente y fuerte. En el caso de la lectura en voz alta sin silabear, el ritmo y la cadencia son más suaves y elegantes. Podríamos decir que ambas formas de lectura revelan una fonética distinta con nuestra voz.

La sílaba va a ocupar un lugar protagonista en el *Sistema Guillermo Morante* y en el trabajo que vas a realizar conmigo. Es una aliada fiel que nos ayuda a mejorar la articulación y la modulación de nuestra voz. Siempre que trabajemos un texto y te resulte complicada la lectura, aplica la famosa frase de dudoso origen -atribuida al dictador y emperador romano Julio César- que dice: *divide et impera*. Es decir,

divide y vencerás. Al dividir las palabras por sílabas vencemos, porque somos capaces de:

1. Centrarnos en la vocalización de las distintas partes fonéticas.
2. Aplicar la articulación en grupos fonéticos más cortos y fáciles de pronunciar.
3. Y algo no menos importante: ralentizamos el ritmo de lectura y de pronunciación, por lo que controlamos mejor la dicción.

Siempre que te resulte difícil la pronunciación de una palabra o de cualquier texto en general, léelo en voz alta separando las sílabas de cada palabra. Triunfarás.

Repasemos lo aprendido en el ejercicio de lectura:

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La sílaba es la “unidad de la lengua compuesta por uno o más sonidos articulados que se agrupan en torno al de mayor sonoridad, que por lo común es una vocal”.

La unidad lingüística por excelencia: la palabra.

La *palabra* es la unidad lingüística de referencia de una lengua. La RAE la define como una “unidad lingüística, dotada generalmente de significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura”.

Quiero resaltar el concepto que se incluye en esta definición y que se refiere a las “pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura”. Según vayamos avanzando -y en concreto cuando lleguemos a apartados como el *ritmo*- trabajaremos de forma muy práctica este concepto. Esa *potencialidad* de la pausa es la ventaja con la que podemos contar cuando hablamos o leemos en voz alta. Dicho de otro modo, es el control que tenemos al decidir si queremos continuar o detener el mensaje que estamos comunicando. La *palabra* se erige así en el elemento lingüístico más versátil de una lengua, ya que da significado a los mensajes que emitimos y a la vez “controla” el ritmo de dicha emisión. No en vano suele decirse coloquialmente que “somos dueños de las palabras que pronunciamos”.

El Diccionario incluye además una segunda definición especialmente interesante y que define la palabra como una “representación gráfica de la palabra hablada”. Es decir, la *palabra escrita*.

Una vez que tenemos todos estos conceptos claros, vamos a realizar nuestro consabido ejercicio de lectura en voz alta.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La palabra es la unidad lingüística de referencia de una lengua, dotada generalmente de significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura.

La estructura gramatical por excelencia: la oración.

Una *oración* es, según la RAE, una “estructura gramatical formada por la unión de un sujeto y un predicado”. Las oraciones pueden ser simples y compuestas; y estas últimas pueden ser a su vez coordinadas, subordinadas y yuxtapuestas. Utilizaremos estos tipos de oraciones en el transcurso de nuestro viaje para realizar los distintos ejercicios. Las oraciones compuestas supondrán un verdadero hándicap en cuanto a su declamación, ya que nos obligarán a poner en práctica técnicas que permitan trabajar con ellas de forma eficaz. Pero también aprenderás a no subestimar el poder de las oraciones simples, algunas de ellas especialmente interesantes, ya que están formadas únicamente por el verbo. Por ejemplo, oraciones como: “¡corre!”, “ven”, “dilo”, “espera” o “ámame”. En todas ellas el sujeto es emitido o elíptico y corresponde a la segunda persona del singular: tú.

Veremos más adelante, en apartados y subsistemas de carácter más avanzado, que el *verbo* es un punto de unión importantísimo, al expresar la acción en una oración. Por tanto, tendrá una especial relevancia cuando nos refiramos a él. El Diccionario también define *verbo* como “una clase de palabras cuyos elementos pueden tener variación de persona, número, tiempo, modo y aspecto”.

Quiero terminar este apartado añadiendo una segunda definición de la RAE de la palabra *oración* y que se define como: “obra de elocuencia,

razonamiento pronunciado en público a fin de persuadir a los oyentes o mover su ánimo. Oración deprecatoria, fúnebre, inaugural". Como puedes observar, la palabra *elocuencia* vuelve a aparecer, en este caso para persuadir a los oyentes a modificar su estado de ánimo. Apasionante.

Ahora practiquemos la lectura en voz alta para afianzar los conceptos aprendidos.

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando y despacio el siguiente texto:

La oración es una estructura gramatical formada por la unión de un sujeto y un predicado. Puede definirse como una "obra de elocuencia, razonamiento pronunciado en público a fin de persuadir a los oyentes o mover su ánimo".

Por último, el verbo que da sentido a la comunicación humana: interpretar.

La vida es interpretación, puro teatro. Y puedes estar seguro de que *en la vida gana quien mejor interpreta*. Sé que esta afirmación puede parecer excesivamente tajante o taxativa, pero recoge de manera fiel lo que son las relaciones sociales en todos sus ámbitos y con todos sus matices. No me refiero a *ganar* exclusivamente en el sentido monetario o pecuniario del término, sino al éxito integral y completo en nuestra

realización como personas. Por otro lado, el verbo "interpretar" no es sinónimo de "engañar" ni mucho menos, ya que todos interpretamos un papel desde niños. Dicho *rol* está determinado por la influencia de las opiniones, creencias o valores de los grupos de pertenencia y de referencia en cada uno de nosotros. Podemos afirmar que interpretamos el papel que cada uno construye de acuerdo con su personalidad y a su interacción con los demás. La sabiduría popular tiene algunos refranes que se acercan mucho a esta idea. Así, es común escuchar expresiones como "*quien no llora, no mama*". Es posible que en tu infancia hayas interpretado un papel un tanto "sobreactuado" y enternecedor ante tu progenitor cuando querías conseguir llamar su atención y despertar cierta compasión para conseguir tu propósito. O quizás exageres levemente tu actuación cuando tienes que pedir un favor a alguien que conoces. En este punto, ¿quién no recuerda la que es -posiblemente- la mejor obra de uno de nuestros más insignes premios Nobel de literatura, Don Jacinto Benavente: *Los intereses creados*. Una obra creada sobre la base ideológica que Don Jacinto resume en el siguiente párrafo:

"Mundo es este de toma y daca, lonja de contratación, casa de cambio, y antes de pedir ha de ofrecerse... Para salir adelante con todo, mejor que crear afectos es crear intereses".

Según la RAE, el verbo *interpretar* tiene varias definiciones, de las cuales destaco por su relación directa con este apartado, las siguientes:

1. Explicar o declarar el sentido de algo, y principalmente el de un texto.
2. Explicar acciones, dichos o sucesos que pueden ser entendidos de diferentes modos.
3. Concebir, ordenar o expresar de un modo personal la realidad.
4. Representar una obra teatral, cinematográfica, etc.

5. Ejecutar una pieza musical mediante canto o instrumentos.

6. Ejecutar un baile con propósito artístico y siguiendo pautas coreográficas.

Para afianzar todos estos conocimientos, practiquemos la lectura en voz alta del fragmento citado anteriormente y extraído de la obra de Don Jacinto Benavente, *Los intereses creados*. Te exhorto a que declames el texto con la entonación, ademanes y gestos que consideres oportunos para conseguir una interpretación brillante:

 *Ejercicio de lectura.*

Lee conmigo en voz alta, vocalizando, declamando y despacio el siguiente texto:

"Mundo es este de toma y daca, lonja de contratación, casa de cambio, y antes de pedir ha de ofrecerse... Para salir adelante con todo, mejor que crear afectos es crear intereses".

CAPÍTULO 5

El primer elemento del sistema: la respiración.

“Si quieres triunfar rápido con tu voz, debes dominar las pausas.”

Guillermo Morante.

Una vez que hemos revisado los conceptos básicos a los que voy a hacer referencia en siguientes capítulos, vamos a continuar en este con el análisis de una herramienta clave para todo aquel que desee brillar y triunfar con su voz: la respiración. Y lo que es más importante, el control de esta. La respiración es un elemento clave de mi sistema y debes ser capaz de controlarlo para cumplir con éxito los objetivos de este libro.

Como sabes, respirar es vivir, una pura cuestión de supervivencia. Lo hacemos de forma mecánica y es un proceso físico y químico por el cual conseguimos energía a través de la obtención de oxígeno. Este proceso se lleva a cabo a través de los pulmones que, al llenarse de aire, permiten su paso a la sangre a través de los alveolos. Cuando llenamos los pulmones de aire estamos inhalando y exhalando aire de forma continua y a un ritmo que varía en función de varios factores, como la edad. Además, la respiración está íntimamente unida al ritmo cardíaco y ambos factores varían ante situaciones de estrés o relajación. Esto significa que si hablar o leer en voz alta -y sobre todo ante una audiencia- te provoca estrés, tu respiración y tu corazón se acelerarán. Pero si logras controlar ese estrés, la demanda de oxígeno disminuirá y la ansiedad desaparecerá. ¿Cómo conseguirlo? Muy sencillo: aprendiendo en este libro técnicas y recursos que te ayuden a manejar

tu respiración y tu voz con maestría. Cuantas más armas tengas para luchar, mayores serán tus probabilidades de éxito. Así que ¡vamos con ello!

En este capítulo vamos a analizar todos los casos y situaciones con las que te vas a encontrar con tu nueva voz. Lo harás a través de ejercicios que irán de lo más sencillo a lo más avanzado. También practicaremos distintos textos, por lo que será más divertido.

Al hablar o leer en voz alta debes tener en cuenta que tu postura corporal es muy importante. No es igual de cómodo -ni la voz tiene el mismo brillo- si hablas o lees de pie que estando sentado. Y, por supuesto, tampoco suenas igual si, estando sentado, hablas o lees bajando en exceso la barbilla hacia el pecho o mirando hacia el frente. Además, una postura correcta ayuda a prevenir dolores de espalda y otras molestias innecesarias. Recuerda siempre que, al hablar o leer en voz alta de pie o sentado, debes mantener siempre la espalda recta y no debes bajar en exceso la cabeza hacia el texto. De hecho, lo ideal es que el texto esté siempre a la altura de los ojos para no tener que mover el cuello hacia abajo. La norma aquí será siempre la de mantener la espalda recta y una postura cómoda y relajada, tanto de pie como sentados. La postura afecta también a la respiración. No respiramos de igual forma en una posición erguida que encorvada, ya que no supone el mismo esfuerzo. Por tanto, insisto: de ahora en adelante acostúmbrate a leer erguido, tanto de pie o sentado, y ante la mínima molestia consulta a tu médico o especialista.

No sólo nuestra posición física condiciona la forma de respirar. También lo hace la acción que estemos realizando. Cuando no hablamos o leemos en voz alta, solemos respirar tomando aire únicamente por la nariz. Pero cuando lo hacemos, respiramos también por la boca y a un ritmo más acelerado, al necesitar más aire. Podría decirse que sincronizamos nuestros pulmones con el ritmo de lectura y declamación para poder respirar y así no quedarnos sin aire. Pero no todas las personas sincronizan adecuadamente esta doble tarea y

acaban agotándose, porque no saben dónde hacer pausas que les permitan coger ese aire. Y, además, es posible que el texto no esté correctamente puntuado para saber dónde hacerlas. Los signos de puntuación nos permiten leer e interpretar adecuadamente los textos y estructurarlos. Por ello, el análisis y el dominio de las pausas es vital para triunfar con nuestra voz. En este capítulo vamos a realizar distintos ejercicios de respiración que te ayudarán a ser consciente de cómo gestionas tu respiración y el ritmo de lectura.

Prueba de respiración y lectura.

A continuación, vamos a realizar una sencilla prueba de respiración y lectura. Vas a leer conmigo en voz alta, vocalizando y sin correr, una frase de una determinada longitud en cuanto a número de palabras. Introduciré además una pequeña dosis de interpretación para que sea más divertido. Imaginemos que eres un locutor profesional y tienes que poner tu voz a un documental que se emitirá en tu canal favorito. Recuerda impostar la voz (fijarla en las cuerdas vocales) para que refleje seguridad y cierto protagonismo. Eso sí, no subas demasiado el volumen. Comencemos.



Lee en voz alta la siguiente frase:

En las inmensas llanuras de la sabana africana los animales disfrutaban de una libertad nunca conocida hasta ahora debido al formidable trabajo de los profesionales que cuidan a estas maravillosas criaturas.

Aunque no has sido consciente de ello, probablemente hayas tenido que detenerte a coger aire al menos en dos, tres o incluso cuatro

ocasiones, dependiendo de tu capacidad pulmonar y lo rápido que hayas leído.

Ahora vas a hacer lo siguiente: lee en voz alta la misma frase sin detenerte, vocalizando y sin correr. Léela a un ritmo normal:

En las inmensas llanuras de la sabana africana los animales disfrutaban de una libertad nunca conocida hasta ahora debido al formidable trabajo de los profesionales que cuidan a estas maravillosas criaturas.

No has podido completarla y, si lo has hecho, te ha costado llegar al final por la falta de aire ¿no es cierto? Incluso sabiendo que era una frase extensa habías cogido aire para poder completar su lectura, pero puede que no haya sido suficiente. Es lógico, no hay por qué preocuparse.

Ahora vas a leerla otra vez sin detenerte, vocalizando y sin correr demasiado:

En las inmensas llanuras de la sabana africana los animales disfrutaban de una libertad nunca conocida hasta ahora debido al formidable trabajo de los profesionales que cuidan a estas maravillosas criaturas.

Ahora has llenado bien el *tanque de aire*, es decir, los pulmones ¿verdad? Y, aun así, si has sido de los capaces de leer toda la frase, posiblemente te has quedado exhausto. Lo sé, es una frase extensa y no he incluido -intencionadamente- ningún signo de puntuación. Todos tenemos una *capacidad pulmonar determinada* y nos condiciona

constantemente en nuestra vida cotidiana al levantar peso, correr, jugar, nadar... y también al cantar, hablar o leer en voz alta. Tenemos que adecuarla a nuestras necesidades para ser unos auténticos *profesionales de la respiración*. De hecho, todo el sistema funciona porque estás aprendiendo a gestionar el aire cada vez que lees, declames o interpretes cualquier tipo de guion.

Las conclusiones que extraemos del ejercicio que hemos realizado son las siguientes:

1. *La respiración* lo es todo a la hora de comunicarnos, ya sea hablando o leyendo en voz alta.
2. Todos tenemos una *capacidad pulmonar determinada*.
3. Es difícil leer en voz alta -y a un ritmo normal- una frase extensa y sin signos de puntuación. Los signos de puntuación son, por tanto, nuestros aliados.
4. Al leerla, sin casi poder respirar, la interpretación se ve totalmente mermada o anulada.

Ahora bien, ¿cómo lo habrías hecho si fueras un profesional de la voz y estuvieras acostumbrado a locutar este tipo de textos?

1. Habrías echado un vistazo rápido al texto antes de empezar a leerlo, para comprobar la *longitud de este*.
2. Además, habrías marcado las pausas donde coger aire. Es decir, habrías incluido *signos de puntuación*.
3. La *elección de esas pausas* estaría determinada por el estilo que quisieras imprimir a tu interpretación.

4. Y, por último, habrías adoptado un *estilo de locución* que te permitiera hacerla a un ritmo correcto, con pausas técnicas para respirar y otras artísticas para realizar la *interpretación deseada*.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, vamos a leer de nuevo el texto, pero siguiendo estos pasos anteriormente descritos. El primero ya lo hemos realizado, ya que somos conscientes de que el texto es relativamente extenso. Ahora incluiremos las pausas donde podemos -debemos- coger aire: los signos de puntuación. He incluido y resaltado las **comas** en negrita y en color rojo.

Vas a leer el texto de nuevo en voz alta, vocalizando y *despacio*:

En las inmensas llanuras de la sabana africana, los animales disfrutaban de una libertad nunca conocida hasta ahora, debido al formidable trabajo de los profesionales que cuidan a estas maravillosas criaturas.

Ahora es mucho más sencillo leerlo en voz alta. Podemos coger aire y el texto tiene todo el sentido. Y hemos conseguido todo esto incluyendo dos simples *comas* (,). Es prodigioso lo que se consigue puntuando bien un texto ¿verdad?

La secuencia de trabajo al leer en voz alta.

Como en el apartado correspondiente al ritmo volveremos a trabajar las pausas en los textos, quiero que completemos aquí algunos ejercicios más de respiración. Vamos a empezar por frases sencillas, e iremos avanzando con otras más complejas.

¡Atención! A partir de ahora lee siempre en voz alta las frases (sin elevar en exceso el volumen), despacio y vocalizando (abriendo *bien* la boca). Y, por supuesto, haciendo la pausa correspondiente en los signos de puntuación que así lo indiquen (comas, puntos y comas, puntos, etc.).

La pauta o secuencia que seguiremos en estos ejercicios es la siguiente:

1. Leeremos la frase escrita, sin pausas o signos de puntuación.

¿Por qué? Porque así serás consciente del aire que necesitas para realizar la lectura en voz alta a un ritmo normal.

2. Volveremos a leer la frase escrita, ahora con pausas o signos de puntuación.

¿Por qué? Porque así serás consciente de las pausas que deberás realizar al leer un texto correctamente puntuado.

3. Y realizaremos -si procede- una tercera lectura, en la que incluiré más pausas y signos de puntuación de los necesarios y reglamentarios. Estas pausas se denominan **pausas de intención** y las analizaré con más detalle en el siguiente capítulo. Este tipo de pausas son una referencia personal exclusivamente válida para nosotros, ya que no son correctas desde un punto de vista formal y gramatical. Pero debemos utilizarlas en nuestro ámbito privado de ensayo y de trabajo personal mientras aprendes mi sistema. Te resultará extraño leer las distintas frases con más signos de puntuación que los estrictamente necesarios y reglamentarios, pero debes acostumbrarte a ellos en tu nueva formación, porque serán un elemento que te diferenciará positivamente del resto de hispanohablantes.

En todos los ejercicios los **signos de puntuación** estarán resaltados en color rojo, en negrita y con un tamaño de letra mayor para que te sea

más fácil identificarlos. Completaremos cinco rondas de ejercicios y, al finalizar, haremos un análisis exhaustivo de los resultados obtenidos. Hechas estas aclaraciones, vamos a trabajar. Recuerda *leer despacio y abriendo bien la boca*.

1. Primer ejercicio.

1.1. *Lee conmigo despacio y en voz alta:*

La poesía es el arte hecho adivinanza.

1.2. *Ahora lee conmigo despacio y en voz alta:*

La poesía, es el arte, hecho adivinanza.

2. Segundo ejercicio.

2.1. *Lee conmigo despacio y en voz alta:*

La poesía es el arte hecho adivinanza que libera nuestra alma.

2.2. Ahora lee conmigo despacio y en voz alta:

La poesía es el arte hecho adivinanza, que libera nuestra alma.

2.3. Y ahora lee conmigo despacio y en voz alta:

La poesía es el arte, hecho adivinanza, que libera nuestra alma.

3. Tercer ejercicio.

3.1. Lee conmigo despacio y en voz alta:

La poesía es el arte hecho adivinanza que libera nuestra alma eleva nuestro espíritu y nos transporta a otra dimensión.

3.2. Ahora lee conmigo despacio y en voz alta:

La poesía es el arte hecho adivinanza, que libera nuestra alma, eleva nuestro espíritu y nos transporta a otra dimensión.

3.3. *Y ahora lee conmigo despacio y en voz alta:*

La poesía, es el arte, hecho adivinanza, que libera nuestra alma, eleva nuestro espíritu, y nos transporta a otra dimensión.

4. Cuarto ejercicio.

4.1. *Lee conmigo despacio y en voz alta:*

La poesía es el arte hecho adivinanza que libera nuestra alma eleva nuestro espíritu y nos transporta a otra dimensión una dimensión bella sublime y única.

4.2. *Ahora lee conmigo despacio y en voz alta:*

La poesía es el arte hecho adivinanza que libera nuestra alma, eleva nuestro espíritu y nos transporta a otra dimensión; una dimensión bella sublime y única.

4.3. Y ahora lee conmigo despacio y en voz alta:

La poesía, es el arte hecho adivinanza, que libera nuestra alma, eleva nuestro espíritu, y nos transporta a otra dimensión; una dimensión, bella, sublime y única.

 **5. Quinto ejercicio.**

5.1. Lee conmigo despacio y en voz alta:

La poesía es el arte hecho adivinanza que libera nuestra alma eleva nuestro espíritu y nos transporta a otra dimensión una dimensión bella sublime y única una dimensión donde todo cobra un sentido místico y espiritual la verdadera dimensión de nuestro ser de nuestra existencia y de nuestra libertad más absoluta.

5.2. Ahora lee conmigo despacio y en voz alta:

La poesía es el arte hecho adivinanza que libera nuestra alma, eleva nuestro espíritu y nos transporta a otra dimensión; una dimensión bella, sublime y única. Una dimensión donde todo cobra un sentido místico y espiritual. La verdadera dimensión de nuestro ser de nuestra existencia... y de nuestra libertad más absoluta.

5.3. Y ahora lee conmigo despacio y en voz alta:

La poesía, es el arte, hecho adivinanza, que libera nuestra alma, eleva nuestro espíritu, y nos transporta a otra dimensión; una dimensión, bella, sublime, y única. Una dimensión, donde todo cobra un sentido místico, y espiritual. La verdadera dimensión de nuestro ser, de nuestra existencia... y de nuestra libertad, más absoluta.

¡Bravo! Has completado todos los ejercicios. Ahora te voy a explicar lo que ha sucedido en las rondas de lectura que acabas de realizar con cada uno de ellos.

En la primera ronda, al no existir pausas o signos de puntuación, la lectura se ha ido haciendo más difícil en lo que se refiere a la respiración. De hecho, las últimas frases no se podían leer de forma continuada y, por supuesto, perdían todo el sentido según se hacían más extensas.

En la segunda ronda, la lectura ha mejorado considerablemente. Esto es así porque los textos estaban correctamente puntuados y hemos podido tomar aire en aquellas pausas marcadas. Además, ahora sí, los textos tenían pleno sentido.

En la tercera ronda, la sensación ha debido ser extraña para ti, sobre todo porque había demasiadas pausas en forma de comas, puntos y comas, puntos... El texto estaba incorrectamente puntuado, pero has notado que, al ir más despacio, la dicción mejoraba. Y, por supuesto,

has podido respirar con toda normalidad. Incluso es posible que hayas experimentado una leve y grata sensación al ver que dicho texto cobraba un peculiar estilo, más artístico y refinado. Si ha sido así es porque, al tomarnos la licencia de añadir más pausas donde queremos, los espacios y los silencios realzan partes del guion donde determinados sustantivos, adjetivos, verbos o adverbios adquieren un mayor protagonismo.

Te propongo que volvamos a leer el texto, ahora sí, *disfrutándolo mucho más y deteniéndonos en aquellas pausas que nos resulten especialmente importantes o bellas*. Por supuesto, no bajamos la guardia en cuanto a la vocalización y el ritmo. Vamos allá.

La poesía, es el arte, hecho adivinanza, que libera nuestra alma, eleva nuestro espíritu, y nos transporta a otra dimensión; una dimensión, bella, sublime, y única. Una dimensión, donde todo cobra un sentido místico, y espiritual. La verdadera dimensión de nuestro ser, de nuestra existencia... y de nuestra libertad, más absoluta.

En este capítulo dedicado a la respiración has aprendido que puntuar los textos correctamente es vital para una lectura adecuada e interpretada en voz alta. Pero también que puedes jugar con las pausas como tú quieras. Haciéndolo así, eres capaz de dar más importancia a determinadas palabras y realzar la interpretación artística allí donde desees. En definitiva, la respiración y las pausas en un texto están íntimamente unidas, pero también lo están con el estilo y la interpretación que queramos imprimir a nuestra lectura o declamación.

El segundo elemento del sistema: el control del ritmo y el proceso de construcción intencional. Las pausas técnicas y de interpretación.

*“El carisma se construye desde el dominio absoluto
de la voz y de la comunicación.”
Guillermo Morante.*

En este capítulo vamos a abordar otro de los elementos básicos de mi sistema que debes dominar para triunfar con tu voz: *el ritmo*. La vida es puro ritmo, un orden acompasado de acontecimientos y sucesos. Y en la declamación de textos sucede exactamente lo mismo. Podría decirse que el ritmo, en la lectura y en el habla, son similares a lo que acontece en el ámbito musical. De hecho, la Real Academia Española⁵ define el *ritmo* con las siguientes acepciones:

1. Sensación perceptiva producida por la combinación y sucesión regular de sílabas, acentos y pausas en el enunciado, especialmente en el de carácter poético.

Dicho con otras palabras, el ritmo produce una sensación perceptiva cuando leemos un texto. Dicha sensación se produce gracias a la combinación y sucesión de sílabas, acentos y pausas en su enunciado. Y por supuesto, este acontecimiento es mucho más pronunciado en

⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

textos de carácter poético, tal y como vimos en el último ejercicio del capítulo anterior.

En lo que se refiere a un segundo ámbito, el musical, la RAE define la palabra *ritmo* así:

2. En el ámbito musical, la proporción guardada entre los acentos, pausas y repeticiones de diversa duración en una composición musical.

Vuelve a producirse una coincidencia con los acentos, pausas y repeticiones en lo relativo a una composición musical. Por tanto, pensarás acertadamente que la lectura de textos en voz alta - y también nuestra forma de hablar- conseguirán un *mayor impacto sensitivo en nuestra audiencia* si conseguimos un ritmo proporcionado, deseado, conveniente y artístico.

Para llevar a cabo dicho impacto vamos a utilizar dos herramientas imprescindibles que estudiaremos por separado: las *pausas técnicas* y las *pausas artísticas*.

Antes de continuar debo aclarar que todas las técnicas que vas a aprender debes utilizarlas a título personal cuando prepares o ensayes la presentación de un texto. Es decir, son herramientas que puedes emplear en la preparación de tu documento escrito para uso estrictamente personal y privado. Recuerda siempre que, si vas a compartirlo para un uso o utilidad pública, debes observar las indicaciones y recomendaciones de la Real Academia Española.

El control del ritmo: las pausas técnicas.

Como hemos visto en el capítulo anterior, la *respiración* condiciona el ritmo cuando hablamos o leemos en voz alta. Pero también condiciona la *velocidad* a la que lo hacemos y, no menos importante, el *sentido* de lo que decimos o leemos. Así, determinados signos de puntuación como

las comas, puntos y comas, puntos y seguidos, etc., nos obligan a realizar pausas y marcan el ritmo y la velocidad de lectura. Estas pausas conforman lo que yo denomino una *dimensión técnica de la locución*, ya que nos permiten detenernos para respirar y, a la vez, marcar el ritmo y darle sentido a cada texto.

Es decir, los elementos que forman esta *dimensión técnica* son:

1. La *respiración*.
2. La *velocidad*.
3. El *sentido* de lo que decimos o leemos en voz alta.

En el discurso escrito, los signos de puntuación nos sirven para estructurar el texto y al lector le ayuda a identificar las inflexiones que contiene, como son las curvas de entonación y las pausas necesarias para facilitar su comprensión. Estos signos de puntuación son lo que yo denomino *pausas técnicas*. Todas ellas se reflejan de forma escrita con los siguientes símbolos:

- La coma (,).
- El punto (.): punto y coma, punto y seguido, punto y aparte y el punto final.
- Los dos puntos (:).
- Los puntos suspensivos (...).
- Los signos de exclamación e interrogación (¡!) y (¿?).
- El paréntesis () .
- El guion (-).
- La raya (—).
- El apóstrofo (')
- Las comillas latinas (« »), inglesas (" ") o simples (' ').

Ahora vas a aprender a utilizar dichos signos con maestría a través de distintos ejercicios. Lee conmigo en voz alta y vocalizando la siguiente frase. No hagas pausas al leerla (ya que no existen):

Cuando hablamos y leemos las pausas nos permiten respirar sin ellas no seguiríamos un ritmo y darle el sentido que deseamos a lo que decimos o leemos en voz alta es extraordinariamente importante.

Lógicamente, lo que acabas de leer en voz alta no tiene sentido. Y posiblemente no has podido llegar al final de la frase sin respirar. Vamos a darle solución a estos dos problemas incluyendo los signos de puntuación (o pausas técnicas) pertinentes. Léela de nuevo conmigo en voz alta y vocalizando. Ahora sí, haz las pausas cuando encuentres una coma, un punto y coma, o un punto. Están resaltadas en rojo:

Cuando hablamos y leemos, las pausas nos permiten respirar; sin ellas no seguiríamos un ritmo. Y darle el sentido que deseamos a lo que decimos o leemos en voz alta es extraordinariamente importante.

Como has podido comprobar, con este ejercicio hemos conseguido leer el texto en voz alta con todo el sentido y hemos encontrado pausas donde respirar. Esta *dimensión técnica del ritmo* es vital para comunicarnos correctamente. Siempre que leas un texto en voz alta debes asegurarte de que está correctamente puntuado. Si no es así, deberás corregirlo para poder leerlo con el sentido correcto y al ritmo adecuado.

El proceso de construcción intencional y dramático: las pausas artísticas.

Hay otra dimensión del ritmo que va mucho más allá del que se refiere estrictamente a las pausas técnicas: se denomina *dimensión artística*.

En esta dimensión podemos controlar dos aspectos más a la hora de hablar o leer en voz alta:

1. La intención o el estilo.
2. La interpretación.

Para comprender mejor cómo funcionan desarrollaré primero sus conceptos y realizaremos a continuación algunos ejemplos prácticos.

1. Las pausas de intención o de estilo: el proceso de construcción intencional.

Cuando nos comunicamos, debemos dar sentido a lo que decimos o leemos para que nuestro mensaje sea comprendido correctamente por nuestro interlocutor. En este proceso también llevamos a cabo una tarea que yo denomino *construcción intencional*. Es decir, elaboramos nuestra locución conforme a la *intención* que queremos imprimir al mensaje; y esta intención tiene una *carga emocional* que lo define. Por ello, cuando nos expresamos, cuidamos mucho la *intención* que buscamos para nuestro mensaje, en función de la *emoción* que queramos plasmar en el mismo. Pues bien, las *pausas de intención* son la representación gráfica y fonética que debemos dominar si queremos que nuestro mensaje refleje la emoción deseada.

El proceso de *construcción intencional* podría representarse así:

Quiero comunicarme ->
Analizo a mi interlocutor ->
Construyo el mensaje ->
Le imprimo el ritmo deseado (pausas técnicas) ->
Lo construyo intencionalmente (pausas artísticas de intención o estilo) ->
Añado la interpretación adecuada (pausas de interpretación) ->
Lo comunico

En este gráfico habría que añadir un último paso que incluiría una auditoría para saber si nuestro mensaje ha sido interpretado correctamente o no:

Quiero comunicarme ->
Analizo a mi interlocutor ->
Construyo el mensaje ->
Le imprimo el ritmo deseado (pausas técnicas) ->
Lo construyo intencionalmente (pausas artísticas de intención o estilo) ->
Añado la interpretación adecuada (pausas de interpretación) ->
Lo comunico ->
Verifico si se ha entendido correctamente

Para distinguir gráficamente en el texto las *pausas de intención* de las *pausas técnicas*, debes recordar que las primeras las subrayaremos y las segundas no. De tal forma que una pausa técnica que fuera una *coma* estaría representada así, sin subrayar:

,

Y una pausa de intención que fuera también una *coma* quedaría subrayada:



Por tanto, recuerda:

- Las pausas técnicas no se subrayan (son los símbolos de puntuación habituales).
- Las pausas de intención sí se subrayan (son los símbolos de puntuación habituales, pero subrayados para diferenciarlos de los primeros).

La diferencia entre ambas pausas estriba en que, aunque utilicemos los mismos signos de puntuación, las pausas de intención quedarán subrayadas para diferenciarlas de las técnicas.

Vamos a trabajar con algunos ejemplos para ilustrar lo que has aprendido hasta ahora. Verás que es muy sencillo. Lee conmigo en voz alta y vocalizando la siguiente frase:

Y esto es importante.

Ahora voy a incluir sólo una pausa de intención (subrayada) en forma de **coma (,)**. Lee conmigo en voz alta, vocalizando y haciendo la pausa en la coma:

Y esto, es importante.

Esa *coma* ha marcado y definido claramente la diferencia entre la primera lectura y la segunda. En la segunda, al realizar la pausa, hemos realizado aún más el sentido de la palabra "*importante*" dentro de la oración. Podría decirse que hemos sido más rotundos, más tajantes, más contundentes e incluso categóricos en nuestra afirmación. De hecho, me atrevo a afirmar que incluso has asentido levemente al pronunciar la palabra *importante* y quizás no has sido consciente de ello. Por tanto, la *intención* en ambas frases es totalmente distinta. Y lo ha sido porque el signo de puntuación (la pausa fonética) al leer la frase en voz alta, han requerido de un *proceso de construcción intencional* distinto.

Como ves es increíble -y a la vez apasionante- comprobar cómo una simple coma puede transformar una frase por completo. La intención que le damos, incluso sin un contexto claro o definido, se ve totalmente condicionada por la pausa de intención. Y qué decir del *estilo* a la hora de declamar dicho texto.

En resumen, las *pausas de intención* son un aliado perfecto cuando queremos imprimir un estilo concreto a nuestro discurso o lectura en voz alta.

2. Las pausas de interpretación.

Las pausas de interpretación van mucho más allá del estilo y condicionan la *emoción* o el *sentimiento* que queremos proporcionar a un texto. Todos los textos locutados o leídos en voz alta están dotados de una *interpretación* determinada. Por ello, el verbo que debe utilizarse para referirnos a la locución o lectura en voz alta de un texto debería

ser *interpretar dicho texto*, no la de *lerlo* simplemente en voz alta. Por ejemplo, siempre nos referimos a un cantante *interpretando* -y no cantando simplemente- un tema o canción; o a un pianista *interpretando* -y no simplemente tocando- una pieza al piano. Sucede lo mismo cuando declamamos un texto en voz alta. No lo leemos, lo *interpretamos*.

En los siguientes ejercicios voy a cambiar las reglas del juego en lo que a normas gramaticales y signos de puntuación se refiere. Esto significa que, además de utilizar los signos de puntuación convencionales (que ya hemos visto en el apartado de las pausas técnicas), ahora voy a introducir símbolos nuevos. Lo que vas a aprender a continuación es una serie de herramientas gráficas -o signos- que te van a permitir dominar la interpretación de cualquier texto. Convertiremos una lectura plana, monótona y aburrida en una locución brillante y prodigiosa.

Las *pausas de interpretación*, con sus símbolos correspondientes, son las siguientes:

La inflexión o media pausa: /

La inflexión o media pausa es similar a una coma. Por lo cual, la detención que debemos realizar es muy leve, normalmente inferior al medio segundo.

La pausa de uno: |

La pausa de uno es similar a un punto, ya que debemos realizar una detención o parada más larga. Es obligatorio detenerse y la duración aproximada suele ser de un segundo.

La pausa de dos: ||

La pausa de dos es similar a la pausa de uno, pero su duración es mayor. Es *obligatorio* detenerse y su duración aproximada suele ser de dos segundos.

La pausa de tres: |||

La pausa de tres es también similar a las anteriores, pero esta pausa es aún mayor, ya que suele durar tres segundos, o incluso más.

¿Por qué las pausas de interpretación son una ventaja competitiva en la declamación de textos y en la oratoria?

Las pausas de interpretación nos permiten introducir paradas o detenciones con una duración variable en función del tiempo que deseemos que dure dicha pausa. Esto es importante, porque el silencio que se produce en dichos intervalos de voz enfatiza la carga dramática de nuestra lectura o declamación. Romper el ritmo e introducir silencios dramáticos nos permite:

1. Llamar poderosamente la atención de nuestro oyente.
2. Darle más tiempo para asimilar el mensaje.
3. Disfrutar más de nuestra voz, matizándola en función de nuestros intereses y objetivos comunicativos.
4. Ejecutar con más tiempo la interpretación, ya que la planificamos de antemano.

5. Y, por último, disponer de más tiempo para improvisarla, en caso de que no hayamos preparado el texto con la suficiente antelación.

Las pausas de interpretación son una de las bases de mi éxito profesional y ahora del tuyo y ocupan un lugar privilegiado en mi *Sistema Guillermo Morante*. En mi trabajo como locutor profesional o actor de doblaje, normalmente las pausas en el texto me vienen impuestas por el propio guion. Pero siempre que tengo ocasión, convierto dichas pausas técnicas en pausas de interpretación para que el texto tenga una carga dramática y actoral adecuada. Por tanto, si tienes libertad para utilizar estas extraordinarias pausas, no lo dudes y hazlo.

Antes de pasar a los ejercicios prácticos quiero que diferencies e identifiques bien todos los tipos de pausas. Aprende bien el siguiente cuadro resumen para que seas capaz de diferenciarlas y comprender mejor la función que desarrolla cada una.

Pausas técnicas.	Pausas artísticas.	
	Pausas de intención o estilo.	Pausas de interpretación.
Se corresponden con los signos de puntuación habituales.	Nuevos signos de puntuación.	Nuevos signos de puntuación.
Definen la respiración, la velocidad y el sentido de una oración.	Definen la intención y la carga emocional de una oración.	Definen la emoción o sentimiento que queremos dar a una oración.
En los ejercicios están marcadas en rojo y no se subrayan.	En los ejercicios están marcadas en rojo y se subrayan.	Nos permiten elegir la duración e interpretación de cada pausa en una oración. Están marcadas en rojo.
Por ejemplo ,	Por ejemplo ,	Por ejemplo

Ejercicios con pausas técnicas y artísticas.

Ha llegado el momento de trabajar con todos los tipos de pausas que has aprendido. Es el mejor método para entender su función y comprobar de primera mano el formidable resultado que ofrecen al utilizarlas. Lo haremos recuperando el texto que estábamos trabajando en el anterior apartado, referido a las *pausas técnicas*. Voy a copiarlo de nuevo, manteniendo los signos de puntuación que habíamos incluido. El procedimiento incluye tres pasos, según vayamos introduciendo cada tipo de pausa en el texto. Comencemos.

1. Primer paso:

Lectura del texto introduciendo pausas técnicas.

Lee el texto conmigo en voz alta y vocalizando. Haz las pausas oportunas cuando encuentres una coma, un punto y coma, o un punto. Recuerda que las pausas técnicas están resaltadas en **color rojo**:

Cuando hablamos y leemos, las pausas nos permiten respirar; sin ellas no seguiríamos un ritmo. Y darle el sentido que deseamos a lo que decimos o leemos en voz alta es extraordinariamente importante.

2. Segundo paso:



Interpretación del mismo texto introduciendo pausas técnicas + pausas de intención.

Ahora vamos a incluir las *pausas de intención o de estilo*. Notarás que hay un exceso *intencionado* de signos de puntuación para realzar ciertas partes del texto. Todas las *pausas de intención* están resaltadas en **color rojo**, con una tipografía mayor y **subrayadas** para que las diferencias mejore de las pausas técnicas. Declama el texto en voz alta y vocalizando:

Cuando hablamos y leemos, las pausas nos permiten respirar; sin ellas, no seguiríamos un ritmo. Y darle el sentido que deseamos a lo que decimos o leemos en voz alta, es extraordinariamente importante.

3. Tercer paso:



Interpretación del texto introduciendo pausas técnicas + pausas de intención + pausas de interpretación.

Y, por último, introducimos las *pausas de interpretación*. En este paso, al incluir todas a la vez, el texto se verá lógicamente aún más sobrecargado de pausas en la lectura. De esta forma verás las posibilidades que te ofrecen estas poderosas herramientas, y así poder “moldear” tu locución a voluntad. Recordemos las normas antes de realizar el ejercicio:

- **Las comas, puntos, puntos y comas y el resto de los signos de puntuación tradicionales** se deben cumplir como siempre. Son pausas técnicas y están marcadas en rojo. Por ejemplo: (,)
- **Las pausas artísticas de intención** son iguales que las técnicas, pero subrayadas y marcadas en rojo. Por ejemplo: (,)
- **Las pausas artísticas de interpretación** son símbolos nuevos y están marcados en rojo. Son las siguientes:
 - **La inflexión o media pausa /** : es una pausa inferior al medio segundo.
 - **La pausa de uno |** : es una pausa de un segundo aproximadamente.
 - **La pausa de dos ||** : es una pausa de dos segundos aproximadamente.
 - **La pausa de tres |||** : es una pausa de tres segundos aproximadamente.

Voy a utilizar todas ellas para que veas el efecto final en la locución. Interpreta de nuevo conmigo el texto en voz alta y vocalizando. Haz las pausas oportunas:

Cuando hablamos / y leemos, las pausas nos permiten respirar; sin ellas no seguiríamos un ritmo. Y darle el sentido que deseamos a lo que decimos o leemos en voz alta es extraordinariamente importante.

Voy a “diseccionar” contigo el ejercicio, para analizar mejor los resultados obtenidos con las **pausas artísticas de interpretación**.

- Analicemos lo que acaba de pasar en la **primera pausa interpretativa de inflexión /** :

“Cuando hablamos / y leemos...”

Al hacer esta pequeña inflexión dramática (/) nos hemos visto obligados, en cierta medida, a incrementar ligeramente la interpretación después de la pausa, enfatizando la palabra *leemos*. Con ello, dejamos claro que también en esa situación (al leer y no sólo al hablar), hay que tener en cuenta lo que vamos a contar después. Por tanto, **la pausa artística de interpretación** confiere a la locución una leve -pero *brillante*- dosis de *vehemencia*. Este efecto se repite posteriormente en el resto de las pausas artísticas que hemos incluido. Y lo hace en mayor o menor medida dependiendo de otros factores como el tono de voz del que habla o lee, de su *timbre*, del *volumen* que utiliza, del *público* al que se dirige, del *escenario* donde se desarrolla dicha locución, etc.

- Analicemos la **segunda pausa artística de interpretación**, la **pausa de uno** | :

...“las pausas, nos permiten | respirar;”

En esta ocasión, la pausa nos obliga a ser ligeramente más explicativos, recalcando que, realizando pausas en un texto, es como podemos respirar.

- Veamos ahora la pausa de dos || | :

“Y darle el sentido que deseamos || | a lo que decimos o leemos en voz alta...”

Al realizar una pausa aún mayor, hemos incidido en la importancia del verbo utilizado: *deseamos*. Con esta pausa más acentuada, le hemos dado más tiempo a nuestro oyente para asimilar el concepto utilizado y la relevancia de este. Por tanto, este tipo de pausas artísticas nos dan mucho más juego interpretativo que, por ejemplo, una *coma* dentro de una misma oración. Podríamos decir que se trata de un *stop* en el que elegimos la interpretación que deseamos imprimir a nuestra lectura o declamación. Y todo esto no podríamos conseguirlo con los signos de puntuación tradicionales, ya que sólo nos permiten respirar o, como mucho, hacer leves explicaciones en oraciones compuestas, ya sean coordinadas, subordinadas o yuxtapuestas. Dicho de otro modo, los signos de puntuación tradicionales estructuran el texto y nos permiten hacer pausas para respirar, pero no indican cuánto tiempo debe durar dicha pausa, ni la intención o interpretación que contiene el texto.

- Por último analicemos la **tercera pausa interpretativa**, la más larga de todas. Recuerda que es una pausa igual o superior a los tres segundos. Por tanto, esta pausa es un recurso artístico impresionante si

se sabe utilizar bien. Ahora, al leerla conmigo, haz una detención incluso superior -de 4 o 5 segundos- y observa su formidable efecto:

...*"es extraordinariamente ||| importante."*

Ese gran silencio que hemos realizado posee una gran carga artística y dramática. Es casi imposible no finalizar la frase asintiendo levemente cuando pronunciamos la palabra "importante". Este efecto dramático en nuestra lectura es lo que nos diferencia positivamente de otros. Por eso, aprender mi sistema te está dando herramientas y técnicas muy poderosas para que triunfes con tu voz.

El extraordinario caso de la súper conjunción "y" con el punto y seguido.

Vamos a buen ritmo, por lo que vamos a terminar este capítulo con una técnica muy sencilla pero que tiene un valor incalculable. Se trata del *extraordinario caso de la súper conjunción "y" con el punto y seguido*. Aplicando esta técnica no habrá frase larga o párrafo extenso que se te resista para manejar el ritmo con maestría. La conjunción copulativa y sirve para unir oraciones o proposiciones coordinadas copulativas, y en el siguiente ejercicio vas a aprender el *gran secreto* que esconde.

Ejercicio 1.

Como siempre, vas a aprenderlo mediante un ejemplo práctico. He redactado un texto que vamos a leer en voz alta y cumpliendo las normas: despacio y vocalizando.

En la vida, lo más importante no es tener, sino ser, y preocuparnos más por ser personas y no acaparar bienes materiales.

¿Has respirado en algún punto de la lectura? Al ser sólo una frase, es posible que no hayas tenido que parar para respirar. Y, si lo has hecho, posiblemente haya sido en alguna coma -poco probable- o antes de alguna de las conjunciones “y” que aparecen en el texto. Es decir, después de “...sino ser...” y también después de “...ser personas...”. Voy a resaltarlas en rojo:

En la vida lo más importante no es tener, sino ser, | y preocuparnos más por ser personas | y no acaparar bienes materiales.

La conjunción y nos ofrece una oportunidad única para realizar pausas de respiración y también de interpretación. En la mayoría de las ocasiones podemos utilizarla a nuestro favor para dividir frases muy extensas y conseguir que, a la vez, no pierdan su sentido.

Como acabamos de ver en la frase anterior, hay dos casos en los que aparece la súper conjunción y. ¿Qué pasaría si la utilizáramos para dividir esta frase tan larga en otras dos más cortas, manteniendo el sentido en ambas? Vamos a probar. Lo único que debemos hacer es seguir esta simple norma:

Siempre que sea posible, añade antes de la conjunción un *punto y seguido* (.) y elimina cualquier signo de puntuación si lo hubiera. A continuación, convierte la conjunción en mayúscula (Y). Así, divides la oración en otras dos más cortas que siguen manteniendo pleno sentido. Leamos en voz alta y vocalizando el texto resultante, que ahora está formado por tres frases:

En la vida lo más importante no es tener, sino ser. **Y**
preocuparnos más por ser personas. **Y** no acaparar
bienes materiales.

Al aplicar esta técnica hemos conseguido cuatro efectos prodigiosos:

1. Hemos dividido una frase larga e interminable en tres de menor duración.
2. Las tres nuevas frases tienen sentido en sí mismas.
3. Si deseamos realizar pausas para respirar, ahora tenemos dos oportunidades más para hacerlo en cada uno de los dos nuevos *punto y seguido*.
4. Y, si deseamos realizar pausas artísticas o de intención, dichos puntos son la excusa perfecta para aplicarlas.

Ejercicio 2.

A continuación, vamos a aplicar la misma técnica, pero a un párrafo más extenso. Así podrás comprobar su efecto en varias frases consecutivas. Lee en voz alta y vocalizando el siguiente texto:

En la vida, lo más importante no es tener, sino ser y, por esta razón, deberíamos preocuparnos más por ser personas y no acaparar bienes materiales. El secreto de la felicidad no está en el dinero y, si fuéramos conscientes de ello, seríamos más felices. Nuestro paso por la vida es efímero y esta circunstancia condiciona nuestra existencia. Céntrate más en sentir y vivir. En dar y compartir. En ayudar y evolucionar juntos.

Como ves, he incluido deliberadamente frases más largas. Ahora apliquemos la técnica. El primer paso consiste en resaltar todas las conjunciones y que hay en el texto. Lo haré en rojo y en negrita:

En la vida, lo más importante no es tener, sino ser **y**, por esta razón, deberíamos preocuparnos más por ser personas **y** no acaparar bienes materiales. El secreto de la felicidad no está en el dinero **y**, si fuéramos conscientes de ello, seríamos más felices. Nuestro paso por la vida es efímero **y** esta circunstancia condiciona nuestra existencia. Céntrate más en sentir **y** vivir. En dar **y** compartir. En ayudar **y** evolucionar juntos.

Estoy de acuerdo, las frases son muy extensas y es casi imposible terminarlas sin detenernos para coger aire. Además, es un texto bello y cargado de sentido por las enseñanzas que recoge. Entonces ¿por qué no permitir a nuestros oyentes o lectores que disfruten más de nuestra locución? Además, podrían centrarse mucho más en las ideas que intentamos transmitir.

La solución es sencilla: vamos a colocar un *punto y seguido* antes de cada *conjunción* y, que, además, convertiremos en mayúscula. Volvamos a leerlo juntos en voz alta y vocalizando bien. El texto quedaría así:

En la vida, lo más importante no es tener, sino ser. **Y**, por esta razón, deberíamos preocuparnos más por ser personas. **Y** no acaparar bienes materiales. El secreto de la felicidad no está en el dinero. **Y**, si fuéramos conscientes de ello, seríamos más felices. Nuestro paso por la vida es efímero. **Y** esta circunstancia condiciona nuestra existencia. Céntrate más en sentir. **Y** vivir. En dar. **Y** compartir. En ayudar. **Y** evolucionar juntos.

¡Hemos conseguido nuestro propósito! Las frases son más cortas, lo cual nos permite separar mejor las ideas recogidas en el texto. Y, por otro lado, la lectura es mucho más pausada, con oraciones que tienen una mayor carga dramática. De hecho, la última parte en la que *intencionadamente* he incluido más conjunciones es especialmente bella:

“Céntrate más en sentir. **Y** vivir. En dar. **Y** compartir. En ayudar. **Y** evolucionar juntos.”

Por supuesto, si consideras que en tu texto hay excesivas conjunciones y que aplicar la técnica a todas sería inconveniente, tienes la potestad

para elegir en cuáles hacerlo y en cuáles no. Recuerda que se trata de *interpretar* la lectura, por lo que estás aprendiendo a aplicar todas las herramientas de mi sistema para diferenciarte *positivamente* del resto de personas.

Damos por finalizado el capítulo correspondiente al control del ritmo. Puedes volver a repasarlo y trabajarlo cuantas veces quieras. Y a practicar de nuevo los ejercicios. La rutina de trabajo y tu constancia son la clave para que triunfes.

Tercer elemento del sistema: *El control del volumen de la voz, tu arma secreta.*

*“Tu voz es el fiel reflejo de tu personalidad.
Moldéala a tu medida y triunfarás.”
Guillermo Morante.*

El volumen de la voz es un factor que muchos subestiman. Y no deberían hacerlo. En todos mis años como locutor profesional, actor de doblaje o incluso como docente y conferenciante, he aprendido que el volumen es una herramienta poderosa y versátil. Una herramienta que tenemos siempre a nuestra disposición, a pesar de no ser siempre conscientes de ello. Su uso es crucial en ciertos contextos y situaciones de nuestra vida cotidiana. Por ejemplo, ¿cuántas veces hemos asistido a una conferencia en la que no escuchamos bien al conferenciante por usar un volumen de voz excesivamente bajo? ¿Cuántas veces hemos acudido a una reunión de vecinos en la que es casi imposible escuchar a la persona que tiene el uso de la palabra, a pesar de estar sentados relativamente cerca de ella? ¿O cuántas veces hemos “sufrido” una clase en la que el profesor tiene un volumen de voz excesivamente bajo, lo que nos impide entender correctamente su discurso?

También sucede en reuniones de trabajo, en las que es casi imposible oír la intervención de un compañero, a pesar de separarnos de él escasos metros. Incluso es habitual en el seno familiar, cuando ese

padre o madre -casi sin voz- tiene que sancionar una conducta incorrecta del hijo. O en el cine cuando, en el transcurso de la proyección de la película, nuestro acompañante nos hace un comentario en un volumen excesivamente alto, que acaba irritando a nuestros vecinos de butaca. Los ejemplos son múltiples y en todos ellos se da la misma circunstancia: nuestro protagonista no es capaz de utilizar un volumen de voz adecuado. Por ello, debes ser consciente de que cada situación y contexto requieren de un volumen de voz apropiado y conveniente.

El control del volumen de la voz nos permite regular la intensidad de esta a voluntad. Para que la comunicación sea efectiva, debemos adaptar nuestro volumen al objetivo que queremos llevar a cabo. Y también al contexto. Por ejemplo, en mi labor profesional, no utilizo el mismo volumen de voz al dar una charla ante 30 personas que ante 300, incluso aunque utilice la ayuda de un micrófono. No utilizo el mismo volumen en un vídeo de mi canal de *YouTube* de ASMR -ASMR by *Guillermo Morante*⁶-, que en un vídeo de mi canal principal *Guillermo Morante*⁷. No utilizo el mismo volumen cuando pongo mi voz a un documental, que cuando realizo una locución publicitaria. Y, por supuesto, tampoco utilizo el mismo volumen de voz en una sesión de coaching con un cliente en la que estamos trabajando una relajación, que en otra en la que intento que dicho cliente *proyecte* su voz cuando tiene que hablar en público. Y qué decir a la hora de interpretar un personaje en una sesión de doblaje, con todos los matices interpretativos y técnicos que ello supone. Entonces, ¿cómo decidir y ajustar el volumen que debemos utilizar en cada contexto o situación? La respuesta a esta pregunta depende de varios factores:

1. El tipo de texto, guion o documento que debemos locutar o interpretar.

⁶ Suscríbete aquí: <https://bit.ly/39OH0ws>

⁷ Suscríbete aquí: <https://youtube.com/guillermomorante>

2. En un acto público, las características de la audiencia y el tipo de sala o recinto.
3. El hecho de que contemos o no con un micrófono para amplificar nuestra voz.
4. La intención que queremos dar a nuestra locución (por ejemplo, una simple lectura, una narración, una charla, un discurso, una declamación teatral, una arenga política, etc.).
5. Y nuestra propia capacidad física para generar distintos volúmenes con la voz.

En este capítulo voy a centrarme en aquellos aspectos que te van a dar la capacidad de controlar el volumen a voluntad, a través de una serie de ejercicios prácticos.

Cómo controlar el volumen.

Para controlar el volumen de la voz debes seguir dos pasos:

1. Conocer cuál es tu capacidad para subir o bajar el volumen de voz.
2. Adaptar dicho volumen, identificando el contexto en el que debes utilizarlo.

Dicho con otras palabras, primero debemos conocer las posibilidades que nos ofrece nuestra voz y después saber cómo adaptarla según el contexto. Lo haremos a través de una serie de prácticas y ejercicios utilizando contextos actorales.

Primer paso. Cómo conocer mi capacidad para subir o bajar el volumen.

El primer ejercicio lo haremos de pie, utilizando una pared que tengas cerca. Primero voy a explicarte la dinámica de trabajo y después practicaremos juntos el ejercicio. Puedes utilizar si lo deseas una regla para medir las distintas distancias que vamos a utilizar.

Primero, nos situaremos frente a una pared -mirando hacia ella- en una posición relajada y a una distancia de medio metro (50 centímetros) o 1,6 pies. Mantendremos la espalda recta. Una vez en esa posición, contaremos en voz alta de 0 a 10, imaginando que la pared es una persona que nos está escuchando. Por tanto, utilizaremos un volumen de voz normal, ni muy alto ni muy bajo. En un entorno sin mucho ruido ambiente, sería el volumen que utilizamos en cualquier conversación en una habitación.

Utilizamos la pared por una razón sencilla: nos servirá de pantalla acústica y el sonido de nuestra voz volverá a nosotros de forma casi inmediata. Esto nos ayudará a ser más conscientes del volumen que utilicemos. Podría decirse que el volumen que vamos a utilizar es el *normal* o *neutro*. Si utilizamos una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que no emitimos sonido alguno y en el 10 casi gritáramos (algo que bajo ningún concepto vamos a hacer en este ejercicio), estaríamos situados en el 5. Gráficamente se representaría así:

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- **5** --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Ahora vas a realizar el ejercicio conmigo. *Por supuesto, ante la menor molestia continuada con tu voz detén inmediatamente la práctica -o cualquiera de las que aparecen en este libro- y acude a tu médico o*

especialista si lo consideras oportuno. Ponte de pie, busca una pared cercana y sitúate a **medio metro de distancia (0,5 metros o 1.6 pies)**. Cuenta en voz alta de 0 hasta 10 a un volumen normal, como si la pared fuera tu interlocutor u oyente. Haz un segundo de pausa entre número y número. Y, como siempre, vocaliza. Vamos allá:

Uno... Dos... Tres... Cuatro... Cinco... Seis... Siete... Ocho...
Nueve... Diez...

Bien, a continuación, vamos a *bajar el volumen de la voz*. Seguimos de pie frente a la pared en una posición relajada, con la espalda recta y mirando hacia el frente. Vamos a reducir la distancia a la mitad. Es decir, nos colocamos a unos 25 centímetros de distancia (0,8 pies). Vamos a realizar el mismo ejercicio, imaginando que la pared es nuestro interlocutor u oyente. Ahora lo tenemos relativamente cerca, por lo que debemos bajar el volumen lo suficiente como para no molestarle mientras contamos. No susurramos, pero tampoco elevamos en exceso el volumen de voz. Podríamos decir que es un volumen bajo. Si utilizáramos una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que no emitimos sonido alguno y en el 10 casi gritáramos (insisto en que es algo que bajo ningún concepto vamos a hacer), estaríamos en el 2. Gráficamente se representaría así:

0 --- 1 --- **2** --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Vamos a practicar. Por supuesto, ante la menor molestia detén inmediatamente la práctica.

Sitúate a 25 centímetros de distancia (0,8 pies) de la pared y cuenta hasta 10 vocalizando. Espalda recta. Haz un segundo de pausa entre número y número:

Uno... Dos... Tres... Cuatro... Cinco... Seis... Siete... Ocho...
Nueve... Diez...

Perfecto, ahora hemos medido nuestra capacidad para bajar el volumen considerablemente. Probemos a bajarlo aún más, a un nivel *susurrante*. En este nivel, nuestras cuerdas vocales no deben vibrar, por lo que el sonido que emitimos lo vamos a producir simplemente con el aire que pasa a través de la boca. Lo vas a entender mejor con un ejemplo muy descriptivo: imagina que acabamos de llegar a casa después de haber ido al cine juntos. Es de noche y hemos llegado un poco tarde. Hay más personas en la casa y ya están durmiendo. Abrimos la puerta sigilosamente, sin hacer ruido. Una vez que la hemos cerrado y estamos ya en el vestíbulo de entrada, yo te susurro:

- ¿Te apetece tomar un poco de bizcocho en la cocina antes de acostarte?

Y tú me respondes, también susurrando:

- Genial, me apetece mucho.

En esta situación, nuestras cuerdas vocales no han vibrado, sólo hemos utilizado el aire que expulsamos por la boca para producir el sonido que nos permite hablar. Es exactamente lo que vamos a hacer en el siguiente ejercicio: *susurrar*.

Si utilizáramos una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que no emitimos sonido alguno y en el 10 casi gritáramos, estaríamos en el 0. Gráficamente se representaría así:

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Vamos a practicar. Por supuesto, *ante la menor molestia detén inmediatamente la práctica*. **Sítuate a sólo 5 centímetros de distancia (0,16 pies)** de la pared y cuenta hasta 10 vocalizando. Espalda recta. Haz un segundo de pausa entre número y número. Comencemos:

Uno... Dos... Tres... Cuatro... Cinco... Seis... Siete... Ocho...
Nueve... Diez...

¡Buen trabajo! Has aprendido a controlar el volumen de tu voz utilizando un punto de referencia visual, la pared. Este mismo ejercicio es que el que debemos realizar mentalmente siempre que mantengamos una conversación con alguien o tengamos que leer o declamar un texto en voz alta. Lógicamente, cuanto mayor es la distancia con nuestro interlocutor, o mayor es el número de personas a las que debo dirigirme, deberé subir el volumen de forma incremental para que se me *escuche* bien. Y, como ya habrás imaginado, para que se me *entienda* bien tendré además que... ¡*vocalizar!* Has acertado.

Incluyo a continuación una tabla meramente *orientativa* e informativa en cuanto a distancias y volúmenes de voz. **No vamos a practicarla, simplemente nos sirve como referencia.** A partir del nivel 4 sería recomendable utilizar un sistema que amplificara nuestra voz sin forzarla, como un micrófono y altavoz o un sistema de megafonía. Observa que a partir del nivel 4, los colores de referencia pasan a ser amarillos. Y rojos a partir del nivel 7. Esto significa que ante dichos niveles de fonación debemos ser cautelosos, porque nuestra voz puede

verse dañada. Insisto en que no vamos a practicar esta tabla, solamente nos sirve como referencia.

Nivel 0 o susurro: 25 centímetros o 0,82 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Nivel 1: 35 centímetros o 1,14 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Nivel 2: 50 centímetros o 1,64 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Nivel 3: 75 centímetros o 2,46 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Nivel 4: 1 metro o 3,28 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Nivel 5: 2 metros o 6,56 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- **5** --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Nivel 6: 3 metros o 9,84 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- **6** --- 7 --- 8 --- 9 --- 10

Nivel 7: 5 metros o 6,56 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- **7** --- 8 --- 9 --- 10

Nivel 8: 7 metros o 22,9 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- **8** --- 9 --- 10

Nivel 9: 10 metros o 32,8 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- **9** --- 10

Nivel 10: Más de 10 metros o 32,8 pies

0 --- 1 --- 2 --- 3 --- 4 --- 5 --- 6 --- 7 --- 8 --- 9 --- **10**

Segundo paso. Adaptar el volumen de voz identificando el contexto.

Ya hemos completado el primer paso que nos permite controlar nuestro volumen. En este apartado voy a enumerar los distintos contextos y situaciones en los que debemos utilizar cada uno de los niveles analizados en el apartado anterior. De esta forma, cumpliremos el objetivo que nos habíamos marcado en este capítulo: cómo controlar el volumen de nuestra voz. Dichos niveles de voz y contextos son los siguientes:

El nivel 0 es un *susurro* y lo utilizamos en situaciones o contextos de carácter muy personal, sobre todo cuando es imprescindible acercarse casi al oído de nuestro interlocutor u oyente, invadiendo su espacio personal. En el ámbito de la locución y el doblaje se utiliza cuando queremos dotar a nuestra locución o interpretación de un carácter intimista y cercano. Para ello, debemos acercarnos mucho al micrófono de grabación.

Los niveles 1, 2, 3 y 4 recogen distancias iguales o inferiores a 1 metro o 3,28 pies de distancia. Los utilizaremos en aquellos contextos, situaciones o formatos audiovisuales en los que necesitamos utilizar una comunicación con niveles bajos o medios de voz. Por ejemplo, conversaciones en ambientes poco ruidosos, lecturas ante grupos poco numerosos, discursos ante un número muy reducido de personas, etc. Profesionalmente, en el ámbito de la locución y el doblaje, se utiliza cuando queremos dotar a nuestra locución o interpretación de un carácter natural y conversacional.

Los niveles 5 y 6 recogen distancias entre 2 metros o 6,56 pies y 3 metros o 9,84 pies. Son distancias en las que el volumen de voz debe ser medio-alto. Nos referimos a contextos, situaciones o formatos audiovisuales en los que tenemos que alzar el volumen, debido al gran

número de personas al que nos dirigimos. Normalmente al dar un discurso o una charla a grupos numerosos.

Los niveles 7, 8, 9 y 10 recogen distancias entre 5 metros o 6,56 pies y más de 10 metros o 32,8 pies. Son niveles de voz extremadamente altos y en estas situaciones o formatos audiovisuales es imprescindible utilizar sistemas de megafonía, micrófonos, altavoces y otros elementos que permitan amplificar nuestra voz sin dañarla. Debes ser consciente de que elevar de forma incontrolada el volumen de tu voz puede dañarla gravemente. No lo hagas sin utilizar un sistema de amplificación del sonido.

Cuarto elemento del sistema: La vocalización. Aprende a *sonar* como un profesional.

"Hacerse respetar empieza por amarse a uno mismo."

Guillermo Morante.

En este capítulo vas a aprender, mediante la vocalización, a tener una *dicción* perfecta y a *sonar* como un auténtico profesional de la voz. Para ello, realizaremos una serie de ejercicios en los que vamos a marcar la pronunciación y la articulación de todos y cada uno de los fonemas (sonidos) de cada palabra. Son prácticas muy importantes y debes realizarlas cuantas veces sea necesario.

A partir de ahora, la norma es esta: *deberás articular bien cada sílaba y cada palabra*. Este elemento del sistema es muy importante, porque vas a aprender a apoyarte en las vocales para que tu *dicción* sea perfecta y profesional. De alguna forma vas a aprender a hablar y a leer de nuevo, por lo que debes vencer la frustración que supone no tener una vocalización perfecta en los primeros ejercicios. Pero según vayas practicando y avanzando, verás que vocalizar al hablar o leer en voz alta es algo natural y divertido. Vamos a empezar con las *vocales*.

Las vocales.

En este epígrafe vamos a trabajar con uno de los conceptos más importantes de la *fonética* en el idioma español: la *vocalización*. Recordemos que *vocalizar* consiste en *articular con precisión las vocales, consonantes y sílabas de las palabras para hacer plenamente inteligible lo que se habla o se canta*⁸.

Vamos a centrarnos en las vocales, cinco letras básicas del *abecedario*. ¿Por qué son tan importantes? Porque su pronunciación se caracteriza por una articulación en la que no existen obstáculos en la salida del aire por la boca. Fonéticamente son un elemento muy característico y diferenciador del español.

En los siguientes ejercicios vamos a trabajar con cada una de las cinco vocales. Nos concentraremos en abrir bien la boca en cada una de ellas. Pero primero, un par de recomendaciones importantes:

1. Antes de realizar cada ejercicio debes beber un poco de agua e hidratar bien las comisuras de los labios. Así, si tienes los labios un tanto resecos, no te provocarás esas fisuras o heridas tan molestas en la piel cuando abrimos la boca en exceso. Y, por supuesto, esfuérzate en que la voz salga firme y clara. No es necesario que grites, utiliza un volumen de nivel 1 o 2 de acuerdo con lo estudiado en el capítulo 7.
2. Puedes utilizar un reloj o cronómetro para medir los tiempos de cada repetición. El que tiene tu móvil o celular es más que suficiente.

⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

Vocalización de la letra *a*.



Ejercicio 1.

Vamos a empezar con el primer ejercicio. Será divertido y sentará las bases del trabajo a realizar con las siguientes vocales. Consta de dos partes. La primera consiste en la pronunciación de la letra *a* durante una serie de repeticiones. Y en la segunda parte, leeremos en voz alta un conjunto de palabras que contienen dicha letra, pero combinada con consonantes.

Para pronunciar la letra *a* tienes que abrir bien la boca. Una de las características de esta letra es que, junto con la *o*, son las vocales que mayor esfuerzo requieren a la hora de gesticular, es decir, para realizar el gesto con la boca y todos los músculos faciales. Abre bien la boca y la *a* sonará clara y limpia.

Cuando realices el ejercicio, el sonido al pronunciar la letra tiene que sonar fuerte y claro, pero insisto en que no es necesario que eleves demasiado el volumen. Si no utilizas una pared, puedes utilizar también una mano para realizarlo. Extiende la palma de tu mano hacia la boca con una separación de unos 10 centímetros (0,32 pies). Abre bien la boca y pronuncia la letra *a* con fuerza. Deberás mantener la fonación (pronunciación) de la letra durante 5 segundos. Haremos un total de 10 repeticiones, esperando 10 segundos entre repetición y repetición.

Voy a hacerlo contigo. Te recomiendo que tengas siempre a tu lado un vaso de agua fresca para hidratarte si lo deseas. Inspiramos por la nariz, llenamos los pulmones y lo soltamos según vayamos pronunciando la letra. Recuerda abrir bien la boca. ¡Vamos allá!



Repetición 1.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“aa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.



Repetición 2.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“aa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.



Repetición 3.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“aa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.

formadas por una vocal y una o varias consonantes, y unas sílabas pueden ser más difíciles que otras. Tomemos como ejemplo dos palabras formadas por dos sílabas: casa y alfil. La primera palabra se divide silábicamente en ca-sa. La segunda se divide en al-fil. ¿Por qué son diferentes? Sencillamente porque es más fácil pronunciar sílabas formadas por una vocal y una consonante (*ca-sa*), que otras formadas por una vocal y dos o más consonantes (*al-fil*). Así, es más fácil pronunciar ca-**sa** que al-**fil**.

Las vocales son sonidos más fáciles de “construir” o pronunciar que las consonantes. Los “sonidos” o construcciones fonéticas consonánticas siempre nos resultan más complicadas. Normalmente tendemos a ahorrar esfuerzos cuando hablamos o leemos en voz alta. Tú no debes hacerlo, ya que una dicción perfecta al hablar o leer te diferencia positivamente del resto de personas. Es la clave de tu *éxito*, recuérdalo siempre.

Ahora bebe un pequeño trago de agua si lo deseas. Vamos a leer en alto las siguientes palabras, sílaba a sílaba. Verás que, a continuación de cada palabra, he incluido su pronunciación separada por el símbolo /. En dicha pronunciación aparecerá escrita su representación fonética de acuerdo con mi sistema de aprendizaje (recuerda el apartado llamado “Mi reino, mis reglas” con el que empecé el libro).

Por ejemplo, en la palabra **acceso**, su representación fonética hace hincapié en la pronunciación del sonido *k* de la primera sílaba. Esto es así porque la palabra acceso no se pronuncia / az-ce-so / sino así: / ak-ce-so/. Otro ejemplo es la palabra **agnóstico**, cuya representación fonética / agg-nós-ti-ko / pone énfasis en la pronunciación correcta de la primera sílaba (ag) y de la última (co).

Hechas estas aclaraciones, vamos a practicar. Recuerda abrir bien la boca cuando pronuncies cada palabra.

 **Primera Ronda:**

<p>ábaco á-ba-co <i>[Coge aire]</i></p>	<p>agnóstico ag-nós-ti-co / agg-nós-ti-ko / <i>[Coge aire]</i></p>
<p>acceso ac-ce-so / ak-ce-so / <i>[Coge aire]</i></p>	<p>ahondar a-hon-dar <i>[Coge aire]</i></p>
<p>accesorio ac-ce-so-rio / ak-ce-so-rio / <i>[Coge aire]</i></p>	<p>ajoarriero a-joa-rrie-ro <i>[Coge aire]</i></p>
<p>adelantar a-de-lan-tar <i>[Coge aire]</i></p>	<p>Alabama A-la-ba-ma <i>[Coge aire]</i></p>
<p>aéreo aé-reo <i>[Coge aire]</i></p>	<p>aminorar a-mi-no-rar <i>[Coge aire]</i></p>
<p>afroamericano a-froa-me-ri-ca-no <i>[Coge aire]</i></p>	

Bien hecho, ahora respira con normalidad durante unos minutos. Puedes beber un poco de agua si lo deseas. Te recomiendo que grabes el ejercicio. Puedes hacerlo con tu propio teléfono móvil o celular. Además, te exhorto a que compartas tu ejercicio con algún familiar o amigo de confianza. Por banal que parezca, es vital para tu crecimiento

personal y para el cambio de tu voz, ya que exponerte ante otros te ayuda a vencer el miedo a la crítica. Exponernos ante otras personas -si son de nuestra confianza, mejor-, nos hace sentirnos orgullosos de nuestro trabajo y de mostrar a los demás que somos capaces de mejorar. Así serás consciente de tus avances y de tus logros.

Ahora que ya tenemos cierta práctica con nuestra primera letra, vamos a enfrentarnos con una segunda ronda de palabras un poco más difícil. En el siguiente ejercicio combinamos la letra *a* con otras vocales y consonantes. El mecanismo es el mismo, pero en este caso vamos a pronunciar cada palabra sin silabear, es decir, sin separarlas por sílabas. Concéntrate en pronunciar correctamente cada palabra y en abrir bien la boca.

Para ayudarte en la vocalización he resaltado en negrita las vocales, que es donde tienes que hacer un esfuerzo mayor abriendo bien la boca. Coge aire entre palabra y palabra. ¡Vamos allá!

 **Segunda Ronda:**

anunciar <i>[Coge aire]</i>	atiende <i>[Coge aire]</i>
aorta <i>[Coge aire]</i>	auspiciar <i>[Coge aire]</i>
apalancar <i>[Coge aire]</i>	aval <i>[Coge aire]</i>
Aquitania / akitania / <i>[Coge aire]</i>	axioma / aksioma / <i>[Coge aire]</i>
arrasar <i>[Coge aire]</i>	ayudar / aiudar / <i>[Coge aire]</i>

Asturias

[Coge aire]

azaroso

[Coge aire]

¿Has abierto bien la boca? ¡Bien hecho! Hemos finalizado los ejercicios con la letra *a* y seguimos avanzando.

Vocalización de la letra e.

Aunque parezca mentira, la letra *e* es engañosa en lo que se refiere a su pronunciación, ya que no requiere de una apertura casi total de la boca como pasaba con la letra *a*. Y por ello, los “roces” o fallos de articulación suelen ser más frecuentes de lo habitual. Por tanto, los ejercicios que vamos a realizar con esta letra son de especial relevancia. Al pronunciar la letra el sonido tiene que sonar fuerte y claro y no es necesario que eleves demasiado el volumen. Para realizarlo, sitúa la palma de una mano hacia tu boca con una separación de unos 25 centímetros (0,82 pies). Abre bien la boca y pronuncia la letra *e* con fuerza. Debes mantener la fonación o pronunciación de la letra durante 5 segundos. Haz un total de 10 repeticiones, esperando 10 segundos entre repetición y repetición. Como siempre, te recomiendo que bebas un poco de agua e hidrates bien las comisuras de los labios antes de empezar.

Ejercicio 2.

Ahora cogemos aire por la nariz y llenamos bien los pulmones. Soltaremos el aire según vayamos pronunciando la letra. Recuerda abrir bien la boca. ¡Vamos allá!



Repetición 1.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“ee
eeeeeeeeeeeeeeeeeeee”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.



Repetición 2.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“ee
eeeeeeeeeeeeeeeeeeee”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.



Repetición 3.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“ee
eeeeeeeeeeeeeeeeeeee”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.

Recuerda abrir **bien** la boca.



Repetición 4.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“ee
eeeeeeeeeeeeeeeeeeee”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.



Última Repetición (5 segundos):

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“ee
eeeeeeeeeeeeeeeeeeee”

Buen trabajo. Ahora vamos a leer en voz alta una serie de palabras que tienen una característica común: todas empiezan con la letra e y además contienen grupos consonánticos simples. En esta primera lista de palabras leeremos sílaba a sílaba. He incluido también la pronunciación fonética separada por el símbolo /.

Para ayudarte en la vocalización he resaltado en negrita las vocales, en las que tienes que hacer un esfuerzo de articulación. Respira entre palabra y palabra y concéntrate en que toda la vocalización suene perfecta. ¡Vamos allá!



Primera Ronda:

é bano é-ba-no <i>[Coge aire]</i>	E instein Eins-tein <i>[Coge aire]</i>
e ctoplasma ec-to-plas-ma / ek-to-plas-ma / <i>[Coge aire]</i>	e jemplo e-jem-plo <i>[Coge aire]</i>
e ditorial e-di-to-rial <i>[Coge aire]</i>	e ureka eu-re-ka <i>[Coge aire]</i>
e fímero e-ff-me-ro <i>[Coge aire]</i>	E líseo E-lí-seo <i>[Coge aire]</i>
e gólatra e-gó-la-tra <i>[Coge aire]</i>	E lla e-lla <i>[Coge aire]</i>
¡eh! <i>[Coge aire]</i>	

A continuación, vamos a enfrentarnos con otra batería de palabras que leeremos de seguido, sin separar las sílabas. Para ayudarte en la vocalización he resaltado en negrita aquellas vocales en las que tienes que hacer un esfuerzo mayor para que esta sea perfecta. ¡Vamos allá!



Segunda Ronda:

empanada <i>[Coge aire]</i>	erosionar <i>[Coge aire]</i>
ennoblecer <i>[Coge aire]</i>	errante <i>[Coge aire]</i>
eñe / enie / <i>[Coge aire]</i>	especial <i>[Coge aire]</i>
eólico <i>[Coge aire]</i>	etcétera <i>[Coge aire]</i>
epiléptico <i>[Coge aire]</i>	eufemismo <i>[Coge aire]</i>
equidistante / ekidistante / <i>[Coge aire]</i>	evaluar <i>[Coge aire]</i>
	expansión / ekspansión / <i>[Coge aire]</i>

¡Enhorabuena! Todo lo que has aprendido hasta ahora sienta las bases de la rutina a seguir en futuros ejercicios. No olvides que estás *reaprendiendo* a hablar y a leer en voz alta de nuevo, así que realiza los ejercicios cuantas veces quieras.

Vocalización de la letra *i*.

En este tercer epígrafe realizaremos una serie de ejercicios con la tercera vocal, la *i*. Yo la llamo la vocal de la sonrisa, porque al pronunciarla en voz alta la mueca que dibujamos en la cara es muy similar a ese gesto tan importante y característico del ser humano. Podría decirse que nuestro rostro se ilumina y adopta un semblante más relajado y atrayente. Si nos centramos en su articulación, la *i* es la vocal que nos permite comunicar mensajes más optimistas y positivos cuando hablamos o interpretamos un texto.

Empecemos como siempre con su pronunciación. En el siguiente ejercicio cogemos aire por la nariz y llenamos bien los pulmones. Soltaremos el aire según vayamos pronunciando la letra. Recuerda abrir bien la boca. Bebe un poco de agua si quieres y ¡Vamos allá!



Ejercicio 3.



Repetición 1.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

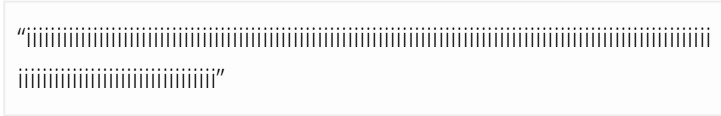
“”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.



Repetición 2.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

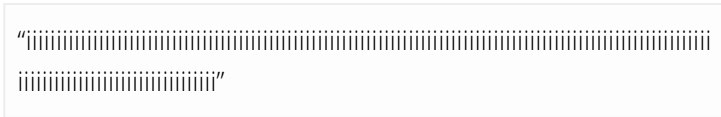


Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.



Repetición 3.

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:



Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.

Recuerda abrir **bien** la boca.



Primera Ronda:

ibicenco i-bi-cen-co <i>[Coge aire]</i>	ijada i-ja-da <i>[Coge aire]</i>
ictericia ic-te-ri-cia / ik-te-ri-cia / <i>[Coge aire]</i>	ilusión i-lu-sión <i>[Coge aire]</i>
ideal i-de-al <i>[Coge aire]</i>	imantado i-man-ta-do <i>[Coge aire]</i>
ígneo íg-neo <i>[Coge aire]</i>	inerte i-ner-te <i>[Coge aire]</i>

Es normal que haya ciertas palabras que te resulten más difíciles de pronunciar que otras. Esto es así porque no todos los grupos vocálicos y consonánticos tienen el mismo grado de dificultad al pronunciarse. Dicha dificultad varía dependiendo de cada persona. Así, habrá palabras que pronuncies mejor o peor en función de tu habilidad lectora. Pero en todas ellas hay un factor común: las vocales deben articularse abriendo bien la boca. Te recomiendo que repitas el ejercicio cuantas veces quieras. No te olvides de beber agua y hacer las pausas de respiración entre palabra y palabra.

Por último, vamos a realizar un ejercicio con palabras que tienen grupos consonánticos más complejos. De nuevo, he marcado las letras en las que tienes que cuidar más la dicción: las vocales. En esta lectura no

vamos a silabear. Puedes beber ahora un poco de agua si lo deseas.
¡Comencemos!

 **Segunda Ronda:**

Íñigo <i>[Coge aire]</i>	Isquémico / iskémico / <i>[Coge aire]</i>
ion <i>[Coge aire]</i>	Italia <i>[Coge aire]</i>
ipsi <i>[Coge aire]</i>	Iván <i>[Coge aire]</i>
irascible <i>[Coge aire]</i>	Iciar (o Itziar) <i>[Coge aire]</i>

Vocalización de la letra o.

Llegamos a la letra o, la vocal de la sorpresa, ya que es el gesto que dibujamos al pronunciarla. Atención con esta vocal porque es una letra muy “vaga” a la hora de vocalizarla. ¿Qué significa esto? Pues que en ciertas palabras y combinaciones fonéticas con la o no abrimos bien la boca, y ello impacta de forma negativa en la articulación y en su pronunciación. Podría decirse que dibujar en nuestro rostro esa mueca característica al pronunciar la o nos cuesta un poco más de lo habitual. Por eso, mi recomendación es que te esfuerces todo lo posible para que no se pierda en ninguna de las palabras que trabajaremos después.

Comencemos con nuestra rutina habitual de trabajo. Vamos a realizar 5 repeticiones. Coge aire por la nariz y llena bien los pulmones. Suelta el aire según vayas pronunciando la letra y recuerda abrir bien la boca. Bebe un poco de agua si lo deseas antes de empezar. ¡Vamos allá!

 **Ejercicio 4.**

 **Repetición 1.**

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“oo
oooooooooooooooooooooooooooo”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.

 **Repetición 2.**

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

“oo
oooooooooooooooooooooooooooo”

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.

 **Repetición 3.**

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

"oo
oooooooooooooooooooooooooooo"

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.

 **Repetición 4.**

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

"oo
oooooooooooooooooooooooooooo"

Descanso (10 segundos). Respira con normalidad.

 **Última Repetición (5 segundos):**

Inspira y pronuncia vocalizando durante 5 segundos:

"oo
oooooooooooooooooooooooooooo"

Respira con normalidad. Al hacer este ejercicio, somos conscientes de que es una vocal que exige un esfuerzo mayor que el resto en su

articulación. He preparado una lista de palabras que combinan la o con determinadas consonantes para que practiques distintas combinaciones fonéticas. Tu trabajo consiste en abrir bien la boca y descubrir cuál de ellas te resulta más fácil o difícil de pronunciar. Si lo estimas oportuno, puedes trabajar el ejercicio cuantas veces quieras para que todas las pronunciaciones sean perfectas.

Vamos con la primera lista de palabras. He resaltado en negrita aquellas vocales en las que tienes que prestar especial atención en su pronunciación. Vamos con la primera tanda.

 **Primera Ronda:**

<p>Oasis oa-sis <i>[Coge aire]</i></p>	<p>ofuscado o-fus-ca-do <i>[Coge aire]</i></p>
<p>obeso o-be-so <i>[Coge aire]</i></p>	<p>ogro o-gro <i>[Coge aire]</i></p>
<p>occipital o-cci-pi-tal / ok-ci-pi-tal / <i>[Coge aire]</i></p>	<p>oír oír <i>[Coge aire]</i></p>
<p>odioso o-dio-so <i>[Coge aire]</i></p>	<p>ojear o-jear <i>[Coge aire]</i></p>

¡Si has abierto bien la boca te felicito! Respira con normalidad y bebe agua si lo deseas. Vamos con la segunda lista de palabras. Son algo más complejas y puedes repetirlas cuantas veces quieras. Recuerda poner

especial atención en la pronunciación de las vocales resaltadas en negrita. Léelas sin silabear.

 **Segunda Ronda:**

ok /okey/ <i>[Coge aire]</i>	oro <i>[Coge aire]</i>
oler <i>[Coge aire]</i>	osamenta <i>[Coge aire]</i>
olla <i>[Coge aire]</i>	otitis <i>[Coge aire]</i>
omega <i>[Coge aire]</i>	ovario <i>[Coge aire]</i>
onírico <i>[Coge aire]</i>	oxitocina / oksitozina / <i>[Coge aire]</i>
opaco <i>[Coge aire]</i>	ozono <i>[Coge aire]</i>

Con este ejercicio hemos terminado la práctica correspondiente con la letra o. Sigamos avanzando, ¡buen trabajo!

<p>úlcera</p> <p>úl-ce-ra</p> <p><i>[Coge aire]</i></p>	<p>uso</p> <p>u-so</p> <p><i>[Coge aire]</i></p>
<p>humedecer</p> <p>hu-me-de-cer</p> <p><i>[Coge aire]</i></p>	<p>usufructo</p> <p>u-su-fruc-to / u-su-fruk-to /</p> <p><i>[Coge aire]</i></p>
<p>untar</p> <p>un-tar</p> <p><i>[Coge aire]</i></p>	<p>husmear</p> <p>hus-me-ar</p> <p><i>[Coge aire]</i></p>
<p>unicornio</p> <p>u-ni-cor-nio</p> <p><i>[Coge aire]</i></p>	<p>utópico</p> <p>u-tó-pi-co</p> <p><i>[Coge aire]</i></p>

¡Enhorabuena! Has completado los ejercicios con todas las vocales, y esto te da acceso a niveles más complejos en cuanto a fonética y pronunciación. Puedes volver a trabajarlos cuantas veces quieras hasta tenerlos dominados.

Recuerda que una dicción clara es una garantía de éxito cuando utilices la voz para comunicarte. El español, a diferencia de otros idiomas, da mucha importancia a la pronunciación de las vocales. De hecho, cuando no entendemos a nuestro interlocutor siempre solemos utilizar la expresión: “vocaliza, porque no te entiendo”. Y es rigurosamente cierto. Si no articulamos bien las vocales al hablar, nuestro mensaje no será entendido correctamente. Llegados a este punto, ya tienes una base sólida para avanzar con otros ejercicios más complejos. Vamos con ellos.

CAPÍTULO 9

Quinto elemento del sistema: Aprender a leer sin sentido: *lorem ipsum*.

“El español es un idioma basado en el respeto, la emoción y la libertad.”
Guillermo Morante.

Seguro que has utilizado o escuchado alguna vez la expresión “ojos que no ven, corazón que no siente”. Pues bien, utilizando un símil un tanto forzado, en este epígrafe vas a comprobar cómo se cumple esta máxima, pero aplicada a la lectura de textos que no entendemos. Sí, has leído bien. Podría adaptar dicha expresión acuñando otra similar que sin duda llamará tu atención, pero que entenderás según sigas leyendo este capítulo. Dice así:

“Cerebro que no entiende, vocalización perfecta”.

Y es que, al leer un texto, nuestro cerebro utiliza en primer lugar el procesador técnico (que ya estudiamos en el capítulo 3) para dar sentido a los símbolos escritos. Al tener aprendidos dichos símbolos -el abecedario y los signos de puntuación- gran parte de la tarea a realizar es *mecánica*. Podría decirse que el cerebro utiliza una gran proporción de nuestra capacidad total de “procesamiento intelectual” en dicha tarea. Cuando hablamos sucede exactamente lo mismo. Emitimos ideas, pensamientos, valoraciones, creencias, dudas, afirmaciones,

juicios... es decir, al hablar, expresamos con palabras nuestros *razonamientos*.

Pero el *juego* de la lectura -y también de la comunicación- no sólo consiste en comprender y leer esos símbolos, sino en *interpretarlos correctamente* para que el texto o discurso escrito tenga sentido. Es lo que se denomina *comprensión lectora*, es decir, entender correctamente lo que leemos. De la misma forma que no hablamos diciendo cosas sin sentido, no sería lógico leer textos que tampoco lo tengan. Y, por si fuera poco, ¡en ocasiones tenemos que leer textos inteligibles⁹ en voz alta y ante otras personas! Aquí es donde la cosa se complica, porque al miedo a no tener una buena voz o una dicción brillante se suman otros como el miedo a hablar en público, la inseguridad, las fobias, las manías, los trastornos obsesivos, los miedos, los traumas, etc.

Vamos a trabajar este razonamiento con un ejemplo. Lee conmigo la siguiente frase que pronuncia en voz alta un amigo tuyo:

Lectura 1.

Me gusta pasear en bicicleta por las mañanas.

El mensaje que transmite es claro: pasear en bicicleta es una actividad placentera que suele practicar por las mañanas. Si descomponemos el mensaje, deducimos que esta persona:

⁹ La RAE define la palabra *inteligible* con tres acepciones:

1. Que puede ser entendido.
2. Que es materia de puro conocimiento, sin intervención de los sentidos.
3. Que se oye clara y distintamente.

Es decir, algo *inteligible* puede ser entendido y oído clara y distintamente.

1. *Sabe* montar en bicicleta.
2. *Disfruta* haciéndolo.
3. *Realiza* la actividad por las mañanas.
4. *Prefiere* esta parte del día para hacerlo.

Presta atención a los cuatro verbos que expresan las diferentes acciones. Esta persona:

1. **Sabe:** posee la habilidad de montar en bicicleta.
2. **Disfruta:** le gusta hacerlo. Le produce disfrute.
3. **Realiza:** la lleva a cabo en la actualidad.
4. **Prefiere:** indica como preferencia el horario matutino para realizar la actividad, frente al vespertino o nocturno.

La extracción de toda esta información ha sido posible gracias a que ha sido correctamente expresada y nosotros la entendemos perfectamente. Es decir, la codificación y decodificación del mensaje a través de los símbolos o letras ha sido perfecta, tanto por el emisor (la persona) como por el receptor (tú).

 Volvamos a leer la frase en voz alta:

Me gusta pasear en bicicleta por las mañanas.

¿La has leído vocalizando y cuidando la dicción? Si ha sido así, es porque ya has hecho tuyas todas las técnicas de vocalización y articulación que te he enseñado hasta ahora. Pero ¿qué pasaría si enseñaras la frase a alguien que no está aprendiendo mi sistema y le pidieras que la leyera en voz alta? Es probable que lo hiciera mucho más rápido que tú y su dicción no sería perfecta. Esto significa que, si somos conscientes de la

importancia de la vocalización a la hora de hablar y leer en voz alta, cuidaremos nuestra dicción como personas de éxito.

Con toda esta información, vamos a realizar un ejercicio de lectura muy práctico y particular. Permite desarrollar la dicción y la articulación trabajando un texto sin sentido. De esta forma, al no tener que descodificar el mensaje, nuestro procesador técnico se centrará en pronunciar perfectamente. Es un gran ejercicio si quieres practicar la articulación y la dicción y se denomina *Lorem ipsum*.

Lorem ipsum es un texto usado normalmente en diseño gráfico para visualizar una tipografía o una maquetación gráfica antes de insertar el texto final. No tiene significado alguno y es perfecto para nuestro propósito. Yo lo he adaptado para que trabajes las vocales y determinadas combinaciones consonánticas relativamente complejas.

Lectura 2.

El ejercicio consiste en leer el texto despacio y en voz alta a un volumen normal, como si se lo estuvieras leyendo a una persona que está frente a ti. Intenta leerlo correctamente en la primera lectura y sin repetir ninguna “palabra”. Recuerda que debes vocalizar. Vamos allá.

Lorem ipsum doser lut xapet eudis cipiut retando cont rarefuncit est asvituaat. Non declinat verbis wetit un fayensil komo. Gut morantum opiut delenda homef yint balt wiredemdum nulli terñet quam signus jibit. Exceptij zip dawerñor quokistic zascurit et pretemdum. Viat frendum kiarguoiat huesfivtek distrulom vis termitor. Peqat uyium verbatix menentol guillem.

¿Has conseguido leerlo sin equivocarte ni repetir ninguna palabra?
¡Bravo! Si no lo has hecho así, es por una de estas dos razones:

La primera puede deberse a que no pronuncias correctamente ciertas combinaciones fonéticas. Pueden ser combinaciones de vocales con consonantes o grupos consonánticos determinados. Debes volver a leer el texto y apuntar en un papel cuáles son. Una vez que seas consciente de tus errores de pronunciación, te será más fácil trabajarlos, corregirlos y dominarlos.

La segunda razón es la más habitual y tiene que ver con la velocidad tan rápida a la que estamos acostumbrados a leer en voz alta, o incluso a hablar. En ambos casos, la lección que aprendemos aquí es que:

***Cuanto más despacio hablamos o leemos en voz alta,
menos nos equivocamos.***

Como casi siempre en la vida, las prisas no son aconsejables cuando queremos hacer un trabajo bien hecho. La calidad de lo que hacemos está directamente relacionada con nuestra preparación, el tiempo de formación, el entrenamiento y una ejecución cuidada y esmerada. Tienes que esforzarte por hacer todo con calma y aún más en el ámbito de la voz y de la comunicación. Además, ¿quién dijo que existía un tiempo para realizar el ejercicio? Por tanto, no nos impongamos límites o condicionantes añadidos. Seamos dueños de la situación; no seamos excesivamente perfeccionistas ni exigentes con nosotros mismos y actuemos con capacidad analítica y adaptativa. Dicho en román paladino, si no existe tiempo para completar la prueba ¿por qué correr?

En caso de que no hayas sido capaz de leer el texto correctamente en la primera lectura, marcando bien tu dicción y articulando todos y cada uno de los fonemas, debes volver a hacerlo, pero aún *más* despacio. Cuanta menor sea la velocidad de lectura, mayor será la probabilidad

de éxito. Recuérдалo siempre que no exista un tiempo límite para completar una prueba o reto. Y si existe, es preferible completar lo que podamos con una calidad excelente, a terminar la prueba corriendo y haciendo una chapuza.

Antes de volver a leer el texto he de recordarte que, al no tener sentido lo que lees, tu procesador técnico tiene el control de la lectura prácticamente al 100%. Es decir, el proceso de la comprensión lectora no está “activado”, lo cual te da cierta ventaja para articular los fonemas. Así que vuelve a leer el texto muy despacio y abriendo bien la boca.

Lectura 3.

Lorem ipsum doser lut xapet eudis cipiut retando cont rarefuncit est asvituaat. Non declinat verbis wetit un fayensil komo. Gut morantum opiut delenda homef yint balt wiredemdum nulli terñet quam signus jibit. Exceptij zip dawerñor quokistic zascurit et pretemdum. Viat frendum kiarguoiat huesfivtek distrulom vis termitor. Peqat uyium verbatix menentol guillem.

Bien hecho. Puedes practicar el texto cuantas veces quieras. Recuerda que debes concentrarte en articular bien *todos y cada uno* de los fonemas y sílabas, e ir *despacio*.

**Sexto elemento del sistema:
Divide y vencerás: aprendiendo a leer
*silabeando.***

*“Antes de comenzar un viaje, prepáralo con ilusión.
Será más emocionante y divertido.”
Guillermo Morante.*

Según la RAE¹⁰, una sílaba es una “unidad de la lengua compuesta por uno o más sonidos articulados que se agrupan en torno al de mayor sonoridad, que por lo común es una vocal.”

Permíteme que analice esta definición mediante un esquema, de esta forma te será más fácil comprender la importancia de este elemento del lenguaje. La sílaba es:

1. Una unidad básica de la lengua.
2. Está compuesta por sonidos articulados.
3. Que están agrupados en torno a UNO DE MAYOR SONORIDAD.
4. Normalmente este sonido más notorio es UNA VOCAL.

¹⁰ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

Por tanto, la sílaba nos sirve para descomponer las palabras en sonidos articulados que nos ayudan a mejorar nuestra dicción y pronunciación, si cumplimos la premisa fundamental que consiste en:

Apoyar nuestra vocalización en aquel sonido más notorio que suele ser una vocal.

Más allá de connotaciones técnicas, la sílaba es un elemento que nos permite descomponer las palabras. Esta descomposición gráfica y fonética nos permite llevar a cabo dos acciones importantes para cumplir nuestro objetivo:

1. Por un lado, descomponer fonéticamente las palabras y así poner énfasis en aquellas vocales o consonantes en cuya pronunciación debemos ser más cuidadosos.
2. Por otro, nos permite trabajar un ritmo en la locución. Esto es así ya que, al silabear o ir pronunciando separadamente cada sílaba, vamos marcando un compás o ritmo que nos obliga a detener la pronunciación entre una y otra. Es una especie de metrónomo, por así decirlo.

Por tanto, el ejercicio de silabear no sólo es aconsejable para marcar más la pronunciación, sino también para aprender a no correr y ser más rítmicos en la locución.

Vamos a realizar un ejercicio de silabeo que te será muy útil para mejorar tu pronunciación. Debe formar parte de tu rutina de trabajo. No es un texto complicado y te servirá como paso previo antes de realizar ejercicios de mayor dificultad. Léelo abriendo bien la boca y pronunciando todas y cada una de las vocales. Te recomiendo que bebas un poco de agua antes de empezar. Empecemos.



Ejercicio de Pronunciación 1.

“Llevar a cabo una rutina de trabajo diaria es muy importante. No sólo porque refuerza mi compromiso personal con los objetivos que quiero alcanzar, sino también porque me permite avanzar con paso firme y decidido. Trabajar los ejercicios todos los días hace que sepa con antelación cuál es el plan de trabajo a seguir. Este hecho reduce significativamente la sensación de incertidumbre. Las rutinas de trabajo son un elemento imprescindible en todos los procesos de mejora personal que nos proponemos.”

Como ves, no he podido resistir la tentación de redactar un texto que, además de servir para dividir y trabajar las sílabas, te ayuda a comprender la importancia de crear una rutina de trabajo diaria. Ahora voy a dividir el texto en sílabas separadas con guiones. Lógicamente, estos marcan ahora las pausas que debes realizar al leerlo en voz alta. Recuerda articular bien las vocales y leerlo despacio. No hay un tiempo para realizar el ejercicio, por tanto, recuerda que no debes correr en la lectura. Haz pausas para respirar donde consideres oportuno. Vamos allá:



Ejercicio de Pronunciación 2.

“Lle-var a ca-bo u-na ru-ti-na de tra-ba-jo dia-ria es muy im-por-tan-te. No só-lo por-que re-fuer-za mi com-pro-mi-so per-so-nal con los ob-je-ti-vos que quie-ro al-can-zar, si-no tam-bién por-que me per-mi-te a-van-zar con pa-so fir-me y de-ci-di-do. Tra-ba-jar los e-jer-ci-cios to-dos los dí-as ha-ce que se-pa con an-te-la-ción cuál es el plan de tra-ba-jo a se-guir. Es-te he-cho re-du-ce sig-ni-fi-ca-ti-va-men-te la sen-sa-ción de in-cer-ti-dum-bre. Las ru-ti-nas de tra-ba-jo son un e-le-men-to im-pres-cin-di-ble en to-dos los pro-ce-sos de me-jo-ra per-so-nal que nos pro-po-ne-mos.”

Muy bien hecho. Ahora respira con normalidad. Estos ejercicios de silabeo son muy importantes para tu avance y mejora con la dicción y la articulación. Y también te enseñan a respirar y a coger aire de forma inteligente.

Para finalizar este capítulo tan importante vamos a practicar el mismo ejercicio, pero separando visualmente más cada frase y te sea así más sencillo silabear. Recuerda abrir bien la boca, no correr, respirar en cada pausa o signo de puntuación y, sobre todo, disfrutar. Vamos allá.



Ejercicio de Pronunciación 3.

“Lle-var a ca-bo u-na ru-ti-na de tra-ba-jo dia-ria es muy im-por-tan-te.

No só-lo por-que re-fuer-za mi com-pro-mi-so per-so-nal con los ob-je-ti-vos que quie-ro al-can-zar, si-no tam-bién por-que me per-mi-te a-van-zar con pa-so fir-me y de-ci-di-do.

Tra-ba-jar los e-jer-ci-cios to-dos los dí-as ha-ce que se-pa con an-te-la-ción cuál es el plan de tra-ba-jo a se-guir.

Es-te he-cho re-du-ce sig-ni-fi-ca-ti-va-men-te la sen-sa-ción de in-cer-ti-dum-bre.

Las ru-ti-nas de tra-ba-jo son un e-le-men-to im-pres-cin-di-ble en to-dos los pro-ce-sos de me-jo-ra per-so-nal que nos pro-po-ne-mos.”

¡Buen trabajo! Con este capítulo has completado más de la mitad de todos los elementos de mi Sistema Guillermo Morante para triunfar con tu voz. ¡Ánimo, que aún queda lo mejor!

Séptimo elemento del sistema: las *sinalefas*, un componente de la fonética que te diferencia positivamente.

*“No te juzgues como un tirano, sino
como un maestro paciente y generoso.”
Guillermo Morante.*

Dentro de los fundamentos técnicos que abarco en este libro y en concreto en el de la fonética y la vocalización, hay uno que es especialmente relevante, ya que es un factor que nos proporciona una *ventaja competitiva* si sabemos aprovecharlo bien: la *sinalefa*.

Según la RAE, la *sinalefa* es la “unión en una única sílaba de dos o más vocales contiguas pertenecientes a palabras distintas; p. ej., mu-tuoin-te-rés por mu-tuo-in-te-rés”.¹¹ Es decir, es un *punto de unión entre palabras cuya vocalización* hay que cuidar. Podría decirse que es un matiz fundamental en lo que se refiere a la *musicalidad* que producimos al hablar y leer en voz alta.

¹¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

Ahora bien, podemos encontrar dos casos muy diferenciados. El primero tiene que ver con las sinalefas cuya unión está formada por *dos vocales distintas y contiguas*, pertenecientes a palabras distintas. Por ejemplo:

mutuo interés	mu-tu oi n-te-rés	por	mu-tuoin-te-rés
diferencia entre	di-fe-ren-cia ae n-tre	por	di-fe-ren-ciaen-tre
mucha importancia	mu-ch ai m-por-tan-cia	por	mu-chaim-por-tan-cia

En los tres ejemplos anteriores, las sinalefas resaltadas en negrita resultan de la unión de las dos vocales contiguas. Es decir, la **“oi”** en el primer caso, la **“ae”** en el segundo y la **“ai”** en el tercero.

Hay también un segundo caso que se refiere a las sinalefas formadas por *dos vocales iguales y contiguas*, pertenecientes a palabras distintas. Por ejemplo:

Gobierno de España	Go-bier-no de eE s-pa-ña	por	Go-bier-no-de-Es-pa-ña
tremendo orador	tre-men- oo -ra-dor	por	tre-men-do-o-ra-dor
pluma afilada	plu- aa -fi-la-da	por	plu-ma-a-fi-la-da

Observa que en la segunda columna he resaltado en negrita aquellas sinalefas formadas por las mismas vocales en una misma sílaba, es decir: **“eE”**, **“oo”** y **“aa”**. Pues bien, ahora te voy a enseñar una gran técnica que te permitirá brillar cuando realices una lectura en voz alta o tengas que dar una charla o discurso magistral. La técnica consiste en

marcar fonéticamente mucho más esa sinalefa, ya que nadie lo hace. Este hecho es un factor decisivo que tienes que aprovechar a tu favor. Si resaltas en tu dicción las sinalefas, *sonarás* de forma profesional. Aquellos que no lo hacen, pronuncian las frases anteriores de la siguiente forma:

Gobierno des paña	por	Gobierno de España
tremend o rador	por	tremend oo rador
plum a filada	por	plum aa filada

Te voy a explicar cómo llevar a cabo la técnica, paso a paso. Lo primero que voy a hacer es mostrarte un pequeño párrafo en el que incluiré varias sinalefas. Lo vamos a leer en voz alta *sin marcarlas gráficamente*.

“La afición del equipo ovetense supo ovacionar a los jugadores contra viento y marea. Ya afirmamos en su momento que se trata a todas luces de una hinchada alucinante y realmente excepcional. Vamos a analizar este épico apoyo, que supone una abrumadora ventaja frente a otros rivales. Lo voy a hacer con especial cariño hoy mismo”.

Como siempre, bebe agua antes de empezar si lo deseas y lee *despacio y vocalizando*:

A continuación, vamos a volver a leerlo *cuidando aún más la articulación* para que nuestra pronunciación sea limpia y brillante. Un consejo antes de hacerlo: coge aire en cada coma o punto, ya que las frases son relativamente largas. Recuerda leer despacio, abrir bien la boca y

vocalizar perfectamente. He marcado en **negrita** todas las vocales para que te sea más fácil hacerlo. Lo voy a hacer contigo, vamos allá.

“La **afición del equipo ovetense supo ovacionar a los jugadores contra viento y marea. Ya afirmamos en su momento que se trata a todas luces de una hinchada alucinante y realmente excepcional. Vamos a analizar este épico apoyo, que supone una abrumadora ventaja frente a otros rivales. Lo voy a hacer con especial cariño hoy mismo**”.

Ahora vamos a realizar una segunda lectura del texto, en el que he resaltado las sinalefas formadas por sílabas que contienen *dos vocales iguales en distintas palabras*. Nótese que he incluido también como sinalefas aquellas sílabas que contienen la letra h, ya que fonéticamente construyen una sinalefa *de facto*. Bebe un poco de agua y lee el texto conmigo en voz alta y despacio:

“La a afición del equipo ovetense supo o ovacionar a los jugadores contra viento y marea. Ya a afirmamos en su momento que se trata a a todas luces de una hinchada a alucinante y realmente e excepcional. Vamos a a analizar este é épico apoyo, que supone una a abrumadora ventaja frente a otros rivales. Lo voy a hacer con especial cariño o hoy mismo”.

Como ves, he resaltado en **negrita y con subrayado** aquellas sinalefas formadas por las mismas vocales. Recuerda que son *vitales* para nuestra vocalización, ya que no todas las personas cuidan su pronunciación. Eso

te convierte en un *comunicador único* ante tu audiencia o público objetivo.

A continuación, voy a resaltar en **rojo, en negrita y subrayadas** el resto de las sinalefas que contienen vocales distintas. Nótese que he incluido como sinalefas aquellas sílabas que contienen la letra y, ya que fonéticamente construyen una sinalefa *de facto*. El texto quedaría de la siguiente forma:

“La a afición del equipo o ovetense supo ovacionar a los jugadores contra vie nto y mar ea. Ya afirmamos en su momento que se trata a a todas luces de e una hinchada alucinante e y realmente e excepcional. Vamos a a analizar este e épico a apoyo, que supone e una abrumadora ventaja frente e a otros rivales. Lo voy a hacer con especial cariño hoy mismo”.

Y, por último, sólo queda resaltar aquellas combinaciones fonéticas con vocales cuya articulación debes cuidar si quieres sonar de forma profesional. Lo haré en **negrita y amarillo**. Leamos de nuevo y despacio el texto en voz alta:

“La a afición del equipo o ovetense supo ovacionar a los jugadores contra vie nto y mar ea. Ya afirmamos en su momento que se trata a a todas luces de e una hinchada alucinante e y realmente e excepcional. Vamos a a analizar este e épico a apoyo, que supone e una abrumadora ventaja frente e a otros rivales. Lo voy a hacer con especial cariño hoy mismo”.

Bien hecho. Una vez que hemos trabajado el ejercicio, recuerda que las *reglas de oro* a tener en cuenta si quieres sonar como un profesional, en lo que a sinalefas y combinaciones fonéticas con vocales se refiere, son las siguientes:

1. Debes pronunciar y articular bien las sinalefas con la misma vocal:

a a

2. Debes pronunciar y articular bien las sinalefas con distintas vocales:

a e

3. Y, por último, también debes pronunciar y articular bien las combinaciones fonéticas con vocales: **ia**

Hemos concluido el capítulo dedicado a las sinalefas. Toca ahora adentrarse en el prodigioso dominio de las consonantes.

Octavo elemento del sistema: las consonantes, nuestras grandes aliadas para triunfar con la voz.

*“Disciplina, ilusión, esfuerzo y técnica. Ya tienes cuatro pilares para
empezar a triunfar con tu voz..”*
Guillermo Morante.

La dicción es todo un *arte* y consiste en manejar magistralmente diversos conceptos y técnicas. Si las vocales son vitales para tener una pronunciación brillante, las consonantes tienen también un papel protagonista. Estarás de acuerdo conmigo en que su pronunciación es relativamente compleja, ya que son sonidos (fonemas) que debemos combinar con las vocales para su producción fonética. Esta combinación es la que le resulta complicada a muchas personas y quizás sea tu caso. En este apartado voy a abordar alguna de esas combinaciones y te voy a dar las pautas para que consigas una voz poderosa y bonita y destaques utilizándola. Recuerda que las consonantes son nuestras aliadas para alcanzar el éxito con la voz.

El texto que vamos a trabajar contiene combinaciones con vocales y consonantes *relativamente difíciles*. Realizaremos una primera lectura en voz alta y después resaltaré gráficamente dichas combinaciones como ya he hecho en ejercicios anteriores. Se trata de un párrafo que recoge

todas las consonantes de nuestro abecedario y las utilizo en palabras que tienen distinto grado de dificultad en cuanto a su articulación y dicción.

Ejercicio 1.

Bebe agua si lo deseas y lee conmigo en voz alta, despacio y vocalizando:

“A continuación, conoceremos los detalles de la cancelación del vuelo a Madrid. Cada detalle es importante y pone de manifiesto cuáles son las adversidades con las que se han encontrado cientos y cientos de personas. Ya dijimos en su momento que faltan pocos días para valorar en nuestro editorial la caótica situación, por lo que hacemos desde aquí una llamada a la cordura y al sentido común. Mañana se reunirán las autoridades y tendremos acceso a toda la información que se vaya publicando sobre este extenso tema. Quienes quieran más información acerca de este raro asunto, pueden llamar al número de información habilitado a tal efecto por la Secretaría de Estado. Sentimos no poder ofrecer más datos ni valoraciones más extensas. Ya habrá momento para hacerlo en nuestra página web y no aportar más inquietud en estos tiempos de zozobra.”

Primero voy a resaltar aquellas combinaciones fonéticas cuya dicción debes cuidar dentro de cada palabra y también entre distintas palabras. Hay dos tipos de marcas gráficas:

1. En **negrita**, las combinaciones de dos vocales en la misma palabra, por ejemplo, **ua** e **io** en la palabra “continuación”.
2. Subrayadas, aquellas vocales que aparecen al final de una palabra y al comienzo de la siguiente (sinalefas), como por ejemplo “vueloa”. También he incluido los casos en los que aparece una conjunción “y / o”, como por ejemplo “importantey”.

Con estas indicaciones vamos a leer en voz alta el texto de nuevo.

Ejercicio 2.

Recuerda abrir la boca y vocalizar correctamente ¡Ánimo!

“A continu**uación**, conoceremos los detalles de la cancelación del **vuelo_a** Madrid. Cada detallees importantey pone de manifi**esto** **cuáles** son las adversidades con las que se han encontrado **cientos** y **cientos** de personas. Ya dijimos en su momento que faltan pocos **días** para valorar en **nuestro** editorial la **caótica** situación, por lo que hacemos desde aquí una llamada a la cordura y al sentido común. Mañana se **reunirán** las **autoridades** y tendremos acceso a toda la **información** que se vaya publicando sobre este extenso tema. **Quien**s **quier**an más **información** acerca de este raro asunto, **pueden** llamar al número de **información** habilitado a tal efecto por la **Secretaría** de **Estado**. Sentimos no poder ofrecer más datos ni valoraciones más extensas. Ya habrá momento para hacerlo en **nuestra** página web y no aportar más **inquietud** en estos **tiempos** de zozobra.”

Como has podido comprobar, esta lectura es muy diferente a la primera que hemos realizado, ya que resaltar gráficamente el texto nos ayuda a ser conscientes de nuestra vocalización. Además, al abrir la boca, has tenido que realizar una lectura más pausada y la velocidad al leer ha sido menor.

Ejercicio 3.

Bien, ya hemos resaltado las vocales y sus combinaciones clave. Ahora voy a resaltar las consonantes cuya combinación fonética puede ser *a priori* más compleja de pronunciar. Las voy a resaltar en **negrita y en color rojo** para identificarlas mejor. Vamos con ello. Bebe agua si lo deseas y lee conmigo despacio y vocalizando:

“A **continua**ción, **conoceremos los detalles** de la **cancelación** del **vuelo** a Madrid. **Cada detalle es importante** y **pone de manifiesto cuáles son las adversidades** con **las que se han encontrado cientos y cientos de personas**. **Ya dijimos** en su momento **que faltan pocos días para valorar en nuestro editorial la caótica situación, por lo que hacemos desde aquí una llamada a la cordura y al sentido común**. Mañana **se reunirán las autoridades y tendremos acceso a toda la información que se vaya publicando sobre este extenso tema**. **Quienes quieran más información acerca de este raro asunto, pueden llamar al número de información habilitado a tal efecto por la Secretaría de Estado**. **Sentimos no poder ofrecer más datos ni valoraciones más extensas**. **Ya habrá momento para hacerlo en nuestra página web y no aportar más inquietud en estos tiempos de zozobra.**”

Ahora procederé a analizar el texto oración a oración, e incluiré la representación fonética de las consonantes resaltadas para que puedas pronunciarlas mejor. Habrá algunas que te resulten más fáciles de pronunciar que otras y este ejercicio te va a ayudar a ser consciente de ello. Recuerda en cualquier caso que debes seguir una regla que no falla nunca:

Cuanto más despacio leas, más probabilidades tendrás de no equivocarte y de pronunciar mejor. La relación es siempre inversa y proporcional.

Las reglas de oro con la pronunciación de las consonantes.

Antes de presentar de nuevo el texto mostrando su representación gráfica y fonética, voy a enumerar primero cuáles son las reglas que voy a aplicar. Sin ánimo de ser exhaustivo, son las siguientes:

1. En este ejercicio voy a evitar el *ceceo* y el *seseo*.
2. La letra **c** se sustituirá en ocasiones por la letra **k**. Por ejemplo, la palabra *continuación* por / **k**ontinuazió*n* /.
3. La letra **c** podrá sustituirse por la letra **z**. Por ejemplo, la palabra *continuación* por / kontinua**z**ió*n* /.
4. La letra **s** será duplicada en algunas palabras para reforzar su fonética. Por ejemplo, *detalles* por / detalless**s** / ¹².

¹² En el texto hay un total de 52 casos.

5. En el caso de que una palabra acabe por **s** y la siguiente palabra también, habrá que tener especial cuidado en pronunciar correctamente las dos. Por ejemplo, *cua**les** **son***.
6. La letra **d** siempre se resaltarán por su especial relevancia.
7. La letra **d**, al final de algunas palabras como *Madrid*, no sonará nunca como una **z**. Por ejemplo, no será correcto pronunciar *Madri**z***. Por tanto, la duplicaremos para reforzar su sonido **d** y no su sonido **z**: / Madri**dd** /.
8. La letra **ll** y la letra **y** no sufrirán variación fonética en su pronunciación. Por ejemplo, en las palabras *vaya* y *valla*.
9. La letra **n** deberá articularse bien, sobre todo al final de las palabras. Por ejemplo, / in**formazi**ón /.
10. La letra **v** no deberá incluir ningún sonido " **f** " al pronunciarla. Por tanto, no es fricativa.
11. Lo mismo ocurre con la letra **b**.
12. La letra **m** deberá pronunciarse correctamente para que no sea confundida con la **n**.
13. La letra **n** deberá pronunciarse correctamente para que no sea confundida con la **m**.
14. La letra **p** deberá ser correctamente pronunciada para diferenciarla de la letra **b**.
15. La letra **b** deberá ser correctamente pronunciada para diferenciarla de la letra **p**.

16. La letra **r** deberá pronunciarse correctamente¹³.
17. La **g** y la **j** deberán tener una articulación cuidada -pero no exagerada- en casos como *digno* y *dijimos*.
18. En ocasiones, la doble consonante **cc** será sustituida por la letra **k**, por lo que su representación fonética será: acceso por / **ak**ceso /.
19. La letra **ñ** es especialmente importante. Su representación fonética consistirá en reemplazarla por la letra **n** más la vocal correspondiente. Por ejemplo, España por / **Espania** / o mañana por / **maniana** /.
20. Habrá una descomposición fonética en grupos consonánticos como **tr**. Así, en el caso de la palabra *encontrado*, su representación fonética será / **enk**ontarado /. O en el caso de la palabra *nuestro*, será / **nuestro** /.
21. Habrá una descomposición fonética en grupos consonánticos como **dv**. Así, en el caso de la palabra *adversidades*, su representación fonética será / **ad**aversidades /.
22. Habrá una descomposición fonética en grupos consonánticos como **dr**. Así, en el caso de la palabra *tendremos*, su representación fonética será / **tende**remos /.
23. Habrá una descomposición fonética en grupos consonánticos como **bl**. Así, en el caso de la palabra *publicando*, su representación fonética será / **publi**likando /.

¹³ En el capítulo 15 desarrollo de forma más extensa cuáles son las dificultades más comunes para pronunciar el fonema /r/ y ejercicios para aprender a hacerlo bien.

24. Habrá casos en los que la letra **x** deberá ser pronunciada sustituyéndose por **ks**, como por ejemplo en la palabra *extenso*, cuya representación será / e**ks**tenso /.
25. Habrá grupos consonánticos como **qu** que serán reemplazados por la letra **k**. Por ejemplo, la palabra *quienes* tendrá una representación fonética como / **k**ienes /.
26. Habrá una descomposición fonética en grupos consonánticos como **br**. Así, en el caso de la palabra *habrá*, su representación fonética será / hab**ar**á /.
27. Habrá una descomposición fonética en grupos consonánticos como **fr**. Así, en el caso de la palabra *ofrecer*, su representación fonética será / of**e**recer /.
28. En el caso de la letra **z**, habrá casos en que la duplicaremos para marcar su pronunciación. Por ejemplo, en el caso de la palabra *zozobra*, su representación fonética será / **zzozz**obara /.
29. En el caso de la palabra **web**, su representación fonética será / **u**eb /.
30. Hay otros casos en los que modifiqué intencionadamente su representación fonética y aparecerán directamente en el texto, aunque no hayan sido comentados en este listado.

Como ves, son muchos los elementos que hay que tener en cuenta en lo que se refiere al tratamiento fonético de las consonantes. Vamos a ver la representación fonética del texto aplicando todas las reglas.

Ejercicio 4.

Trabajemos de nuevo el texto. No te preocupes si te resulta extraño hacerlo tal y como está escrito. Estás trabajando la pronunciación de las consonantes y, al leerlo en voz alta siguiendo las reglas, serás consciente de ello. ¡Vamos allá!

/ A kontinuazi3n, konozeremoss loss detalless de la kanzelazi3n del vuelo a Madiridd. Kada detalle ess importante y pone de manifiesso kuáles sson lass adaverssidadess con lass que sse han enkontarado zientoss y zientoss de perssonass. Ya dijimoss en ssu momento que faltan pokoss díass para valorar la ka3tika ssituazi3n en nuesstoru editorial, por lo que hazemoss dessde ak3 una llamada a la kordura y al ssentido komún. Maniana sse reunirán lass autoridadess y tenderemoss akcesso a toda la informazi3n que sse vaya pubilikando ssobre esste ekstensso tema. Kieness kieran máss informazi3n azerka de esste raro assunto, pueden llamar al número de informazi3n habilitado a tal efekto por la SSekretaría de Esstado. SSentimoss no poder oferezer máss datoss ni valorazioness máss ekstenssass. Ya habará momento para hazerlo en nuesstara página ueb y no aportar máss inkietudd en esstoss tiemposs de zzzzobara. /

Aunque te haya resultado complicado leerlo con todas las matizaciones fonéticas, es necesario hacerlo así para ser consciente de todos los matices que contiene la pronunciación de las consonantes.

Con este ejercicio hemos terminado el capítulo correspondiente a las consonantes. Practica los ejercicios cuantas veces estimes oportuno para perfeccionar tu dicción. Y recuerda que en la persistencia está el triunfo.

Noveno elemento del sistema: el control del ceceo y el seseo.

*“El secreto para triunfar en la vida consiste en
hacer tuya la habilidad del otro.”
Guillermo Morante.*

He querido incluir en este libro un apartado especial dedicado al seseo y al ceceo. Empezaré definiendo ambos conceptos y, a continuación, voy a darte las pautas que debes seguir para aplicarlos a la hora de pronunciar. Como ya expuse al principio del libro, es conveniente mantener el dialecto o el registro fonético nativo que cada uno desee utilizar al hablar. Sin embargo, es posible ser versátil fonéticamente hablando, por lo que puedes y debes cambiar de registro siempre que quieras. Sólo hay que saber cómo hacerlo y en este capítulo tienes las claves para conseguirlo.

Definamos primero ambos conceptos. *Cecear* según la RAE consiste en pronunciar con un sonido ciceante el fonema representado por las letras *s*, *z* o *c* seguida de *e* o *i*. Y *sesear* consiste en pronunciar con algún

alófono¹⁴ de / s / el fonema representado por las letras s, z o c seguida de e o i.

Ejercicio 1.

Para entender mejor ambos conceptos voy a utilizar una frase sencilla. Puedes leerla conmigo en voz alta si lo deseas:

Mi segunda y celosa hija se llama Lucía.

Ceceando, la pronunciación sería la siguiente. Léela en voz alta:

/ Mi **z**egunda y **z**eloz**a** hija **z**e llama Luz**í**a /

Es decir, he sustituido (y resaltado en **negrita**) la s por una z, quedando ese sonido *ciceante* al que alude la RAE cuando la leemos. Ahora bien, al *sesear*, es el sonido s el que cobra el protagonismo. Leamos primero en voz alta la frase original:

Mi segunda y celosa hija se llama Lucía.

¹⁴ Fon. Cada una de las variantes que se dan en la pronunciación de un mismo fonema, según la posición de este en la palabra o sílaba, según el carácter de los fonemas vecinos, etc.; p. ej., la primera consonante de bebe, que es oclusiva, y la segunda, que es aproximante, son alófonos del fonema /b/. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

Ahora vamos a sesear. He resaltado en **negrita** la letra s. La pronunciación sería la siguiente, léela conmigo en voz alta:

Mi **s**egunda y **s**elosa hija **s**e llama Lu**s**ía.

Las reglas fonéticas que debes tener en cuenta para controlar el seseo y el ceceo.

Como he dicho al principio, el seseo y el ceceo son fácilmente evitables si deseas hacerlo. Para ello, sólo debes seguir estas sencillas reglas fonéticas:

La s	pasa a ser	ss
La c	pasa a ser	z

Por lo que la pronunciación final de la misma frase sería la siguiente:

/ Mi **ss**egunda y **zelossa** hija **sse** llama Luz**ía** /

En definitiva, lo que conseguimos con estas dos reglas es:

1. Reforzar el fonema s al duplicar dicha letra.
2. Realzar el sonido ciceante de la c, reemplazándola por la letra z.

Ejercicio 2.

Apliquemos estas reglas en un texto un poco más extenso. Lo vas a leer en voz alta cuidando la vocalización, como siempre:

“En el siguiente texto, celebramos tus excelentes avances haciendo un segundo ejercicio de dicción y pronunciación. Concéntrate en pronunciar sin equivocarte todos los fonemas y sílabas para que ganes, segundo a segundo, en celeridad y sonoridad. No seas vago y sé capaz de saborear la sensacional sensación de bienestar que se siente al realizar los ejercicios de Guillermo.”

Muy bien, ahora vamos a aplicar las reglas fonéticas. Recuerda que la s pasa a ser ss y que la c pasa a ser z. Por supuesto, mantenemos las reglas fonéticas que ya tratamos en el apartado de las consonantes. He resaltado dichos cambios en **negrita** para que te sea más fácil identificarlos. Ahora lee el texto en voz alta y, sobre todo, muy despacio:

/ En el **ss**iguiente tek**ss**to, **ze**lebramos**ss** tuss ek**ss**zelent**ss** avanz**ss** haziendo un **ss**egundo ejer**z**izio de dik**z**ión y pronun**z**ia**z**ión. Con**z**éntrate en pronun**z**iar **ss**in equivocarte tod**ss** loss fonem**ss** y **ss**ílab**ss** para que gan**ss**, **ss**egundo a **ss**egundo, en **z**elerid**ss** y **ss**onorid**ss**. No **ss**eas**ss** vago y **ss**é capaz de **ss**aborear la **ss**ens**ss**azional **ss**ens**ss**azión de bien**ss**tar que **ss**e **ss**iente al realizar loss ejer**z**io**ss** de Guillermo. /

Como has podido comprobar, ha habido cambios fonéticos importantes que destaco a continuación:

1. Al duplicar la s, el sonido resultante es mucho más silbante o sibilante¹⁵ al pronunciarse durante más tiempo. Por ejemplo / **ss** /.
2. La letra x se descompone fonéticamente como siempre, pero añadiendo la doble s a la representación fonética resultante. Por ejemplo, la palabra texto se pronunciaría como / tek**ss**to /.
3. Lo mismo ocurre con la letra c en palabras como dicción, que es sustituida por la letra z, manteniendo el fonema k. Por tanto, su representación fonética sería / dik**z**ión /.
4. Las palabras que acaban en d como celeridad o sonoridad mantienen las reglas fonéticas descritas, aunque hay que cuidar la pronunciación de la d final, que he duplicado intencionadamente. Por lo que la representación fonética de ambas sería / **z**elerid**ssdd** / y / **ss**onorid**ssdd** /.

¹⁵ Dicho de un sonido: Que, siendo fricativo o africado y articulándose en la zona anterior de la cavidad bucal, produce una impresión acústica de silbido; p. ej., la / s / . U. t. c. s. f. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

Ejercicio 3.

Ahora que ya eres consciente de todas las reglas y de los cambios que han supuesto en tu pronunciación, vamos a repetir la lectura del párrafo anterior. Lo haremos más despacio y siendo conscientes de cómo vamos adaptando nuestra pronunciación a cada reemplazo fonético. Lee el texto conmigo *muy despacio*. Vamos allá:

/ En el siguiente texto, celebremos tu excelente avance haciendo un segundo ejercicio de dicción y pronunciación. Concéntrate en pronunciar sin equivocarte todos los fonemas y sílabas para que ganes, segundo a segundo, en celeridad y sonoridad. No seas vago y sé capaz de saborear la sensacional sensación de bienestar que se siente al realizar los ejercicios de Guillermo. /

¡Perfecto! Has completado el apartado correspondiente al seseo y al ceceo. Permíteme una última aclaración y también un recordatorio importante antes de seguir adelante. La aclaración tiene que ver con una pregunta que posiblemente te estés haciendo: ¿En cuánto tiempo y con cuántos ejercicios como este seré capaz de controlar el seseo y el ceceo? La respuesta es clara: cuantos más ejercicios realices, antes notarás el cambio.

Por supuesto te animo a que redactes tus propios textos e incluyas palabras que contengan las siguientes combinaciones silábicas con las letras c, s y z:

Con la letra c	Con la letra s	Con la letra z
ce	sa	za
ci	se	ze
	si	zi
	so	zo
	su	zu

Por último, el recordatorio tiene que ver con el consejo que te he dado al comenzar este capítulo. El seseo y el ceceo son una realidad en España y en otros países de lengua hispana. En este libro no hago ninguna valoración personal ni profesional sobre su uso, mi único objetivo es el de analizar su construcción fonética y proporcionarte reglas sencillas y de fácil aplicación para que puedas controlar tu acento y ser versátil. Así, podrás aplicarlas cuando quieras y en el entorno social que desees. La versatilidad y la adaptación fonética cuando hablamos es sinónimo de éxito, no lo olvides.

Décimo elemento del sistema: La lectura inversa, un método diferente y eficaz para aprender a leer bien.

*“Piensa lo que dices. Dilo con convicción. Triunfa.”
Guillermo Morante.*

Es indudable que aprender a leer es fundamental para el correcto desarrollo de nuestra vida personal y profesional. Pero hacerlo bien y sobre todo en voz alta, es si cabe más importante. Son innumerables las situaciones en las que debemos leer textos en voz alta: reuniones, presentaciones, actos sociales y familiares, eventos profesionales, etc. Por tanto, esta habilidad debería ocupar un lugar fundamental en la formación de cualquier persona desde los primeros ciclos educativos de su vida. Lamentablemente no es así, lo que conlleva que muchas personas tengan serias dificultades en su desarrollo profesional y personal para aprender contenidos, comunicarlos y aplicarlos a una actividad profesional determinada.

Para mejorar la habilidad lectora voy a enseñarte un método con el que aprenderás a leer magistralmente. Es práctico y divertido y lo denomino la *lectura inversa*. Te va a resultar muy sencillo y sorprendentemente eficaz para conseguir una lectura fluida en voz alta y sin descuidar la dicción. Como su propio nombre indica, la práctica consiste en leer un texto desde atrás hacia adelante, empezando por el final de este y

leyendo palabra a palabra hasta llegar al inicio. Eso sí, las normas en cuanto a velocidad de lectura y vocalización no cambian. Por tanto, recuerda:

1. Hay que mantener un ritmo lento (esta vez lógicamente condicionado por la dificultad intrínseca de la prueba).
2. Debes vocalizar perfectamente todas y cada una de las palabras.

Con este ejercicio persigo dos objetivos. El primero consiste en *mantener un ritmo de lectura pausado*, lo que se logra gracias a que la *lectura inversa* no permite comprender el contexto de lo que se lee en voz alta. Entendemos todas y cada una de las palabras, pero no el sentido que adquieren al formar cada frase. Por tanto, el control del *procesador técnico* es absoluto.

El segundo objetivo consiste en *reforzar la vocalización*. Al no comprender el contexto de lo que leemos, lo debemos hacer más despacio. Podría decirse que la curiosidad innata del ser humano es la que juega a nuestro favor en esta prueba: nos esforzamos en leer algo que no comprendemos y, al hacerlo, vocalizamos mejor y vamos más despacio. Ir más despacio también juega a nuestro favor en la lectura, ya que lo hacemos en ocasiones en nuestro día a día. Por ejemplo, si queremos que se nos entienda bien una orden, vocalizamos frente a nuestro interlocutor diciendo despacio:

N-o t-e l-o v-u-e-l-v-o a r-e-p-e-t-i-r

E incluso más despacio:

N - o t - e l - o v - u - e - l - v - o a r - e - p - e - t - i - r

O, incluso, silabeamos:

No - te - lo - vuel - vo - a - re - pe - tir

Me ha encantado ese gesto de aseveración que has hecho con la mano mientras declamabas esta tercera frase, por cierto.

Tu primer ejercicio de lectura inversa.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, vamos a trabajar con un párrafo escrito de forma inversa. El texto versa sobre el tema que estamos practicando en este epígrafe, por lo tanto, para ti tendrá "cierto sentido" al leerlo. Tu *procesador artístico* se verá mermado, ya que no comprenderá totalmente lo que estás leyendo. Y tu *procesador técnico* se verá reforzado, ya que tiene que concentrarse en la articulación de cada palabra. Dicho de otra forma: como no entenderás al cien por cien lo que vas a leer, te centrarás en vocalizarlo bien.

Dicho esto, vamos a realizar la práctica. Bebe agua si lo deseas antes de empezar y recuerda vocalizar correctamente. Como siempre, lo hago contigo:

Palabra. feliz más mucho serás y objetivo tu lograrás
constancia y esfuerzo Con. hacerlo al ritmo el y
vocalización la dominar debemos que práctica esta de
través a enseña nos Guillermo. alta voz en leer a
aprender para importante ejercicio un es inversa lectura
La

Como ves, hemos tenido que ir más despacio y has entendido a medias el contexto de lo que está escrito, ya que son palabras que han ido apareciendo en todos los capítulos anteriores. Además, he incluido mi nombre y otros conceptos que, sin duda, te resultan familiares. También has tenido que centrarte mucho más en la vocalización, debido a que está escrito en orden inverso, y las pausas de lectura entre palabra y palabra han sido mayores y mucho más marcadas. Para ser conscientes de todos estos logros te propongo que volvamos a leerlo. Ya sabes, despacio y vocalizando:

Palabra. feliz más mucho serás y objetivo tu lograrás
constancia y esfuerzo Con. hacerlo al ritmo el y
vocalización la dominar debemos que práctica esta de
través a enseña nos Guillermo. alta voz en leer a
aprender para importante ejercicio un es inversa lectura
La

Leámoslo ahora colocando las palabras en el orden correcto. Por supuesto, cobrará todo su sentido y comprobarás que mantener esas pequeñas pausas que hacíamos antes entre palabra y palabra no resultan ahora tan extrañas:

La lectura inversa es un ejercicio importante para aprender a leer en voz alta. Guillermo nos enseña a través de esta práctica que debemos dominar la vocalización y el ritmo al hacerlo. Con esfuerzo y constancia lograrás tu objetivo y serás mucho más feliz. Palabra.

Fantástico. Como ves, ser consciente de las tareas que llevan a cabo nuestros dos procesadores -el técnico y el artístico- te ayuda a conseguir los objetivos: mejorar tu dicción y concentrarte en realzar las emociones e intenciones al hablar o leer en voz alta. De esta forma, triunfas con tu voz. Te recomiendo que redactes tus propios textos y que los leas de forma inversa para afianzar tu dicción y tu articulación.

Undécimo elemento del sistema: el control de la pronunciación de la letra r para evitar el rotacismo.

“El entusiasmo es ley de vida. Asúmelo y triunfarás.”

Guillermo Morante.

En este capítulo voy a dedicar un apartado especial a la pronunciación - o más bien a los *problemas* de pronunciación- que tienen determinadas personas con la fonación de la letra *r*, lo que se denomina *rotacismo*. El *rotacismo* es una *dislalia*, es decir, una incapacidad o dificultad para pronunciar correctamente un fonema o un grupo de fonemas. Esta dificultad se produce de forma selectiva con el fonema /r/ en todas sus variantes, tanto a la hora de articular la /r/ de forma suave (vibrante simple), como fuerte (vibrante múltiple).

Puede darse en palabras con sílabas en posición inicial (rato) o media (lira o porra). También en sílabas inversas en posición media (sartén) o final (amor); y en palabras con dos consonantes seguidas dentro de la misma sílaba (cromo o globo). Esta última situación puede darse con la letra *r* o la letra *l*.

La *r* es una de las letras más difíciles de articular y por eso es de las últimas a la hora de adquirir su pronunciación. Existen dos potenciales causas por las que te cuesta pronunciarla. La primera puede ser la existencia de un problema físico que te impide emitir ciertos sonidos,

como el *frenillo sublingual* o *hendidura del paladar*. La segunda causa más frecuente está relacionada con una *mala articulación* y, por tanto, una mala pronunciación del sonido. Esto es debido a una incorrecta colocación de la lengua. La r es una consonante alveolar y su sonido se consigue haciendo vibrar la punta de la lengua contra el paladar. Así, existe una pronunciación de la r suave: / r / (o vibrante simple) y de la r fuerte: / rr / (o vibrante múltiple)¹⁶.

Recuerda que, sea cual sea la causa o problema a la hora de pronunciar la r, siempre debes acudir a un médico o especialista para obtener el diagnóstico y el tratamiento más adecuado.

La *onomatopeya*: Aprende a pronunciar la letra r de forma divertida.

Aunque a través de la lectura es imposible mostrar la pronunciación fonética de una letra (aunque sí su grafismo), voy a hacerlo utilizando un recurso simple pero muy eficaz: mediante palabras que asemejan sonidos, es decir, las *onomatopeyas*. La RAE¹⁷ define *onomatopeya* como:

1. f. Formación de una palabra por imitación del sonido de aquello que designa. Muchas palabras como quiquiriquí han sido formadas por *onomatopeya*.
2. f. Palabra cuya forma fónica imita el sonido de aquello que designa; p. ej., runrún.

¹⁶ Como curiosidad debes saber que la representación *rr* es un dígrafo (son dos letras, no una), aunque representa un mismo fonema. Pero, a diferencia de lo que ocurre con la *ch* o la *ll*, el dígrafo *rr* no está considerado como una letra del abecedario o alfabeto en España, aunque sí en ciertos países de Hispanoamérica.

¹⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> 2 de marzo de 2020.

La onomatopeya es la forma más sencilla, divertida y efectiva de pronunciar la r suave y la rr fuerte, ya que lo hacemos a través de la *imitación fónica* o fonética.

Todos utilizamos la *onomatopeya* en nuestro lenguaje habitual, tanto hablado como escrito. No es raro leer en un *chat* una expresión como "Arggggggh" cuando algo nos causa terror o asco; también la expresión "bah" como gesto de desprecio; "Ñam-ñam" cuando alguien come algo; "Buaaa" cuando lloramos; "Uf" como expresión de alivio; "zzz" cuando tenemos sueño; "Crush" cuando nos referimos a alguien que nos gusta, nuestro amor platónico; "Ay" como expresión de dolor; "pop" al referirnos a un grano de maíz al abrirse cuando hacemos palomitas... los ejemplos son numerosísimos.

Ejercicio 1.

Pues bien, qué tal si en ese chat imaginario escribimos a nuestro interlocutor la siguiente frase. Léela en voz alta conmigo:

"¡No te lo vas a creer! Estaba haciendo el examen y justo cuando pensé que se me había olvidado todo, ¡tarariiiiiiii! Sonó la trompeta y recuperé la memoria. ¡He obtenido una nota increíble! XD".

Vamos a detenernos en la onomatopeya "¡tarariiiiiiii!". ¿Cómo la has pronunciado? Posiblemente hayas intentado imitar inconscientemente el sonido de una trompeta. Si ha sido así, acabas de utilizar el sonido o fonema necesario para pronunciar la r suave, en este caso combinando la letra r con la vocal i. Puedes practicarlo también combinándola con la vocal a, por lo que la onomatopeya sería: "¡Tararaaaaaa!". Para

pronunciarla correctamente no te concentres en leer la palabra, sino en imitar el sonido que se produce al sonar una trompeta.

Ejercicio 2.

Vamos a leer de nuevo la frase añadiendo ambas combinaciones. Pero ahora vamos a incrementar la interpretación en la lectura. Así que, cuando llegue el momento de leer la palabra, interprétala como si estuvieras grabando el mensaje en tu móvil o celular. Vamos allá:

“¡No te lo vas a imaginar! Estaba haciendo el examen y justo cuando pensé que se me había olvidado todo, ¡tarariiiiiiii! ¡tararaaaaaa! Sonó la trompeta y recuperé la memoria. ¡He obtenido una nota increíble! XD”.

Bien hecho. Trabajemos ahora la pronunciación de la rr fuerte. Seguimos en ese chat con nuestro amigo y en un momento determinado de la conversación escribimos:

“Si quieres nos vemos esta tarde... ¡Ups, perdona! ¡Ring ring! Me llaman, dame un minuto...”

Seguro que no has podido resistir la tentación de leerlo en voz alta, e incluso de interpretar el sonido de un teléfono sonando cuando has pronunciado la onomatopeya. Si ha sido así ¡fantástico! ¿Por qué no la

leemos juntos de nuevo interpretándola? De hecho, voy a escribir la expresión dos veces. Eso sí, recuerda vocalizar. Vamos allá:

“Si quieres nos vemos esta tarde... ¡Ups, perdona! ¡Ring ring! ¡Ring ring! Me llaman, dame un minuto...”

Imitando el sonido de un teléfono has conseguido “reproducir” a través de la *imitación* el sonido de una rr fuerte combinada con la vocal i. En otros idiomas el uso de la rr es muy común, como es el caso de la palabra *rata* en inglés¹⁸: *rat /rrat/*, o la palabra *habitación*: *room /rrum/*, o también con el verbo *correr*: *to run /tu rran/*.

Si eres capaz de “fabricar” o construir el sonido de la r suave y de la rr fuerte imitando sonidos, o diciendo en voz alta palabras de otros idiomas con una pronunciación correcta, entonces todo lo que debes hacer es redactar tu propio listado de palabras y practicar la pronunciación de cada una de ellas. Si no conoces la pronunciación de las palabras en español o en otro idioma, te recomiendo que uses la aplicación gratuita *Traductor de Google*. Introduce en internet la dirección <https://translate.google.es/> Verás que, al escribir una palabra, aparece un pequeño icono de un *altavoz* en ambos idiomas. Pulsando dicho icono, podrás escuchar la pronunciación de cualquier palabra en cualquier idioma registrado en la herramienta de Google.

Te invito a que pruebes distintas combinaciones con la r y la rr. Elige el español como idioma principal y como idioma a traducir el inglés. Prueba con estas palabras:

¹⁸ No recojo intencionadamente la notación fonética en inglés.

Escribe en español	Debe aparecer en inglés
Iris (la r es suave)	Iris (la r es suave)
Correr (la rr es fuerte)	to run (la rr es fuerte)
ron (la rr es fuerte)	rum (la rr es fuerte)

Con esta herramienta tendrás una idea de cómo se pronuncian correctamente las palabras en español y en otros idiomas, en este caso el inglés. Usa tu imaginación y prueba con palabras cuya pronunciación con la r te resulte difícil. Recuerda en cualquier caso que ante cualquier dificultad siempre debes acudir a un médico o profesional para recibir el diagnóstico y el tratamiento adecuado si fuera necesario.

Duodécimo elemento del sistema: cómo leer bien y más rápido evitando el “efecto camaleón”.

*“La suerte consiste en potenciar tus talentos
y sacarles el máximo partido.”
Guillermo Morante.*

Una de las dificultades más comunes con las que me he encontrado en mi trayectoria profesional como docente es la falta de fluidez en la lectura -y también de comprensión lectora- por parte de mis alumnos.

Leer es uno de los mejores ejercicios que existen para el desarrollo y el estímulo de muchas habilidades. Incrementa la memoria, aumenta la capacidad de concentración, desarrolla la inteligencia y también mejora la ortografía. Además, es un ejercicio perfecto para desarrollar la *atención*. La persona acostumbrada a leer amplía sobremanera su vocabulario, por lo que la riqueza de su léxico al expresarse es más amplia. De igual forma, cuando leemos, desarrollamos nuestra imaginación a través del manejo de la información, por lo que nuestra capacidad de abstracción también se incrementa de forma notable. Todas estas habilidades se conjugan con el desarrollo afectivo y psicológico ya que, cuando uno lee, experimenta sensaciones y sentimientos que le ayudan a madurar, comprender y disfrutar de la experiencia vital en general.

Por si esto fuera poco, la lectura enriquece el desarrollo de la expresión escrita, porque organizamos mejor nuestras ideas y pensamientos. Podría afirmarse que toda persona que sabe leer de forma fluida y comprendiendo bien lo que lee, tiene mayor facilidad en el aprendizaje de habilidades, lo cual es esencial para nuestro desarrollo intelectual. En este apartado vas a trabajar conmigo una serie de ejercicios que te van a permitir leer más rápido y además comprender lo que lees, evitando lo que yo denomino el *efecto camaleón*.

Qué es, en qué consiste el “efecto camaleón” y cómo evitarlo.

Como sabes, este curioso reptil -el camaleón- tiene una extraordinaria habilidad para camuflarse y lanzar su prodigiosa lengua. Además, posee una *prodigiosa visión*. Los ojos del camaleón son extraordinarios, ya que con ellos tiene un campo visual de aproximadamente 360 grados. ¡Es capaz de ver todo lo que sucede a su alrededor! Por ejemplo, cuando el camaleón mira a su víctima, cada ojo calibra la profundidad de campo y utiliza un *zoom* o teleobjetivo increíblemente preciso. Sus ojos son capaces de ver al mismo tiempo todo lo que hay a su izquierda y a su derecha. ¡Y puede moverlos de forma completamente independiente! Nosotros no tenemos esa profundidad de campo ni podemos mover cada ojo de esa forma; pero al leer, muchas personas no se centran en la parte del texto que está situado dentro de su campo de visión en el cual pueden enfocararlo. Es decir, no centran su atención en el grupo de palabras que está dentro de su rango focal y, por tanto, no procesan correctamente el mensaje escrito. A este respecto te recomiendo que visites regularmente a tu médico oftalmólogo para que haga una revisión completa de tu visión. Porque *para leer bien es imprescindible ver bien*.

Cuando una persona no es capaz de leer un texto a una velocidad constante, y además no interpreta correctamente lo que está leyendo, es porque puede producirse el *“efecto camaleón”*. De hecho, debería denominarlo *“el indeseado efecto de los ojos de camaleón”*, ya que

pareciera que dicha persona va enfocando con sus ojos letras y palabras de forma independiente y alocada a diestro y siniestro. Nosotros no necesitamos de una visión periférica y semejantes teleobjetivos para leer como este simpático animal, aunque posiblemente sí necesitemos lentes correctoras que nos permitan enfocar mejor lo que leemos. Como he dicho antes, es recomendable una visita a tu oftalmólogo para determinar si tus dificultades al leer se deben a problemas de visión.

Una vez explicado el concepto, te voy a ayudar a evitarlo con una serie de ejercicios muy prácticos y sencillos.

Ejercicio 1.

A continuación, vas a leer conmigo una frase en voz alta y vocalizando, como siempre:

Disfruto leyendo.

Como ves, es una frase corta formada por dos palabras. Al iniciar la lectura, nuestro cerebro se centra en cada uno de los caracteres o símbolos (letras) según los enfocamos con nuestros ojos. Podría decirse que, a medida que descubrimos visualmente nuevos caracteres, vamos analizándolos visualmente para ver si tienen algún significado que podamos interpretar. Si esto es así, entonces podemos reproducirlos fonéticamente con nuestra voz. En caso contrario no podemos hacerlo, porque nadie es capaz de hablar una lengua cuyos caracteres o símbolos no entiende o no es capaz de interpretar. Pero si conocemos dicha lengua, la habilidad de la lectura se *activa* de forma automática. Cuestión aparte es reproducir correctamente las palabras en cuanto a

su pronunciación fonética, algo que ya estás aprendiendo a hacer magistralmente con este libro.

En un plano práctico, al iniciar el estudio de una lengua, no sólo debemos comprender los símbolos o letras que utilizamos, sino también otros sistemas como su gramática, la morfología, su léxico, la sintaxis y, por supuesto como ya sabes, su fonética. Así, quienes hablan dicha lengua pueden cifrar y descifrar mensajes, es decir, hablarla correctamente. En este contexto voy a incluir más palabras a la primera frase. Léela conmigo en voz alta y vocalizando:

Yo disfruto leyendo.

He añadido la palabra *yo* (el sujeto), que antes no aparecía escrita en el texto. Al hacerlo, la estructura gramatical no cambia, pero incorporamos una palabra más -que debemos interpretar y *locutar*- al leer el texto en voz alta.

Como ves, las palabras forman una estructura gramatical correcta y, al leerlas, la frase cobra todo el sentido. Sería incorrecto decir, por ejemplo:

Disfruto leyendo por la yo mañana.

O también:

Disfruto leyendo por yo la mañana.

Por tanto, si un texto está escrito correctamente, al leerlo podremos descodificar sus elementos (palabras) y entenderlo. En esa lectura seguimos un sistema de *descifrado* basado en la *velocidad* de esta y en la *comprensión de los símbolos* que vemos. Así, no es de extrañar que existan 3 tipos de lectores:

1. Personas que son capaces de leer rápidamente un texto y de entender perfectamente lo que han leído.
2. Personas que no son capaces de leer un texto de forma tan rápida y prefieren hacerlo más despacio para asegurarse de que entienden bien lo que leen.
3. Y, por último, personas que son capaces de leer, pero lo hacen de forma tan rápida que sacrifican la *comprensión lectora* por mantener dicha velocidad. Es decir, leen a una gran velocidad, pero no comprenden al cien por cien lo que han leído.

Lo deseable es estar en el primer grupo ya que, si lees un texto de forma rápida y comprendes su contenido, estarás en disposición de asimilar más información en menos tiempo, lo cual se convierte en una *ventaja competitiva* para tu *éxito*. Ahora bien, si el tiempo no es un factor determinante en tu lectura, no corras. Es preferible leer un texto despacio, disfrutándolo y entendiéndolo perfectamente, que hacerlo de forma acelerada y sin captar el sentido de lo que has leído. Siempre

debe primar la *comprensión lectora* sobre la *rapidez lectora*. Y, como ya sabes, al hacerlo en voz alta hay que articular bien cada palabra. Lo entenderás mejor con un ejemplo.

Imagina que deseas trabajar en una fábrica de envasado de bebidas refrescantes. Te has presentado al proceso de selección y en la entrevista personal te explican cuál va a ser tu función: confeccionar paquetes de latas o envases de un refresco. Dichos envases salen de uno en uno a través de una cinta transportadora. Cada paquete debe estar compuesto por 8 latas, por lo que tienes que cogerlas -una a una- con la mano, agruparlas y sellarlas con un precinto. Hasta aquí, lo tienes claro: las latas van saliendo por la cinta transportadora y tú las vas empaquetando manualmente en paquetes de 8 unidades. Además, tenemos que ir sumando en voz alta cada una de las latas según las cogemos formando paquetes, por lo que debemos realizar también un conteo en voz alta. Hasta aquí todo perfecto.

Llegados a este punto de la entrevista personal ¿cuál sería la pregunta que deberías realizar al entrevistador, además de averiguar el salario que pagan, el horario de trabajo y otras cuestiones ciertamente relevantes? Piensa. Imagínate 8 horas diarias de pie, delante de esa cinta transportadora que no hace más que lanzarte latas y latas de refresco... ¿Qué factor sería determinante en tu labor? ¡Exacto! La *velocidad de la cinta*, es decir, la cantidad de latas que expulsa la máquina por hora, por ejemplo. Así sabrías si el trabajo te compensa o no por el esfuerzo y el salario que te pagan por ello. No es lo mismo empaquetar -en una hora- 8 latas formando 1 paquete, que 480 latas en 60 paquetes. El esfuerzo que debes realizar durante una hora es muy distinto en ambos casos.

Ahora supongamos que la empresa nos permite iniciar o parar la cinta cuando queramos y además seleccionar su velocidad a nuestro antojo. Interesante ¿verdad? Para ello, tenemos a nuestra disposición una palanca con la que podemos seleccionar hasta 3 velocidades: 0 para detener la cinta; la posición 1 para seleccionar la velocidad lenta y la

posición 2 para seleccionar la velocidad rápida. Para empezar a trabajar pasamos de la posición 0 a la 1, así los envases saldrán de forma más pausada. Una vez que nos hayamos acostumbrado a la velocidad baja, podemos probar con una velocidad mayor en la posición 2.

En el siguiente apartado pondremos en práctica todo lo aprendido con algunos ejercicios de lectura. Sustituiremos las latas de refresco por palabras y los paquetes por frases. Pero antes, hagamos un listado de las reglas que debes aplicar si quieres conseguir los objetivos a cumplir, que son *leer bien y más rápido*:

1. Debes agrupar visualmente grupos o “paquetes” con *pocas palabras para enfocar mejor nuestra vista y nuestra atención en ellos*.
2. Dentro del contexto gramatical de cada oración, tú decides *cuántas palabras* quieres agrupar en cada grupo.
3. Y también decides la *velocidad* con la que lees dichos grupos de palabras.

Estos 3 factores son las claves de nuestro éxito para leer bien y a la velocidad adecuada. Sólo hay que añadir dos más al hacerlo en voz alta:

4. *Vocalizar* y articular correctamente cada palabra.
5. *Jugar* con las pausas técnicas y artísticas en cada oración.

Una técnica de lectura infalible para evitar el “*efecto camaleón*”: [la empaquetadora de palabras].

En este ejercicio de lectura en voz alta vamos a seguir 2 etapas bien diferenciadas.

1. En la primera etapa agruparemos un pequeño número de palabras que dividiremos entre [corchetes]. Así, formaremos “paquetes de palabras”, como las latas de refresco que pusimos de ejemplo anteriormente.
2. En la segunda etapa agruparemos un número mayor de palabras también entre [corchetes], lo que nos permitirá incrementar la velocidad de lectura.

Ejercicio 2.

Vamos a empezar. Lee conmigo la siguiente frase en voz alta y vocalizando:

Los ejercicios de lectura son muy prácticos y divertidos.

Perfecto. Ahora voy a separar con corchetes cada una de las palabras. Debes centrar tu vista y tu atención en cada una de ellas -de una en una- y leerlas en voz alta. No fijas tu vista y tu atención en la siguiente palabra hasta que no lo hayas hecho con la que estás leyendo. Es muy importante que seas riguroso con este proceso ya que, si no lo haces así, puede producirse el indeseado *efecto camaleón*.

Probemos con un ejemplo sencillo. Centra tu vista en la palabra que aparece en el siguiente recuadro entre corchetes y léela en voz alta, despacio y vocalizando:

[Triunfar]

Ahora vuelve a enfocar y céntrate en la misma palabra en esta frase. Léela en voz alta y vocalizando:

[Triunfar] es posible.

Céntrate ahora únicamente en la palabra que está entre corchetes. Léela en voz alta y vocalizando:

Triunfar [es] posible.

A continuación, céntrate únicamente en la palabra que esta entre corchetes. Léela en voz alta y vocalizando:

Triunfar es [posible].

Por último, ve enfocando y leyendo en voz alta -una a una- cada palabra del texto. Vocaliza:

[Triunfar] [es] [posible].

Perfecto. Los corchetes representan aquella palabra y punto visual en el que tenemos que centrarnos al leer en voz alta. Esto significa que, mientras estás centrado y leyendo una palabra entre corchetes, no puedes hacerlo con ninguna otra. Así funciona la empaquetadora de palabras.

Ejercicio 3.

Sigamos con otro ejercicio también muy sencillo. En el siguiente texto, fija tu atención y centra tu vista en cada una de las palabras separadas con corchetes y léela en voz alta. Cuando hayas acabado con una, pasa a la siguiente. No hay un tiempo determinado para realizar el ejercicio, por tanto, **NO es necesario que corras**. Eso sí, recuerda vocalizar:

[Los] [ejercicios] [de] [lectura] [son] [muy]
[prácticos] [y] [divertidos].

Bien hecho. ¿Has movido la cabeza según leías palabra tras palabra? De haber sido así no te preocupes, es un efecto lógico de la “empaquetadora”. De hecho, puedes volver a leer el texto, esta vez sólo moviendo los ojos y siguiendo todas las pautas. Inténtalo:

[Los] [ejercicios] [de] [lectura] [son] [muy]
[prácticos] [y] [divertidos].

Hemos empaquetado cada una de las latas (palabras) que han salido por la cinta transportadora y las hemos leído *despacio*. Siempre tienes el control de la palanca de velocidad de la cinta transportadora ¿recuerdas?

Ahora vamos a probar a unir más palabras por paquete. El procedimiento es el mismo. Fija tu atención y centra tu vista en cada uno de los grupos de palabras separados con corchetes y léelos en voz alta. Cuando hayas acabado con un grupo, pasa al siguiente. No hay un tiempo determinado para realizar el ejercicio, por tanto, **NO es necesario que corras**. Y recuerda vocalizar:

[Los ejercicios] [de lectura] [son muy prácticos]
[y divertidos].

Lo que estás aprendiendo a hacer es a *automatizar focal o visualmente la lectura*, de tal modo que centras tu atención en grupos de palabras que entiendes y vocalizas perfectamente. Según vayas acostumbrándote a centrar tu atención en pequeños grupos de palabras, irás incrementando su tamaño. De esta forma, aumentarás progresivamente tu ritmo de lectura y, lo más importante, tu grado de

comprensión lectora y la seguridad al leer. Dicho en otras palabras: la clave del éxito cuando lees un texto en voz alta.

Probemos con un texto más largo. Lo dividiremos en grupos formados por una palabra y posteriormente en grupos formados con más palabras. Fija tu atención y centra tu vista en *[cada uno de los grupos de palabras separados con corchetes]* y léelos en voz alta. Cuando hayas acabado con un grupo, pasa al siguiente. No hay un tiempo determinado para realizar el ejercicio, por tanto, insisto: **NO es necesario que corras**. Pero recuerda vocalizar:

[Los] [ejercicios] [de] [lectura] [son] [muy]
[prácticos] [y] [divertidos].

[Cuando] [leo] [centrando] [mi] [atención] [en]
[pequeños] [grupos]

[de] [palabras] [entiendo] [mejor] [lo] [que]
[leo]. [Y] [lo] [hago]

[con] [más] [seguridad].

Incrementemos la velocidad leyendo grupos formados con más palabras. Fija tu atención y centra tu vista en cada uno de ellos y NO CORRAS. Sigue vocalizando:

[Los ejercicios] [de lectura] [son muy prácticos]
[y divertidos].

[Cuando leo] [centrando mi atención]
[en pequeños grupos]

[de palabras] [entiendo mejor] [lo que leo].
[Y lo hago]

[con más seguridad].

¡Bravo! Estamos incrementando la velocidad de lectura manteniendo nuestra atención y comprensión lectora. Esto es así porque realizamos menos pausas entre grupo y grupo de palabras. ¿Qué tal si “empaquetamos” más palabras y “aceleramos” la velocidad de nuestra cinta transportadora? Como siempre, fija tu atención y centra tu vista en cada grupo de palabras del siguiente texto, NO CORRAS y sigue vocalizando:

[Los ejercicios de lectura] [son muy prácticos y
divertidos].

[Cuando leo centrando mi atención] [en pequeños
grupos de palabras]

[entiendo mejor lo que leo]. [Y lo hago con más
seguridad].

Es asombroso todo lo que podemos conseguir automatizando la lectura mediante este proceso simple y divertido, la *empaquetadora de palabras*. Recordemos las ventajas de este extraordinario método que has aprendido:

1. *Lees* el texto sin atropellarte.
2. *Incrementas* tu nivel de atención.
3. *Controlas* la velocidad de la lectura.
4. *Agudizas* el grado de comprensión lectora.
5. *Intensificas* la seguridad y la confianza en ti mismo.

Recuerda que puedes realizar este ejercicio con cualquier texto. Te propongo que redactes el tuyo y lo trabajes. Practica 30 días este ejercicio durante al menos 30 y 60 minutos cada día y notarás un avance significativo en tu lectura y comprensión lectora. Te recuerdo que la clave del éxito reside en ser constante y riguroso realizando los ejercicios.

Decimotercer elemento del sistema: las cuatro curvas de entonación.

“Vocaliza y tendrás el mundo a tus pies.”

Guillermo Morante.

Iniciamos un capítulo dedicado a una de mis mejores armas para triunfar con la voz y que conforma el decimotercer sistema para triunfar con tu voz: las *curvas de entonación*. Como ya has descubierto a través de este libro, la voz es un *instrumento* muy poderoso que nos permite comunicar cuanto queremos, cuando queremos y de la forma que deseamos. Al ser un instrumento, la voz nos permite crear una *musicalidad* o una armonía que define nuestra expresión oral y, por ende, nuestra comunicación y marca personal.

Para conseguir que esta marca personal con la voz sea poderosa e impacte positivamente en nuestra audiencia, debemos prestar especial atención a la melodía de nuestra voz. Dicha melodía vocal se consigue mediante la combinación de sonidos acordes simultáneos que “dibujamos” a través de distintas curvas de entonación.

Las curvas de entonación son la representación gráfica y fonética de todo lo que nuestro procesador artístico es capaz de realizar cuando construimos intenciones, emociones y sentimientos con nuestra voz. Mediante las curvas de entonación podemos analizar qué variaciones

en nuestro tono deseamos, así como su duración e intensidad. Así, es posible dibujar distintas curvas, jugando con tonos más o menos agudos o graves según la intención de nuestro discurso hablado.

El proceso de construcción de las curvas de entonación es sencillo, aunque su perfeccionamiento exige práctica y una rutina de trabajo exhaustiva. Por ello, en este capítulo voy a centrarme en enumerar y definir los tipos básicos de curvas de entonación que debes utilizar para impactar con tu voz. Estas cuatro curvas de entonación básicas representan realmente cuatro intenciones o propósitos dramáticos diferentes. Como verás a continuación, todas tienen un grafismo único y su importancia estriba en que permiten variar nuestra entonación de acuerdo con el objetivo que deseamos conseguir con nuestra voz. Los cuatro tipos de curvas de entonación son:

1. La curva verde o cálida.
2. La curva amarilla o lanzada.
3. La “curva” plana o azul.
4. Y la curva magenta o de cierre.

Al igual que en la música, los sonidos de las distintas curvas se representan a través de *líneas melódicas* que tienen un dibujo o grafismo determinado. Este grafismo contiene una expresión emocional concreta y representa una melodía tonal ascendente y/o descendente. Las líneas melódicas son, por así decirlo, el “movimiento” del sonido que deseamos crear con nuestra voz según la intención deseada. A continuación, vas a aprenderlas en profundidad.

...

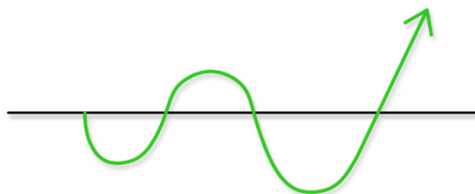
La curva verde o cálida.

La curva verde es un auténtico *comodín* a la hora de buscar versatilidad con nuestra voz. La defino también como *cálida o explicativa* porque nos permite obtener una entonación amable y cercana para nuestro oyente. Su uso es fundamental por dos razones. La primera tiene que ver con la *versatilidad* a la que antes hacía referencia. Cuando leemos en voz alta un texto, tendemos a buscar una entonación forzada y repetitiva (muy similar a la curva amarilla o lanzada que veremos más adelante). La curva verde nos permite contrarrestar ese efecto, consiguiendo que seamos mucho más explicativos cuando declamamos un texto. La segunda razón por la que debes usarla es porque es posible emplearla no sólo al inicio de cada frase, sino también con oraciones compuestas, ya sean coordinadas, subordinadas y yuxtapuestas.

Forma gráfica de la curva verde o cálida.

El grafismo de su línea melódica es similar al raíl de una montaña rusa que forma, como puedes apreciar en el gráfico 1, una serie de curvas atravesadas por una recta horizontal y que finaliza con una línea lanzada hacia arriba formando un ángulo de 45° aproximadamente. La recta horizontal simboliza un tono neutro o plano.

→ Gráfico 1.



Siguiendo cada forma geométrica, la idea de la curva verde es crear la sensación de que es una voz amable la que explica a nuestro interlocutor el texto o discurso hablado. Para ello, la curva representa el tono que debemos utilizar en cada uno de los tramos escritos de la frase u oración. El tono será más agudo por encima de la recta horizontal y más grave por debajo de esta. Así, la línea melódica se inicia partiendo desde un punto de la recta plana horizontal y dibujando hacia abajo una pequeña *u* invertida (tono grave). A continuación, la curva verde atraviesa hacia arriba la recta plana y dibuja en su parte superior otro arco o "joroba" más grande, donde el tono de la voz es más agudo. Al terminar este último arco, la curva vuelve a cruzar hacia abajo la recta plana horizontal, dibujando un arco invertido similar al primero (el tono aquí será de nuevo más grave), y terminando en una recta lanzada hacia el cielo donde la entonación será de nuevo más aguda. La amplitud de cada arco está determinada por la utilización proporcional de un tono más o menos grave o agudo.

La expresión fonética de la curva verde se corresponde con una línea melódica ondulada y suave que invita a declamar cualquier frase con una intención amable y cercana. Esta curva, por tanto, convierte automáticamente la típica frase lanzada hacia arriba y sin matices fonéticos en una auténtica obra de arte de la calidez y la cordialidad. Podría decirse que la curva verde es una línea melódica "multipropósito" que nos permite realizar locuciones o declamaciones cercanas, rítmicas y agradables. Debes utilizarlas en el caso de locuciones corporativas, documentales, audiovisuales formativos y, en general, en cualquier discurso hablado que requiera de cercanía y calidez con la voz.

Casos en los que debes utilizar la curva verde o cálida.

Debes utilizar la curva verde siempre que quieras ser explicativo y cálido para tu audiencia. Para ello, adaptamos su uso a diversas situaciones actorales o interpretativas. En los siguientes epígrafes vas a aprender en qué casos debes usarla.

Primer caso: al inicio de cada frase u oración.

La primera situación es al inicio de cada frase. Cuando comenzamos una intervención o una lectura en voz alta, solemos hacerlo mediante dos líneas melódicas a las que recurre erróneamente un alto porcentaje de personas:

1. Una línea melódica plana y aburrida, que no realiza la interpretación del texto.
2. Una línea excesivamente lanzada y fuerte, que además suele mantenerse durante toda la intervención hablada, lo que cansa y crea una tensión innecesaria en nuestro interlocutor o nuestra audiencia.

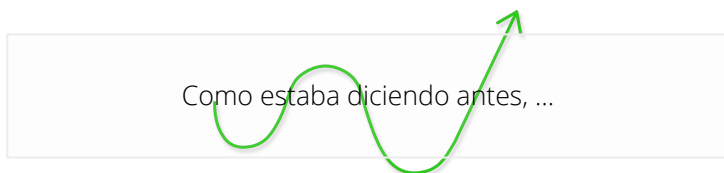
Sin embargo, al comenzar la frase utilizando la curva verde, dibujamos con nuestra voz una melodía cálida y explicativa que atrae poderosamente la atención del oyente. Y, por supuesto, nos diferenciamos positivamente de ese alto porcentaje de personas que no saben utilizarla. Veamos varios ejemplos.

Ejemplo 1.

Imagina que estás dando una charla sobre tu deporte favorito ante un grupo de amigos. En el transcurso de esta, has explicado que lo sueles practicar con asiduidad, hecho que vuelves a recordar al grupo con la siguiente frase:

Como estaba diciendo antes, ...

Ese tono explicativo y amable que has utilizado al leerla es el efecto que consigue la curva verde al utilizarla. Si dibujo su representación gráfica sobre el texto escrito, el resultado es el siguiente:



▲ Ejemplo 2.

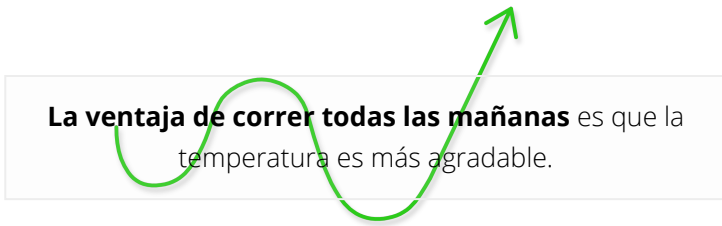
Veamos otro ejemplo. En otro momento de esa misma charla, distendida y coloquial, haces referencia a la frecuencia con que sueles practicar tu deporte favorito. Y lo haces empezando así:

La ventaja de correr todas las mañanas es que la temperatura es más agradable.

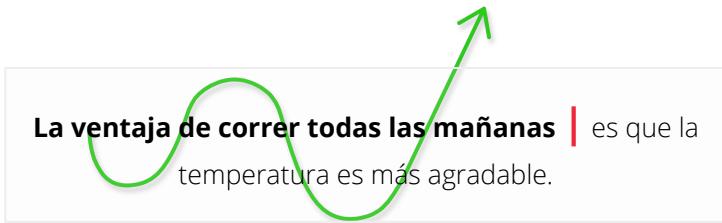
Si aplicamos la curva verde al inicio de la frase, realizamos una intervención explicativa y cercana. Vamos a aplicarla a la parte de la oración que resalto en negrita:

La ventaja de correr todas las mañanas es que la temperatura es más agradable.

Veámoslo de nuevo aplicando la representación gráfica de la curva sobre el texto:



Incluso puedes aplicar una pausa artística si deseas enfatizar la intención de la segunda proposición.



Como ves, utilizar la curva verde en el inicio de una frase dota a nuestra intervención oral de una mayor expresividad cálida y amable.

Segundo caso: al inicio de cada párrafo.

Hay un segundo caso en el que la utilización de la curva verde es increíblemente práctica: cuando la aplicamos en el inicio de varios párrafos consecutivos en el texto. La técnica es similar a la primera, con la diferencia de que su uso ahora se repite en la primera frase de cada párrafo en el mismo guion. Vamos a ver su efecto con un ejemplo concreto en el que utilizaré párrafos cortos. Lee el texto conmigo despacio y vocalizando:

Hay muchos deportes que me gustaría practicar. Todos ellos tienen características y ventajas que me gustan. Por eso me gustaría practicarlos todos.

Creo que el deporte es muy importante en la vida de cada persona. Te ayuda a mantener una disciplina personal y mantiene tu mente despejada.

Además, conoces a otras personas que tienen tus mismos gustos e intereses. Y puedes entrenar con ellos siempre que quieras.

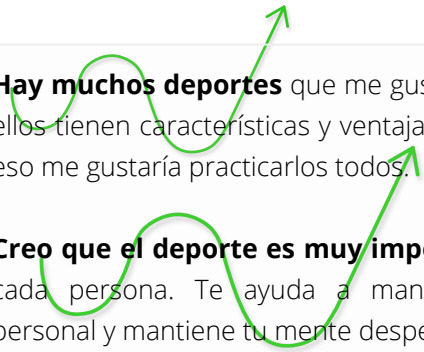
Ahora voy a resaltar en negrita aquella parte de la oración que inicia cada párrafo, a la que aplicaremos la curva verde o cálida:

Hay muchos deportes que me gustaría practicar. Todos ellos tienen características y ventajas que me gustan. Por eso me gustaría practicarlos todos.

Creo que el deporte es muy importante en la vida de cada persona. Te ayuda a mantener una disciplina personal y mantiene tu mente despejada.

Además, conoces a otras personas que tienen tus mismos gustos e intereses. Y puedes entrenar con ellos siempre que quieras.

Y ahora aplicamos la curva verde sobre impresionada en el texto:



Hay muchos deportes que me gustaría practicar. Todos ellos tienen características y ventajas que me gustan. Por eso me gustaría practicarlos todos.

Creo que el deporte es muy importante en la vida de cada persona. Te ayuda a mantener una disciplina personal y mantiene tu mente despejada.

Además, conoces a otras personas que tienen tus mismos gustos e intereses. Y puedes entrenar con ellos siempre que quieras.

Para que te sea más fácil leer la frase sin sobre impresionar la curva encima del texto, voy a resaltarlo en color verde. A partir de ahora, esta será la forma de identificar la curva verde o cálida aplicada en un texto escrito:

Hay muchos deportes que me gustaría practicar. Todos ellos tienen características y ventajas que me gustan. Por eso me gustaría practicarlos todos.

Creo que el deporte es muy importante en la vida de cada persona. Te ayuda a mantener una disciplina personal y mantiene tu mente despejada.

Además, conoces a otras personas que tienen tus mismos gustos e intereses. Y puedes entrenar con ellos siempre que quieras.

Acabamos de ver cómo el uso consecutivo de la curva verde al inicio de cada párrafo nos ayuda a mantener un tono cordial y explicativo. Este efecto es muy destacado en el caso de textos o discursos que sean demasiado extensos o tengan un vocabulario excesivamente técnico o complejo. La curva verde siempre te ayudará a suavizar la línea melódica de la lectura o del discurso, permitiendo a tu oyente disfrutar de una declamación relajada y cálida.

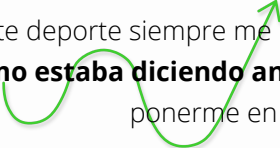
Tercer caso: en oraciones compuestas subordinadas explicativas.

El tercer caso en el que debes utilizar la curva verde es con oraciones compuestas subordinadas explicativas en las que utilizamos dos frases, enunciados o proposiciones para expresar una idea o hecho y su consecuencia. Veamos un ejemplo con la siguiente oración que vas a leer conmigo en voz alta y vocalizando, como siempre:

Este deporte siempre me ha hecho disfrutar y,
como estaba diciendo antes, me ha permitido
ponerme en forma.

Como vemos, la oración subordinada “como estaba diciendo antes” sigue el mismo patrón melódico, al ser una curva verde o explicativa. Su representación gráfica sobre el texto escrito sería la siguiente:

Este deporte siempre me ha hecho disfrutar y,
como estaba diciendo antes, me ha permitido
ponerme en forma.



Vamos a ver la frase sustituyendo el grafismo por la rotulación verde:

Este deporte siempre me ha hecho disfrutar y,
como estaba diciendo antes, me ha permitido
ponerme en forma.

Utilizar la curva verde en oraciones compuestas explicativas es inherente a su propia línea melódica. Voy a enseñarte otros ejemplos con proposiciones explicativas de distinta extensión para que veas su efecto. Incluiré primero la frase sin grafismo; a continuación, con el grafismo sobre impresionado y, finalmente, con la rotulación en verde. Puedes declamar cada frase en voz alta para trabajar la línea melódica. Comencemos.

▲ Primer ejemplo.

Lee despacio, vocalizando y entonando la curva verde:

No iré mañana, pero si quieres, puedo llamar a la tienda.

No iré mañana, **pero si quieres**, puedo llamar a la tienda.



No iré mañana, **pero si quieres**, puedo llamar a la tienda.

▲ Segundo ejemplo.

Le regaló un precioso anillo y ella, de inmediato, esbozó una sonrisa.

Le regaló un precioso anillo y ella, **de inmediato**, esbozó una sonrisa.

Le regaló un precioso anillo y ella, **de inmediato**, esbozó una sonrisa.

▲ Tercer ejemplo.

Si quieres ganar y, además convencer, tienes que trabajar mucho.

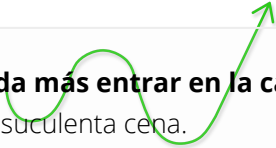
Si quieres ganar y, **además convencer**, tienes que trabajar mucho.

Si quieres ganar y, **además convencer**, tienes que trabajar mucho.

▲ Cuarto ejemplo.

Llegamos por la noche y, nada más entrar en la casa, preparamos una succulenta cena.

Llegamos por la noche y, **nada más entrar en la casa**, preparamos una succulenta cena.



Llegamos por la noche y, **nada más entrar en la casa**, preparamos una succulenta cena.

▲ Quinto ejemplo.

Nuestros clientes, inteligentes compradores, son el motor de nuestra empresa.

Nuestros clientes, **inteligentes compradores**, son el motor de nuestra empresa.

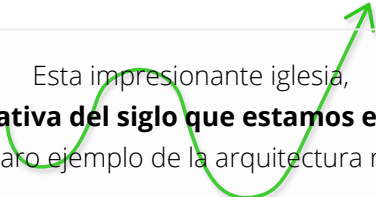


Nuestros clientes, **inteligentes compradores**, son el motor de nuestra empresa.

▲ Sexto y último ejemplo.

Esta impresionante iglesia,
representativa del siglo que estamos estudiando,
es un claro ejemplo de la arquitectura regional.

Esta impresionante iglesia,
representativa del siglo que estamos estudiando,
es un claro ejemplo de la arquitectura regional.



Esta impresionante iglesia,
representativa del siglo que estamos estudiando,
es un claro ejemplo de la arquitectura regional.

Cuarto caso: ante enumeraciones separadas por comas.

Vamos a abordar un último caso en el que la curva verde tiene especial protagonismo e importancia: ante enumeraciones de varias palabras separadas por comas en la misma oración. En estas situaciones, la repetición continuada de varios términos suele ser repetitiva y anodina. Y, cuanto mayor es el número de ellos, más cansina puede volverse nuestra locución o discurso. Pongamos un ejemplo siguiendo con la misma charla que estabas teniendo con tus amigos. Lee en voz alta la siguiente frase:

Lo que más me gusta de este deporte es que es divertido,
inspirador, exigente, intenso, competitivo, entretenido,
sorprendente y relajante.

Hay un total de ocho elementos o características que te gustan del deporte que practicas. Al enumerarlos, es posible que caigas en el error de pronunciarlos siguiendo una misma curva de entonación relativamente plana. Sin embargo, puedes declamarlo de una forma totalmente distinta y amena, aplicando la curva verde. Voy a resaltar cada palabra en color verde. Quedaría representado así:

Lo que más me gusta de este deporte es que es divertido,
inspirador, exigente, intenso, competitivo, entretenido,
sorprendente y relajante.

Como ves, ahora podemos declamar el texto siguiendo un patrón cálido y diferente. Tus amigos no perderán la atención escuchando la interminable lista de adjetivos que has utilizado para definir tu deporte favorito. Escucharán atentos tu discurso y disfrutarán de tu charla, mientras perfilas fonéticamente cada uno de ellos con tu voz cálida y con ese toque profesional que demuestras ya al vocalizar perfectamente.

A continuación, vamos a leer el texto aplicando la curva verde a cada parte de la frase resaltada en verde. Habrás notado que no la aplicamos a las dos últimas palabras, ya que se corresponden con el cierre de la frase. Les aplicaremos otra curva especial que aprenderás más adelante. Por ahora, practiquemos el resultado sobre impresionando la

curva encima del texto, que vas a leer en voz alta, despacio y vocalizando:



El resultado es magnífico y no tiene nada que ver con la primera versión triste, monótona y aburrida que realizamos al inicio. La curva verde convierte una melodía monótona en una cadencia elegante, cálida, amable, explicativa y cercana al que nos escucha. Por tanto, utilízala siempre cuando prepares tu guion o discurso, resaltando cada parte del texto en verde. Puedes hacerlo en tu procesador de textos, o sobre el papel mediante un rotulador fluorescente.

Te he preparado una batería de frases para que la practiques aún más y así te acostumbres a su uso. Léelas en voz alta, resaltando la entonación con la curva verde que he marcado en cada una de ellas. Están ordenadas por grado de dificultad, para que trabajes primero oraciones más sencillas y termines con otras más largas y complejas. Recuerda, como siempre, vocalizar.

Fue entonces cuando, **de repente**, me besó.

Si lo hubieras hecho como te dije,
no habría pasado eso.

En otro orden de cosas, su discurso no pasó desapercibido.

De haberlo sabido, habría disfrutado más del paisaje.

Hilarante, genial, apoteósico... una obra maestra.

Tengo ganas de contarte todas mis aventuras de este verano: **romances, sensaciones, estancias, atardeceres** y momentos inolvidables.

El consumo de este producto está indicado para personas que desean perder peso y ganar salud.

Realizaremos un viaje apasionante y divertido, que nos llevará a través de paisajes increíbles.

De haberlo sabido, no habría venido tan rápido y habría disfrutado más del paisaje.

El consumo de este producto está indicado para personas que desean perder peso y ganar salud.

Como has podido comprobar, la dificultad de mantener la curva de entonación ha ido aumentando. De hecho, en la última frase te habrá resultado muy difícil mantener la línea melódica durante todo su enunciado. Por ello, en aquellos casos en los que no sea posible

modificar el texto -o no desees hacerlo- te voy a enseñar en el siguiente epígrafe un sistema sencillo y efectivo que te permitirá triunfar con cualquier tipo de oración, sea simple o compuesta. Se denomina el sistema de curvas verdes múltiples y es extraordinario.

El sistema de curvas verdes múltiples.

He diseñado el *sistema de curvas verdes múltiples* para vencer a cualquier tipo de texto o discurso por difícil que sea. El secreto de su éxito reside en que puede aplicarse tanto a oraciones simples como compuestas. Y, además, no importa la longitud del texto o su complejidad gramatical. Este sistema te permite lograr varios objetivos:

1. Mantener el texto o el discurso original sin modificarlo.
2. Mantener una línea melódica explicativa y cercana, incluso en textos relativamente serios.
3. Eliminar por completo la entonación plana -si así lo desees- en oraciones simples y compuestas.
4. Llamar la atención de tu audiencia incluso con discursos que contengan oraciones largas y/o párrafos relativamente extensos.

Para dominar el sistema y comprender su funcionamiento he preparado un texto muy sugerente, como verás a continuación. Vas a realizar la primera lectura de forma desganada y monótona, con una línea melódica relativamente plana. Recuerda vocalizar y respetar los signos de puntuación. Dice así:

Viajar es fascinante. Conocer lugares remotos y mezclarse con sus gentes es una experiencia sublime. Si tuviera más tiempo, recorrería todos los países que siempre he soñado visitar. Desde el continente europeo al americano. Desde el americano al asiático. Saboreando sus rincones y degustando todos sus manjares gastronómicos. Viajar no sólo alimenta el alma. También alimenta el espíritu y la mente.

Como ves, es un texto bonito, evocador y ameno que merece un tratamiento melódico mucho más expresivo que una simple lectura "robótica". Para darle la declamación que deseamos, necesitamos nuestro mágico *sistema de curvas verdes múltiples*. Para ello, voy a marcar en el texto aquellas partes de las oraciones donde se puede dibujar con la voz una línea melódica cálida y explicativa utilizando la curva verde. El guion quedaría así:

Viajar es fascinante. **Conocer lugares remotos y mezclarse con sus gentes** es una experiencia sublime. **Si tuviera más tiempo,** **recorrería todos los países** que siempre he soñado visitar. **Desde el continente europeo** al americano. **Desde el americano** al asiático. **Saboreando sus rincones** y degustando todos sus manjares gastronómicos. **Viajar** no sólo alimenta el alma. **También** alimenta el espíritu y la mente.

El resultado es extraordinario. No hemos tenido que realizar ningún cambio en el texto y hemos logrado una entonación amable en todas las oraciones. La aplicación del sistema de curvas verdes múltiples no cansa a nuestra audiencia, y nos permite convertir textos aburridos en otros más melódicos y sugerentes. Puedes utilizar este sistema siempre

que quieras, ya que la curva verde es un comodín que funciona ante cualquier tipo de texto, independientemente de su longitud. Practica este sistema con tus propios guiones, y embelesa a tu audiencia desde el principio hasta el final de tu intervención.

La curva amarilla o lanzada.

La curva amarilla es un auténtico “fogonazo” para la línea melódica de cualquier texto que desees interpretar. Es la curva más arriesgada -y a la vez seductora- de las cuatro. Es arriesgada, porque su control es relativamente difícil si no se practica con asiduidad. Y es seductora porque convierte un texto aburrido y monótono en otro lanzado, sugerente y casi publicitario. De hecho, es la curva que se utiliza normalmente en este tipo de guiones en el sector de la publicidad. Su efecto es inmediato en la audiencia, llamando la atención de esta con su línea melódica tan atrevida y provocativa.

Con tanto halago, parece una curva destinada a destronar a nuestra amable curva verde. Sin embargo, es peligrosa si no cumples estas reglas:

1. No debes utilizarla en exceso, ya que ello puede provocar cansancio y hastío en tu audiencia.
2. Es conveniente aplicarla a partes de la oración que no sean muy extensas.
3. Debes entonarla correctamente ya que, de no hacerlo así, su efecto seductor y dinámico no surtirá el efecto deseado.

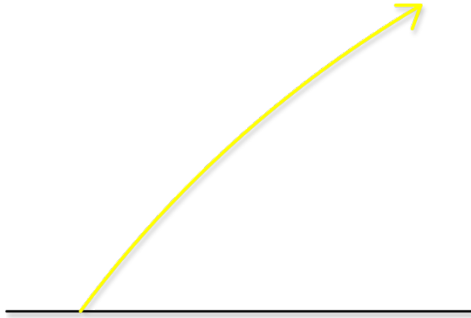
4. Si su línea melódica es demasiado pronunciada, su efecto insinuante y publicitario pasará a convertirse en otro chabacano y chillón.
5. Por la regla anterior, debes proyectar tu voz y nunca elevar demasiado el volumen al realizarla. Y por supuesto, nunca debes gritar en su ejecución.
6. Por último, pero no menos importante, la curva amarilla es una “vampira” de tu reserva de aire cuando declamas un texto. Su línea melódica -tan lanzada- te exige un esfuerzo mayor con tus pulmones que, al ejecutarla, agota más rápido tu reserva de aire disponible. Por tanto, ten este aspecto en cuenta si decides utilizarla con profusión, ya que te cansarás antes y ello afectará al resto de tu intervención oral, sea cual sea el objetivo de esta.

Teniendo en cuenta estas reglas, utilizar la curva amarilla te dará una ventaja competitiva frente al resto de hispanohablantes.

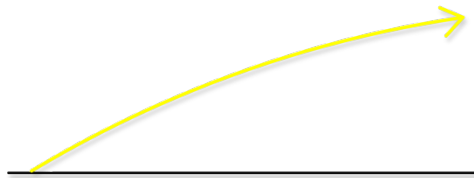
Forma gráfica de la curva amarilla o lanzada.

La forma gráfica de su línea melódica representa la trayectoria curvada de una flecha imaginaria lanzada hacia el cielo, formando un ángulo de aproximadamente 45 grados respecto a un plano horizontal, que simboliza un tono neutro. Así, la voz se proyecta con mayor intensidad, logrando ese efecto lanzado y llamativo. Se representa tal y como refleja el Gráfico 2:

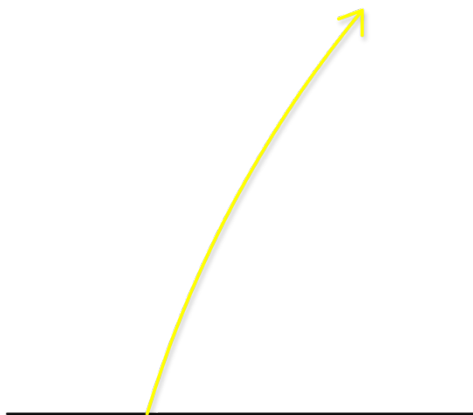
→ **Gráfico 2.**



El objetivo que perseguimos con la curva amarilla es realzar la intención interpretativa de una parte específica del texto. Con ello se consigue ese “fogonazo” o “chispazo” emocional al que hacía referencia anteriormente. En este sentido, para “despertar” emocionalmente a nuestro oyente, la línea melódica adquiere una tonalidad más aguda y elevamos la octava del sonido de nuestra voz, al emitir casi el doble de vibraciones. Una de las ventajas al utilizar la curva amarilla o lanzada es que podemos modificar también el grado de proyección o intensidad de nuestra voz. Esta modificación se ve reflejada directa y proporcionalmente en el ángulo que forma la curva con el plano horizontal. Así, si la intensidad que deseamos obtener es baja, al ángulo será menor:



Y si deseamos conseguir un efecto mayor, dicho ángulo también será mayor.



Casos en los que debes utilizar la curva amarilla o lanzada.

El uso de la curva amarilla está condicionado por las reglas que vimos al principio del epígrafe. Al tener un efecto tan potente, debemos ser cautos en su utilización. Sin embargo, hay dos casos concretos en los que puedes llamar poderosamente la atención de tu audiencia.

Primer caso: al inicio de cada frase u oración.

Al igual que en el caso de la curva verde, la amarilla puede utilizarse al inicio de una oración.

Recuerda que, normalmente, al comenzar una intervención o una lectura en voz alta, se suele utilizar erróneamente una línea melódica que no realza la interpretación del texto. Si utilizas la curva amarilla, sorprenderás positivamente a tu audiencia, ya que nadie espera que lo hagas con una mayor carga dramática.

▲ Ejemplo 1.

Para ilustrarlo voy a utilizar el mismo texto con el que trabajamos la curva verde y, en concreto, las dos primeras frases. Vas a leerlas en voz alta y de forma plana, con una línea melódica totalmente robótica. Intenta no expresar ninguna emoción al hacerlo. Eso sí, como siempre, vocaliza:

Viajar es fascinante. Conocer lugares remotos y mezclarse con sus gentes es una experiencia sublime.

Utilizando la curva amarilla al inicio, podemos dar un cambio radical a nuestra simple lectura, convirtiéndola en una magistral declamación. Voy a sobre impresionar su grafismo en aquella parte de cada frase donde debes usarla. Quedaría así:

Viajar es fascinante. **Conocer lugares remotos** y mezclarse con sus gentes es una experiencia sublime.

Y, para que sea más fácil identificarla y trabajar con ella, voy a rotularla en color amarillo:

Viajar es fascinante. **Conocer lugares remotos** y mezclarse con sus gentes es una experiencia sublime.

Al hacerlo así, hemos utilizado dos “fogonazos” consecutivos al inicio de cada oración. Esto nos da una ventaja enorme respecto a otras personas que simplemente “leen” un texto sin declamarlo así. La curva amarilla nos permite ser mejores, utilizando una línea melódica diferente, impactante y sorprendente.

Segundo caso: al inicio de cada párrafo.

Al igual que sucedía con la curva verde, la amarilla puede emplearse al inicio de cada párrafo. Al hacerlo, conseguimos el efecto de forma continuada, aunque, como ya te he advertido anteriormente, usarla al principio de cada párrafo -y durante numerosos párrafos- puede cansar a tu oyente. Para mostrarte su efecto trabajaremos de nuevo con los párrafos cortos que vimos en el caso de la curva verde. Vas a leer de nuevo el texto conmigo, despacio y vocalizando:

Ejemplo 1.

Hay muchos deportes que me gustaría practicar. Todos ellos tienen características y ventajas que me gustan. Por eso me gustaría practicarlos todos.

Creo que el deporte es muy importante en la vida de cada persona. Te ayuda a mantener una disciplina personal y mantiene tu mente despejada.

Además, conoces a otras personas que tienen tus mismos gustos e intereses. Y puedes entrenar con ellos siempre que quieras.

A continuación, resaltaré en negrita aquella parte de la oración que inicia cada párrafo, a la que aplicaremos la curva amarilla o lanzada:

Hay muchos deportes que me gustaría practicar. Todos ellos tienen características y ventajas que me gustan. Por eso me gustaría practicarlos todos.

Creo que el deporte es muy importante en la vida de cada persona. Te ayuda a mantener una disciplina personal y mantiene tu mente despejada.

Además, conoces a otras personas que tienen tus mismos gustos e intereses. Y puedes entrenar con ellos siempre que quieras.

Ahora aplicamos la curva amarilla sobre impresionada en el texto:

Hay muchos deportes que me gustaría practicar. Todos ellos tienen características y ventajas que me gustan. Por eso me gustaría practicarlos todos.

Creo que el deporte es muy importante en la vida de cada persona. Te ayuda a mantener una disciplina personal y mantiene tu mente despejada.

Además, conoces a otras personas que tienen tus mismos gustos e intereses. Y puedes entrenar con ellos siempre que quieras.

Para que te sea más fácil declamar la frase, voy a resaltar cada curva en color amarillo. A partir de ahora, esta será la forma de identificar la sección de una frase en la que apliquemos la curva amarilla o lanzada en un texto escrito:

Hay muchos deportes que me gustaría practicar. Todos ellos tienen características y ventajas que me gustan. Por eso me gustaría practicarlos todos.

Creo que el deporte es muy importante en la vida de cada persona. Te ayuda a mantener una disciplina personal y mantiene tu mente despejada.

Además, conoces a otras personas que tienen tus mismos gustos e intereses. Y puedes entrenar con ellos siempre que quieras.

Como ves, utilizar la curva amarilla al inicio de cada párrafo nos ayuda a crear un efecto lanzado, con una línea melódica más llamativa de forma continua. Aun así, recuerda que el uso excesivo de esta curva puede ser perjudicial en aquel tipo de texto o discurso escrito en el que desees mantener un tono más coloquial y cercano. Pero si lo que necesitas es crear una mayor tensión a lo largo del mismo, la curva amarilla es tu aliada.

El sistema de curvas amarillas múltiples.

Para incrementar la carga dramática en una misma oración he creado el *sistema de curvas amarillas múltiples*. Es similar al que hemos utilizado con la curva verde, aunque a diferencia de este, el sistema de curvas amarillas múltiples consigue una carga dramática más intensa en una misma frase. Sin embargo, como la curva amarilla potencia la entonación de la frase, hacer uso de ella de forma tan intensa y continuada puede conseguir un efecto “chispazo” excesivo que canse a tu audiencia. Por tanto, haz un uso razonable de ella y triunfarás.

Teniendo en cuenta este factor, puedes aplicar el sistema tanto a oraciones simples como compuestas, independientemente de la longitud de ambas. Esto te permite conseguir varios objetivos:

1. Mantener el texto o el discurso original sin modificarlo, como sucedía en el sistema de curvas verdes múltiples.
2. Crear una línea melódica más lanzada, potenciando el efecto “publicitario” y provocador de la curva amarilla.
3. Eliminar totalmente una línea melódica anodina y una entonación plana, tanto en oraciones simples como compuestas.
4. Llamar poderosamente la atención de tu audiencia de forma continuada.

Veamos cómo funciona el sistema trabajando un ejemplo, como siempre. He redactado una frase cuya primera lectura va a ser adusta y seria, con una línea melódica plana. Recuerda vocalizar:

La verdadera fuerza del ser humano reside en su desgarradora pasión por superar obstáculos y afrontar los fracasos como éxitos.

El texto es evocador, sublime, con una fuerza dramática incontestable. Merece una declamación potente y con garra que llame la atención del oyente. Utilicemos mi sistema de curvas amarillas múltiples. Marcaré aquellas partes de la oración donde podemos utilizar la curva amarilla; y voy a hacerlo aprovechando al máximo el sistema, por lo que casi toda la frase tendrá un marcado tinte de color amarillo. Las pausas serán los espacios en blanco entre curva y curva:

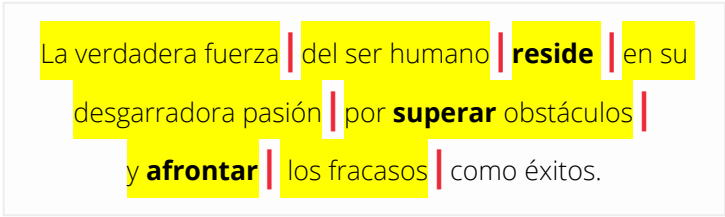
La verdadera fuerza del ser humano reside en su desgarradora pasión por superar obstáculos y afrontar los fracasos como éxitos.

Vuelvo a mostrar la oración, incluyendo también las pausas técnicas con su grafismo correspondiente:

La verdadera fuerza del ser humano | reside en su desgarradora pasión | por superar obstáculos | y afrontar los fracasos | como éxitos.

Como ves, el resultado es espectacular. Sin realizar cambio alguno en el texto, lo hemos proyectado con la voz casi como si fuera el guion de un *spot* televisivo. Habrás notado también que han quedado sin marcar las dos últimas palabras, ya que se corresponden con el final de la frase.

Es posible lanzar mucho más el texto realizando aún más pausas. Podemos dividir cada curva amarilla en otras más pequeñas, de tal forma que la lectura o declamación se torne más lenta y con más interrupciones. A pesar de ello, quiero que veas este resultado alternativo, porque es posible que te interese resaltar ciertos elementos sustanciales de la oración, como por ejemplo los verbos. Quedaría así, incluyendo todas las pausas técnicas y con los verbos resaltados en negrita:



La verdadera fuerza | del ser humano | **reside** | en su
desgarradora pasión | por **superar** obstáculos |
y **afrontar** | los fracasos | como éxitos.

Insisto en que esta es la versión extrema del sistema de curvas amarillas múltiples y sólo debes emplearla de forma puntual si no quieres convertir tu texto o guion en un comercial televisivo -salvo que este sea tu objetivo-. Pero, aplicado de forma inteligente, este sistema no cansa a tu audiencia y te permite convertir textos aburridos en otros más dinámicos y enérgicos. Es una garantía de éxito para cualquier tipo de guion que quieras interpretar con tu voz.

La curva azul o “curva” plana o robótica.

Llegamos a la “curva” que, además de tener un nombre que seguro ha llamado tu atención, esconde un poderoso efecto que te ayudará a triunfar con tu voz. La incongruencia de su acepción tiene una justificación puramente memorística: al denominarla “curva plana” es más fácil de recordar, ya que la mantengo en la clasificación de *curvas* melódicas o de entonación. Por tanto, a partir de ahora, eliminaré las comillas cada vez que aparezca escrita.

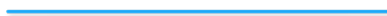
La curva azul supone un auténtico “reseteo” de cualquier línea melódica que no sea estrictamente plana. Por ello, se utiliza cuando queremos convertir un texto que tenga una línea melódica explicativa o lanzada, en otra neutra y plana. Podría decirse que la curva azul o plana nos “robotiza” y además convierte el texto declamado en un simple ejercicio de lectura robótica e informativa. Pero esto no significa que nuestra voz deba perder brillo o presencia, ni mucho menos. Utilizando un símil que vas a entender perfectamente, es como si el ecualizador de tu aplicación de música preferida mostrara un patrón gráfico completamente plano. Por ello, cada vez que repitas machaconamente una curva verde o amarilla durante todo el texto -algo que sin duda agotará a tu audiencia- podrás “resetear” o reiniciar tu línea melódica utilizando esta herramienta “robotizadora” de la voz.

Otra de las ventajas de su uso es que puede utilizarse cuantas veces quieras y ante cualquier tipo de oraciones, ya sean simples o compuestas. Pero esta ventaja puede acarrear un inconveniente, y es que su uso prolongado “robotizará” tu interpretación en exceso y no conseguirás llamar la atención de tu oyente. Aunque, lógicamente si este es tu deseo, la curva azul será tu perfecta aliada.

Forma gráfica de la curva azul o plana.

El grafismo de su línea melódica es fácil de recordar, ya que es una línea recta sobre un plano imaginario, tal y como refleja el Gráfico 3.

→ Gráfico 3.



Su expresión fonética se corresponde con una entonación robótica, que nos convierte en “androides parlantes”, completamente inertes y sin emociones.

Conseguir el efecto con tu voz es muy sencillo, recuerda que simplemente tendrás que dibujar con tu mano en el aire una línea recta imaginaria. Para que el efecto sea mayor, sólo tienes que realizar el gesto muy despacio, mientras lees en voz alta el texto que estás trabajando. Otra forma de lograr una línea melódica plana consiste en leer el texto en voz alta mientras -imaginariamente- cierras con los dedos una bolsa de plástico con cierre *zip*. También en este caso debes dibujar el gesto despacio para conseguir una interpretación plana y robótica.

Casos en los que debes utilizar la curva azul o plana.

La utilización de la curva plana es muy amplia ya que, al uniformizar cualquier línea melódica, puede utilizarse en cualquier parte de la oración, salvo al final de esta. También en cualquier tipo de texto, ya sea informativo, enunciativo o exhortativo. Veamos en qué casos concretos puedes utilizarla:

Primer caso: al inicio de cada frase u oración.

Si lo que deseas es iniciar la interpretación de una frase con una línea melódica neutra, debes utilizar la curva azul o plana. Modularás tu voz de tal forma que el tono será meramente informativo, sin transmitir ninguna emoción al hacerlo.

▲ Ejemplo 1.

Veamos un ejemplo con una frase que vas a leer despacio y vocalizando:

Antes de comenzar tu intervención en público piensa que lo vas a hacer genial.

A continuación, voy a marcar en azul aquella parte que vas a leer de forma robótica. A partir de ahora, esta será la forma de identificar una frase en la que apliquemos la curva azul o plana en un texto escrito. No apliques la curva verde o amarilla en tu lectura. Simplemente sé neutro y meramente informativo:

Antes de comenzar tu intervención en público
piensa que lo vas a hacer genial.

Si te cuesta lograr el tono neutro recuerda que puedes utilizar cualquiera de los dos trucos que te he enseñado más arriba: dibuja una línea recta con la mano, o bien sella en el aire imaginariamente con tus dedos una bolsa con cierre *zip* mientras lees la frase en voz alta. Prueba de nuevo y verás cómo funciona:

Antes de comenzar tu intervención en público

piensa que lo vas a hacer genial.

Bien hecho. Has aprendido a aplicar la curva azul al inicio de cualquier oración y convertir tu interpretación en una lectura plana y enunciativa. Vamos con el segundo caso.

Segundo caso: al inicio de cada párrafo.

La curva azul también puede utilizarse al inicio de cada párrafo, lo que te permite impregnar de ese tono neutro y robótico a todas y cada una de las partes que desees de tu guion. Hacerlo así conlleva una ventaja o un inconveniente, según el objetivo que queramos conseguir declamando el texto con la voz:

1. La ventaja reside en que, utilizando la curva azul o plana, la declamación mantiene una línea melódica neutra, algo que no sucede si optamos por utilizar la curva verde o la curva amarilla.

2. El inconveniente reside en que el texto puede no llamar la atención de nuestra audiencia al mantener esa entonación tan robótica y meramente enunciativa. Pero si buscamos intencionadamente este efecto, la curva azul es nuestra mejor aliada.

Una vez realizada esta importante aclaración, vamos a trabajar algunos ejemplos en los que mantendremos una entonación neutra al inicio de cada párrafo.

Ejemplo 1.

Recuerda que siempre debes vocalizar, leer despacio y utilizar si es necesario los trucos descritos anteriormente: dibuja una línea recta con la mano, o bien sella en el aire imaginariamente con tus dedos una bolsa con cierre zip mientras lees la frase en voz alta. Vamos allá.

La curva plana es el mejor recurso para textos informativos o enunciativos. Una línea melódica sobria que me ayuda a triunfar.

Siempre que quiero iniciar mi intervención oral de forma robótica y meramente enunciativa, utilizo la curva azul o plana.

Para otros objetivos comunicativos también tengo otras dos grandes opciones. La curva verde y la curva amarilla me ofrecen líneas melódicas muy versátiles.

A continuación, resaltaré en negrita aquella parte de la oración que inicia cada párrafo, a la que aplicaremos la curva azul o plana:

La curva plana es el mejor recurso para textos informativos o enunciativos. Una línea melódica sobria que me ayuda a triunfar.

Siempre que quiero iniciar mi intervención oral de forma robótica y meramente enunciativa, utilizo la curva azul o plana.

Para otros objetivos comunicativos también tengo otras dos grandes opciones. La curva verde y la curva amarilla me ofrecen líneas melódicas muy versátiles.

Y ahora aplicamos la curva azul sobre impresionada en el texto:

~~La curva plana es el mejor recurso~~ para textos informativos o enunciativos. Una línea melódica sobria que me ayuda a triunfar.

~~Siempre que quiero iniciar mi intervención oral de forma robótica y meramente enunciativa,~~ utilizo la curva azul o plana.

~~Para otros objetivos comunicativos~~ también tengo otras dos grandes opciones. La curva verde y la curva amarilla me ofrecen líneas melódicas muy versátiles.

Y, por último, para que te sea más fácil declamar la frase, voy a resaltar cada curva en color azul.

La curva plana es el mejor recurso para textos informativos o enunciativos. Una línea melódica sobria que me ayuda a triunfar.

Siempre que quiero iniciar mi intervención oral de forma robótica y meramente enunciativa, utilizo la curva azul o plana.

Para otros objetivos comunicativos también tengo otras dos grandes opciones. La curva verde y la curva amarilla me ofrecen líneas melódicas muy versátiles.

Utilizar la curva azul al inicio de cada párrafo nos ayuda a crear un efecto relajado y tranquilo a nuestra lectura. Sin embargo, si necesitas darle una intención más explicativa o lanzada, debes utilizar la curva verde o amarilla respectivamente.

El sistema de curvas azules múltiples.

La curva azul también tiene su propio sistema de *curvas múltiples*. Este sistema permite conseguir el efecto neutro de forma consecutiva en una misma frase. Al aplicar múltiples curvas azules, nuestra entonación se vuelve robótica en toda la frase y la línea melódica se aplana por completo. Es un sistema muy útil si no quieres aplicar ninguna emoción o efecto melódico a tu guion. De nuevo, te recomiendo utilizarla en

textos meramente enunciativos y que no precisen de ninguna entonación especial.

Por otro lado, puedes aplicar el sistema tanto a oraciones simples como compuestas, independientemente de la longitud de ambas. El sistema te permite, por tanto, conseguir varios objetivos:

1. Mantener el texto o el discurso original sin modificarlo, como sucedía con otros sistemas de curvas múltiples.
2. Crear una línea melódica neutra y robótica, neutralizando el indeseado efecto “publicitario” y lanzado de la curva amarilla si la utilizas con demasiada frecuencia.
3. Estandarizar por completo la línea melódica y aplicar una entonación plana en oraciones simples y compuestas.
4. Conseguir un tono enunciativo para textos de carácter informativo.

Vamos a ver el sistema en acción con algunos ejemplos que practicaremos en voz alta. Como verás, siempre dejamos sin marcar la última parte del texto, ya que se corresponde con la última de las curvas que vas a aprender. Por ahora, vas a leer en voz alta y de forma robótica las siguientes frases, aplicando el sistema de curvas azules múltiples. Recuerda vocalizar:

Todos mis amigos son personas extraordinarias y me ayudan a mejorar en mi vida.

La verdadera esencia de la existencia humana es la ilusión por mejorar y aprender cada día.

Tengo curiosidad por conocer a Guillermo en persona y disfrutar con él de una agradable conversación.

Según voy practicando cada ejercicio, noto cómo vocalizo mejor y tengo el control de mi voz.

Me gustan todas las frutas, como la pera, la manzana, el plátano, el melón, el albaricoque, la cereza, el kiwi y, por supuesto, la fresa.

¿Te ha resultado difícil saber dónde aplicarlas? Vamos a hacerlo de nuevo, pero esta vez resaltaré en azul cada parte de la oración, para que te sea más fácil entonar su línea melódica correctamente.

Todos mis amigos son personas extraordinarias y me ayudan a mejorar en mi vida.

La verdadera esencia de la existencia humana es la ilusión por mejorar y aprender cada día.

Tengo curiosidad por conocer a Guillermo en persona y disfrutar con él de una agradable conversación.

Según voy practicando cada ejercicio, noto cómo vocalizo mejor y tengo el control de mi voz.

Me gustan todas las frutas, como la pera, la manzana, el plátano, el melón, el albaricoque, la cereza, el kiwi y, por supuesto, la fresa.

Es posible que hayas realizado correctamente las curvas de entonación, pero es posible que no hayas hecho las pausas donde debías hacerlas. Para corregirlo, vamos a leer el texto de nuevo, esta vez con las pausas técnicas incluidas. ¡Vamos allá!

Todos mis amigos son personas extraordinarias y me ayudan a mejorar en mi vida.

La verdadera esencia de la existencia humana es la ilusión por mejorar y aprender cada día.

Tengo curiosidad por conocer a Guillermo en persona y disfrutar con él de una agradable

Según voy practicando cada ejercicio, noto cómo vocalizo mejor y tengo el control de mi voz.

Me gustan todas las frutas, como la pera, la manzana, el plátano, el melón, el albaricoque, la cereza, el kiwi y, por supuesto, la fresa.

Ahora ha sido todo mucho más fácil, porque hemos incluido todos los signos que nos han recordado las pautas a seguir. Por tanto, insisto: no dejes nada al azar, debes trabajar el guion de forma profesional, reflejando en tu procesador de textos o en tu papel todos aquellos signos que se correspondan con la técnica o ejercicio que estés practicando. En este caso, hemos resaltado las partes de cada oración en azul y, además, hemos colocado los símbolos de las pausas técnicas allí donde debemos detenernos. Trabaja siempre así, con rigurosidad.

La curva magenta o de cierre.

Llegamos a la última curva de entonación, que es posiblemente una de las más importantes de todo este último elemento del sistema: la curva magenta o de cierre. Su nombre lo dice todo. Es una curva que debes usar siempre que desees aplicar a tu guion una línea melódica para cerrar la entonación de una frase. La relevancia de la curva magenta o de cierre estriba en que soluciona una de las más feas costumbres a la hora de leer en voz alta cualquier tipo de escrito o texto: dejar siempre arriba y sin cerrar la línea de entonación del final de una oración. Dicha práctica, además de incorrecta, convierte todas las oraciones -cuya línea melódica no se cierre- en eternas curvas de entonación amarillas. Y

como profesional de la voz, ya conoces los efectos perversos de leer o declamar un texto aplicando siempre la curva amarilla.

Hay muchas personas que, por desconocimiento o simple rutina, creen que es conveniente declamar un texto dejando todos los finales de las frases arriba. Pero es un error, ya que aplican el sistema de curvas amarillas múltiples constantemente, lo cual tiene una serie de efectos adversos que hay que evitar a toda costa. Son los siguientes:

1. Hacerlo así no te diferencia positivamente del resto de personas.
2. Al aplicar siempre la curva amarilla -incluso al acabar las frases- cansas antes a tu audiencia, y el efecto "fogonazo" impregna indebidamente todo el guion.
3. Te agotas antes con una lectura tan forzada y lanzada.
4. Consigues que cada oración pierda protagonismo fonética e interpretativamente hablando, ya que la entonación lanzada que has utilizado como cierre en una frase, canibaliza la curva de inicio de la frase posterior. Ello te convierte oficialmente en el *Rey de la Monserga Amarilla*.
5. Y, por último, pero no menos importante, agotas antes el aire del que dispones para declamar en voz alta el texto. Recuerda que la curva amarilla es un auténtico vampiro de tu reserva de aire. Por tanto, si la utilizas constantemente acabarás agotado y ello puede comprometer seriamente la brillantez de tu actuación o intervención oral.

Pero la curva magenta o de cierre es la solución y aplicarla tiene varios efectos positivos:

1. Te obliga a cerrar la línea melódica de cualquier oración.

2. Cerrar dicha línea melódica provoca otro efecto colateral positivo: podrás elegir la curva de entonación verde o amarilla en la frase siguiente, sin que pierdan protagonismo y brillantez.
3. Se incrementará tu reserva de aire y podrás utilizarlo de forma más eficiente y eficaz.

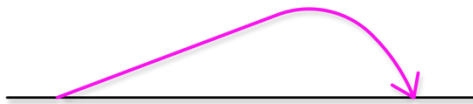
Por todo ello, utilizar la curva magenta al final de cada oración te dará una clara ventaja competitiva para triunfar con tu voz.

Forma gráfica de la curva magenta o de cierre.

La curva magenta presenta una línea melódica bien característica, ya que asemeja la trayectoria de una flecha imaginaria que, lanzada hacia el cielo, va perdiendo fuerza y velocidad, cayendo a tierra hasta morir en el suelo, representado este último por una línea recta horizontal.

Se representa tal y como refleja el Gráfico 4:

→ Gráfico 4.



Recuerda que siempre debes cerrar la línea melódica de todas las frases que acaben con un signo de puntuación que indique su cierre. Lo vamos a ver en el epígrafe siguiente.

Casos en los que debes utilizar la curva magenta o de cierre.

La curva magenta siempre debe estar presente en todas aquellas oraciones que tengan signos de puntuación que indiquen una entonación descendente. El punto (.) es el signo de puntuación que se coloca siempre al final de los enunciados y las oraciones gramaticales en español. Existen tres clases de punto: el punto y seguido, el punto y aparte y el punto final:

- El punto y seguido sirve para separar enunciados en un mismo párrafo.
- El punto y aparte, cuya finalidad es la de separar dos párrafos de contenido diferente dentro del texto.
- El punto y coma (;) se utiliza gramaticalmente para unir dos oraciones que están relacionadas en una sola frase u oración.

En todos estos casos, la curva de entonación es descendente por lo que debemos dejar cerrado el final de cada frase o proposición. Para que aprendas a dominar esta fantástica y rotunda curva vamos a realizar algunos ejercicios prácticos con distintas frases y párrafos. Empezaremos por una frase corta para que veas el procedimiento que debes seguir siempre. Vas a leerla conmigo en voz alta y vocalizando:

Ejemplo 1.

La curva magenta es la indicada para cerrar cualquier tipo de oración.

A continuación, resaltaré en negrita aquella parte de la oración cuya entonación es descendente y a la que debemos aplicar la curva magenta o de cierre:

La curva magenta es la indicada
para cerrar cualquier tipo de oración.

Ahora aplicamos la curva magenta sobre impresionada en el texto:

La curva magenta es la indicada
para cerrar cualquier tipo de oración.



Y, por último, para que te sea más fácil declamar la frase, voy a resaltar la curva con su color correspondiente, el magenta. A partir de ahora esta será la forma de identificarla:

La curva magenta es la indicada
para cerrar cualquier tipo de oración.

Llegados a este punto y antes de avanzar con más ejemplos, voy a darte un consejo poderoso para que cierres siempre la frase. Se trata de apostillar al final con una palabra mágica que nunca falla, la palabra "punto". Vamos a incluirla de forma provisional al final de la oración. Todas las palabras que incluyamos de forma provisional estarán recogidas entre corchetes ([]). Lee de nuevo la frase en voz alta:

La curva magenta es la indicada
para cerrar cualquier tipo de oración. [Punto.]

Incluyamos ahora el color correspondiente de la curva también en el final provisional. Vuelve a leer la frase en voz alta y despacio:

La curva magenta es la indicada
para cerrar cualquier tipo de oración. [Punto.]

Has podido comprobar que al incluir la palabra “punto” hemos cerrado la frase anterior. Además, la propia palabra sugiere rotundidad a la hora de pronunciarla. Incluso nos invita a golpear levemente la mesa con el dedo índice ¿verdad?

Vamos con una buena tanda de frases a las que aplicar nuestra rotunda, tajante, terminante, concluyente, contundente y categórica curva magenta o de cierre. Vocaliza, lee despacio y cierra todas ellas. Primero las leeremos sin resaltarlas con su color ¡Ánimo!

Siempre que te sea posible, da un buen paseo para
estirar las piernas y despejar la mente.

Me encanta disfrutar de una buena comida
con grandes amigos.

La lectura de ese libro me impactó tanto
que ahora he decidido cambiar de vida.

Todos me dicen que cada día estoy más guapo
y tienen razón.

Contaré hasta diez.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete,
ocho, nueve y diez.

¿Que dónde he puesto el libro? Déjame pensar... ya
recuerdo, en el cajón.

¿Te ha resultado difícil cerrar todas y cada una de las oraciones? Entonces vamos a resaltar en negrita y con su color correspondiente aquellas partes donde debemos aplicar la curva magenta o de cierre. Vuelve a leerlas despacio y vocalizando:

Siempre que te sea posible, **da un buen paseo para estirar las piernas y despejar la mente.**

Me encanta disfrutar de una buena comida **con grandes amigos.**

La lectura de ese libro me impactó tanto **que ahora he decidido cambiar de vida.**

Todos me dicen que cada día estoy más guapo **y tienen razón.**

Contaré **hasta diez.**

Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete,
ocho, nueve **y diez.**

¿Que dónde he puesto el libro? Déjame pensar... ya recuerdo, **en el cajón.**

Si aun así te resulta difícil cerrar cualquier tipo de frase, recuerda que puedes acompañar a tu declamación aplicando la palabra “punto” en cada cierre. Y recuerda siempre que debes cerrar la línea melódica de todas las frases para sonar como un profesional.

Establece tu propio control de calidad.

“Sé feliz. ¡Es una orden!”

Guillermo Morante.

Calidad, superioridad, excelencia... conceptos que, lamentablemente, tienen cada vez menos peso específico en muchas de las actividades del ser humano hoy en día. Es hora de reivindicarlos y aplicarlos con más fuerza y rigurosidad que nunca. También en el trabajo que debes llevar a cabo, día a día, aplicando todas las técnicas, recursos, trucos y herramientas que has aprendido con mi sistema para triunfar con tu voz. Realiza de nuevo los ejercicios que te he propuesto y trabaja también los tuyos. Abre tu procesador de texto y crea tu propio documento de trabajo. Si prefieres hacerlo sobre el papel, perfecto. Crea tu carpeta de trabajo personal y archiva y clasifica todos los ejercicios por tipo de ejercicio, por elemento del sistema o por fecha, como tú prefieras. Sé tu propio profesor, tu propio crítico, tu propio *coach*. Y sé también tu más ferviente admirador por esas ganas que tienes de aprender y mejorar. No dejes que nada ni nadie te aparte de tu objetivo: triunfar, brillar, impactar positivamente con tu voz. Con mi ayuda y tu tenacidad ahora ya sabes que es posible conseguirlo. Para establecer tu propio control de calidad sigue estas reglas:

1. Comienza el libro de nuevo.

2. Crea tu carpeta de trabajo en tu ordenador personal o de forma física.
3. Establece una rutina de trabajo diaria. Trabaja siempre a la misma hora y durante el mismo periodo de tiempo. Por ejemplo, todos los días de 10 a 11 de la mañana o de 6 a 7 de la tarde.
4. Márcate tu propio tiempo para trabajar. Si 15 minutos diarios no son suficientes, trabaja durante 30 minutos. Si tampoco lo son, trabaja 45 minutos. Recuerda en cualquier caso que debe primar la calidad del trabajo que haces, no la cantidad de este.
5. Acostúmbrate a utilizar una grabadora para registrar tus ejercicios. Para ello, cualquier programa gratuito de grabación para tu móvil u ordenador personal es más que suficiente. El micrófono integrado en ambos casos también es válido. Sólo asegúrate de que registra tu voz con una calidad mínima.
6. Siempre que practiques tus ejercicios haz una grabación de cada uno de ellos y comprueba que estás cumpliendo con los objetivos asignados en cada prueba.
7. Repite cada práctica o ejercicio todas las veces que sea necesario hasta que salga perfecta. No por mucho correr se avanza más deprisa. Todo sistema de aprendizaje lleva su tiempo y su práctica.
8. Puedes seguir todos mis cursos, vídeos y tutoriales en guillermomorante.com. Es la mejor manera de que accedas a más contenido y a ejercicios nuevos, prácticos y divertidos.
9. Diviértete siempre. Si el aprendizaje es divertido, es más eficaz y duradero. Así que disfruta siempre con lo que haces.

Últimos consejos y agradecimientos.

“Siempre hay un comienzo para todo y el *cambio* es un comienzo. Ser conscientes de cómo afrontamos la vida y de todo lo que nos rodea es un comienzo. Afrontar etapas nuevas es algo excitante y en algunos casos aparentemente temerario, lo sé. Pero soy de los convencidos de que es necesario cambiar si no eres plenamente feliz con lo que haces, con el trabajo que tienes o incluso con la pareja con la que compartes tu vida. No debes tenerle miedo al cambio, porque eso significa que estás vivo y no hay nada más apasionante que sentirse vivo. Este libro es un apasionante viaje, un viaje hacia tu nueva voz. Un viaje que te hará mucho más poderoso y que te permitirá conocer habilidades y descubrir recursos para tu voz y para tu vida.”

Así comenzaba este libro y así quiero terminarlo. Recordándote el por qué de este viaje. Lo empezabas con ilusión, quizás con dudas, inquietudes, con cierta incertidumbre. Pero aquí estamos. Ha sido un viaje intenso, donde has aprendido la importancia del español en un mundo completamente nuevo. Mi sistema te ha ayudado a comprender cómo funcionan nuestros dos mágicos procesadores al utilizar la voz: el técnico y el artístico. Ya conoces también todos aquellos conceptos y palabras que te han dado acceso de forma profesional al mundo de la voz y de la comunicación. Entiendes mejor cómo utilizar el aire de forma eficaz y, sobre todo, más eficiente. Ya sabes trabajar con el ritmo con todas y cada una de las pausas técnicas y artísticas que has aprendido. Has mejorado tu pronunciación y tu dicción con las vocales. Has leído conmigo textos sin sentido que te han demostrado cómo articular mejor aquello que no entiendes y por qué debes hacerlo siempre. Hemos silabeado juntos... has descubierto cómo controlar las sinalefas y a pronunciar mejor las consonantes. Ya dominas técnicas para controlar el seseo y el ceceo y ganar así en versatilidad, uno de los secretos del éxito con la voz. Nunca hubieras imaginado que leer un texto de forma inversa sería tan divertido y práctico para dominar la articulación. Desde hoy leerás y entenderás bien cada texto al que te enfrentes, porque ya sabes cómo evitar el *efecto camaleón*.

Y, por último, conoces y dominas todas y cada una de las curvas de entonación del *Sistema Guillermo Morante* para triunfar con tu voz.

En definitiva, querido alumno, conoces todos mis secretos, técnicas y habilidades para conseguir aquello que lamentablemente no se nos enseña en escuelas, universidades y grandes centros de formación de élites: a conseguir tus objetivos en la vida dominando tu voz y tu forma de comunicarte con los demás.

Gracias, gracias y mil veces gracias por tu confianza y por tu paciencia. Por todas las horas que has pasado conmigo y has abierto bien la boca para vocalizar, ejercicio a ejercicio. Gracias por haberte atrevido a lanzarte al maravilloso mundo de la interpretación artística. Gracias en definitiva por acompañarme en este viaje que, por supuesto, no acaba aquí. Nos volveremos a encontrar en mi próximo libro y será un placer tenerte de nuevo como compañero de viaje.

Recuerda siempre que *en la vida triunfa quien mejor interpreta*. Y ahora lo harás tú también. ¡Nos vemos en guillermomorante.com!

Sé feliz. ¡Es una orden!

...Y vocaliza siempre 😊

ÍNDICE

Capítulo 1.

Bienvenido a tu nueva voz y a tu nueva vida..... 4

Capítulo 2.

La importancia del español en un mundo globalizado..... 11

Capítulo 3. El Sistema Guillermo Morante para triunfar con la voz:

Los dos procesadores del habla.

El procesador técnico y el procesador artístico..... 18

Capítulo 4.

Pautas de trabajo, análisis de los términos básicos de referencia
y primeros ejercicios del Sistema Guillermo Morante..... 28

Capítulo 5.

El primer elemento del sistema:

la respiración..... 59

Capítulo 6.

El segundo elemento del sistema:

el control del ritmo y el proceso de construcción intencional. Las pausas
técnicas y de interpretación..... 72

Capítulo 7.

Tercer elemento del sistema:

El control del volumen de la voz, tu arma secreta..... 95

Capítulo 8.

Cuarto elemento del sistema:

La vocalización. Aprende a *sonar* como un profesional..... 106

Capítulo 9.

Quinto elemento del sistema:

Aprender a leer sin sentido: *lorem ipsum*..... 132

Capítulo 10.

Sexto elemento del sistema:

Divide y vencerás: aprendiendo a leer *silabeando*.....138

Capítulo 11.

Séptimo elemento del sistema:

las *sinalefas*, un componente de la fonética que te diferencia positivamente..... 143

Capítulo 12.

Octavo elemento del sistema:

las consonantes, nuestras grandes aliadas para triunfar con la voz.....149

Capítulo 13.

Noveno elemento del sistema:

el control del ceceo y el seseo.....159

Capítulo 14.

Décimo elemento del sistema:

La lectura inversa, un método diferente y eficaz para aprender a leer bien..... 166

Capítulo 15.

Undécimo elemento del sistema:

el control de la pronunciación de la letra r para evitar el rotacismo.....171

Capítulo 16.

Duodécimo elemento del sistema:

cómo leer bien y más rápido evitando el "efecto camaleón".....177

Capítulo 17.

Decimotercer elemento del sistema:

las cuatro curvas de entonación.....191

Capítulo 18.

Establece tu propio control de calidad..... 240

Todos los derechos reservados Guillermo Morante © 2022.

Esta edición digital fue publicada por primera vez en 2022.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente, ni almacenada en un sistema de recuperación, ni transmitida de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación o de otro tipo, sin el permiso por escrito del editor.